

EL HORNERO

REVISTA DE LA SOCIEDAD ORNITOLOGICA DEL PLATA

VOL. IX

BUENOS AIRES, JUNIO DE 1951

N.º 3

NOTAS SOBRE LA AVIFAUNA DE SALTA Y MISIONES

por ANDRES G. GIAI

Jefe de Ornitología del Museo Argentino de Ciencias Naturales

Consta este trabajo de algunas notas preliminares sobre el resultado de los viajes que, a través de los últimos cuatro años, hemos realizado a distintos puntos del país, con el objeto de reunir material destinado a enriquecer las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales. La institución, en épocas pasadas, no contó con los medios necesarios que le permitieran enviar sus especialistas a campaña, por cuya razón la mayor parte de los ejemplares ingresados, especialmente a la Sección Ornitología, lo fueron en concepto de compra o por donación de los aficionados amigos de las aves. La Sociedad Ornitológica del Plata ha contribuido no poco en ese sentido.

Recién de cuatro años a esta parte, con la dirección del doctor Agustín E. Riggi, pudo el Museo elevar sus recursos económicos, aumentando el personal científico y técnico y proveer a las necesidades más elementales de una institución que marca rumbos en las ciencias naturales en América del Sur. El apoyo prestado por la actual Dirección General a las iniciativas de los especialistas, se ha traducido en numerosos viajes científicos a regiones alejadas y poco accesibles del país, los que en cada caso han dado resultados que superaron los cálculos más optimistas. Tanto el acopio de material zoológico como las observaciones realizadas en el terreno, han permitido reunir colecciones valiosas

y bien documentadas, cuyo estudio contribuirá al mejor conocimiento de la fauna argentina.

Los principales viajes ornitológicos que se llevaron a cabo, comprenden las provincias de Salta, Córdoba y San Luis, los territorios de Misiones, Chaco, Formosa y Neuquén y la isla Georgia del Sur. Se ha prestado particular atención a la gobernación de Misiones, con el objeto de confirmar citas antiguas y esporádicas de especies subtropicales raras, la mayor parte de las cuales no se hallaban representadas en las colecciones del Museo. Asimismo existían varios problemas de distribución geográfica que interesan a la ornitología. A este territorio se efectuaron cuatro viajes, uno por año, cubriendo todos los meses y dirigidos hacia el vértice noroeste con el ánimo de realizar una investigación exhaustiva. Es nuestro propósito continuar metódicamente con la exploración de Misiones en los años sucesivos, pues es tanto lo que queda por hacer, tantas las sorpresas que recibe el naturalista en aquella privilegiada región de nuestra tierra, que no se puede menos que dedicarle la mayor preferencia.

La provincia de Salta se visitó en dos oportunidades, una vez en invierno y otra en verano, en regiones situadas hacia el Norte de Urundel, dentro de la provincia botánica tucumano-boliviana. La importancia de estos viajes queda evidenciada por la determinación de la Dirección General del Museo de instalar en la zona una estación biológica permanente, lo que se concretará en breve tiempo.

El objeto principal de estas notas es el de adelantar las novedades que a nuestro juicio merecen más atención. Se dan aquí cinco especies y una subespecie nuevas para la avifauna argentina; siete especies en confirmación y notas sobre dos especies, que tienen particular interés.

Hemos creído oportuno dar en cada caso una descripción completa de la especie en base a los ejemplares estudiados, para que estas notas puedan prestar utilidad no sólo a los especialistas, sino que también a los entusiastas aficionados que pertenecen a nuestra Sociedad. En cuanto a las medidas, las del culmen son totales y las del dedo medio sin uña. En la descripción los colores se dan en masculino singular, salvo el caso, como en pizarra, que no tenga masculino. La longitud total de los ejemplares post-mortem, es la tomada inmediatamente después de cazada el ave, puesta dorsalmente sobre una regla y estirada sin forzarla. Los colores de las partes variables han sido tomados en fresco. Todos los ejemplares pertenecen al Museo Argentino de Ciencias Naturales y llevan el número de catálogo que les corresponde en la colección general.

Deseamos dejar constancia de la amplia cooperación prestada en campaña por el señor William Partridge de la Sección Zoocología, tanto por sus informes biológicos y minuciosas observaciones, como así también por la captura de diversos ejemplares y su prolija preparación en pieles de estudio. Hacemos extensivos estos conceptos al preparador taxidermista señor Salvador Scravaglieri por la dedicación y entusiasmo puesto al servicio de las difíciles comisiones donde le ha tocado intervenir. También merece nuestro especial reconocimiento el señor Salvador Magno, nuestro destacado dibujante de aves, por el empeño y desinterés con que ha realizado las magníficas ilustraciones que acompañan este trabajo.

Tigrisoma salmoni brevirostre Sztolcman

Tigrisoma salmoni Sclater y Salvin, 1875, Proc. Zool. Soc. London: 38.

Tigrisoma salmoni brevirostre Sztolcman, 1926, Ann. Mus. Pol. Hist. Nat., V: 206.

DESCRIPCIÓN (Hembra adulta): Las partes superiores moreno pardusco con finas barras ante-arenoso, más amplias sobre los lados del cuello; escapulares e interescapulares listadas de negro a lo largo del raquis; tectrices del ala menores con las barras más finas, las medianas con el raquis negro y las mayores finamente vermiculadas, con más intensidad sobre las barbas externas; baja espalda y tectrices caudales gris pizarreño, algunas plumas barradas con blancuzco; corona negro, color que se prolonga por encima del cuello hasta la región cervical; cubiertas del oído y costados del cuello más estrechamente barrados y lavado de gris sobre las mejillas; primarias y ala bastarda negro pizarra, secundarias pizarra, todas con ápice blanco progresivamente más amplios de adentro hacia afuera; rectrices pizarra, más oscuro en las centrales, imperceptiblemente punteadas con blancuzco; por abajo, garganta desnuda, el centro emplumado blanco; una doble línea, blanco la interna y negro la externa, que bordea la garganta desde la comisura, se prolonga combinada con la del lado opuesto por la región yugular, donde aparecen entremezcladas amplias estrías castaño oscuro y barras ocráceo; pecho y abdomen lavado con ferruginoso sobre fondo gris pizarreño; flanco y axilares gris pizarreño; tectrices caudales inferiores gris pizarreño, dos plumas con barras blanco en las barbas externas; tectrices inferiores del ala pizarra con ápices y márgenes irregulares blanco; flexura blanco; pico amarillo verdoso, caballete verde azulado oscuro; patas verde aceite claro; iris amarillo oliváceo; partes desnudas de la cabeza y garganta amarillo paja.

INMATURO: Semejante al de *Tigrisoma lineatum marmoratum*, las barras más amplias; faltan las plumas de la base de la mandíbula; la cola está cruzada por cinco bandas en lugar de seis.

MEDIDAS:

Nº	Fecha	Culmen	Tarso	Dedo $\frac{1}{2}$	Ala	Cola
47.711 ♀ J	20-VII-47	94.5	88	68	311	135
47.712 ♀	23-VII-47	79	86	66	306	139

LOCALIDAD: Salta. Río Blanco, afluente del Santa María y río Pucara, afluente del Santa Cruz, Departamento de Orán.

DISTRIBUCIÓN: Sureste del Perú y norte de Argentina (Salta).

NOTA: Nuestra hembra adulta posee un plumaje que consideramos de completo estado de madurez y su coloración concuerda perfectamente con la

descripción original de Sclater y Salvin, así como también la de Reichenow (1912: 61), con la única diferencia de que en nuestro ejemplar de río Pucara, lo negro del pileum se prolonga por lo superior del cuello en una línea que llega hasta cerca de la base, donde se diluye progresivamente; esta línea está formada por la ausencia de barras claras en las barbas internas de las plumas más largas. El ejemplar ♀ descrito por Sztolcman (1926: 203) con el número 4, que el autor considera en completa madurez, no posee la línea mencionada ni el abdomen ferruginoso, detalles estos que según nuestra opinión, determinan el estado adulto definitivo. Nuestra hembra adulta concuerda en las medidas del pico con un macho procedente de Marcapata, Perú, descrito por el autor mencionado como *T. s. brevirostre* n. subsp., en base a la menor altura y longitud del pico (Marcapata: culmen 80, altura del pico al nacimiento de las plumas frontales 19 mm.; Pucara: culmen 79, altura 20 mm.). Un macho procedente de Pampa Hermosa, Satipo, Perú, que nos ha sido facilitado gentilmente por el Museo Javier Prado, de Lima, se aproxima más al macho de Marcapata, especialmente por las rayas blancas de las subcaudales y las medidas del pico (culmen 81, altura 19 mm.). Ahora bien, de acuerdo a los caracteres dados por Sztolcman para su forma *T. s. brevirostre*, debemos referir el ejemplar de Pampa Hermosa a esta subespecie e igualmente nuestra hembra de río Pucara teniendo en cuenta las dimensiones del pico, aunque el estado de su plumaje concuerde con la forma típica. Pero como la hembra inmadura de río Blanco se ajusta en coloración y dimensiones al primer plumaje de *T. s. salmoni* según Sztolcman, consideramos esta determinación subespecífica con reservas.

Es ave nueva para la avifauna argentina.

OBSERVACIONES: El ejemplar inmaduro fué obtenido en el río Blanco, afluente del Santa María, mientras rebuscaba comida sobre una playa, y el adulto en el río Pucara, afluente del Santa Cruz, asentado sobre una piedra, donde por su coloración mimética pasaba poco menos que inadvertido. Otro tercer individuo que apareció a poca distancia de este último, escapó infortunadamente herido volando hacia el bosque, asentándose entre las ramas altas de un aliso (*Alnus*), en un lugar de montaña inaccesible por su enmarañada vegetación, por cuya razón tuvimos que abandonarlo. Según la referencia de los lugareños, parece que la especie habita también a lo largo de los pequeños arroyos que forman la red hidrográfica que desemboca en el río Colorado, prefiriendo los lugares sombreados con mucha vegetación, donde permanecen estáticos. Vuelan con mayor suavidad y menos precipitación que *T. lineatum*, deslizándose a poca altura con pausados aleteos. El inmaduro, herido en un ala, se introdujo en el río, primero caminando despaciosamente con el plumaje erizado y por fin nadando con dificultad hasta que se lo recuperó. Pudimos entonces apreciar su belicosidad, demostrada con roncós graznidos y bruscos picotazos que nos dirigía en dirección a los ojos.



Tigrisoma salmoni brevirostre Sztoleman

Mesembrinibis cayennensis (Gmelin)

Tantalus cayennensis Gmelin, 1789, Syst. Nat. I, (2): 652, basado en Daubenton, Pl. Enl.: tab. 820.
Mesembrinibis cayennensis Peters, 1930, Occ. Pap. Bost. Soc. N. H., V: 256.

DESCRIPCIÓN: Las partes superiores de color general verde hierba con reflejos bronceados, menos sobre el dorso y tectrices caudales superiores, donde el verde hierba se manifiesta brillante pero sin reflejos de otro color; corona y lados de la cabeza púrpura grisáceo, más claro sobre la frente; el cuello por arriba y a los lados presenta las plumas combadas longitudinalmente de color verde metálico que se convierte en púrpura mirado a contraluz; primarias azul marino; secundarias y rectrices azul marino con reflejos verde hierba y bronceado sobre las barbas externas; por abajo cuello, pecho y abdomen púrpura grisáceo oscuro con reflejos bronceados más intensos sobre el pecho; tectrices caudales inferiores verde hierba; pico verde botella brillante con el ápice púrpura claro; partes desnudas de la cara azul lila pálido; patas verde manzana claro, las articulaciones tibio-tarsiana y metatarso-falángica gris verdoso claro; iris gris parduzco.

MEDIDAS:

Nº	Fecha	Culmen	Tarso	Dedo ½	Ala	Cola
48.244 ♀	23-VI-48	115	61.5	51	310	167
48.245 ♂	24-VI-48	135	66.5	56	319	168
48.246 ♂	24-VII-48	135	68	57	315	166
48.247 ♀	20-VIII-48	129	65	56	314	167

LOCALIDAD: Misiones. A lo largo de los ríos Aguaraí-guazú y Uruguái.

DISTRIBUCIÓN: Panamá, Colombia, sur de Venezuela, Guayanas, este de Ecuador, Perú y Bolivia, Brasil (Paraná y Matto Grosso), Paraguay (Colonia Risso), Argentina (Misiones: Bonpland y ríos Aguaraí-guazú y Uruguái).

NOTA: La especie ha sido capturada una sola vez en territorio argentino según ejemplares de la colección Shipton obtenidos por el señor Juan Mogesen en Bonplan (Misiones).

OBSERVACIONES: El cuervo de agua, cuervillo hablador o "tapicurú" de los brasileños, es común, sin ser abundante, a lo largo de los ríos Aguaraí-guazú y Uruguái, con más frecuencia en este último. Anda por lo general en parejas. Es muy alerta y arisco y en cuanto se nota perseguido vuela bosque adentro siguiendo los pequeños arroyos. Reposa sobre los árboles, prefiriendo aquellos de follaje compacto, donde puede pasar inadvertido merced a su coloración. Grita desaforadamente, erizando las plumas del cuello, si nota que se lo ha visto, y sin dar tiempo a que se le aproxime, vuela en forma preci-

tada remontándose a bastante altura. Su manera de vuelo recuerda el de las garzas, con las alas combadas y aleteos acompasados. Un ejemplar que herimos en un ala y cayó al río, salió nadando trabajosamente hasta la orilla y una vez en tierra, huyó con mucha ligereza a través de la espesura. Su principal alimento consiste en anguilas que pesca en las partes playas. No permanece donde hay poblaciones humanas. Cada vez que se hace campamento por donde ellos andan, es seguro que llegarán de madrugada anunciando con sus voces la presencia de extraños.

Merganetta leucogenis berlepschi Hartert

Merganetta berlepschi Hartert, 1909, Nov. Zool., XVI: 244.

Merganetta leucogenis berlepschi Conover, 1943, Field Mus. Nat. Hist., (Zool.), XXIV, 31: 352.

DESCRIPCIÓN: (Macho adulto): Por encima, las plumas del manto negro ampliamente marginadas de blanco puro; dorso gris pizarra; obispillo y tectrices caudales pizarra oscuro finamente ondulado con blanco; tectrices del ala pizarra, *speculum* verde francés brillante marginado por dos líneas blanco que forman los ápices de las tectrices medianas y mayores; remiges y rectrices moreno, los ápices más claro; cabeza y cuello blanco, una línea ancha de negro nace en la frente y se prolonga por encima hasta la base del cuello, y otra, a cada lado, más angosta, se origina en la región loreal y continúa por detrás del ojo y encima del oído paralela a la anterior; la base del pico está enteramente limitada por una línea de negro de 2 mm. de ancho; por abajo ante blancuzco, más claro sobre el pecho, densamente rayado con negro y casi puro negro en las tectrices caudales inferiores; un medio anillo irregular en la base del cuello, negro, de 2 mm. de ancho; tectrices inferiores del ala gris claro; pico carmín, caballete oscuro, ápice córneo; patas púrpura carmesí, las membranas y lo posterior del tarso más oscuro; iris rojo anaranjado. (Hembra adulta): Por encima cabeza y cuello gris; lados del cuello pizarra oscuro finamente ondulado con blanco; las plumas negro del manto marginadas con blancuzco; el *speculum* más opaco; por abajo, desde la garganta y lo anterior de las mejillas hasta las tectrices caudales, uniformemente ferruginoso, el ápice de las plumas de los flancos con pocas ondulaciones grisáceas; tectrices inferiores del ala ondulado de negro y gris; lo demás como en el macho.

MEDIDAS:

Nº	Fecha	Culmen	Tarso	Dedo ½	Ala	Cola
47.485 ♀	22-VII-47	33	34.5	44	146	125
47.486 ♂	23-VII-47	36	41	49	178	117

LOCALIDAD: Salta. Río Pucara, afluente del Santa Cruz, departamento de Orán.

DISTRIBUCIÓN: Sur de Bolivia (Tarija) y noroeste de Argentina (Salta, Jujuy, Catamarca y Tucumán).

NOTA: De acuerdo al estudio de Conover (1943: 352), nuestro ejemplar macho quedaría situado entre *M. leucogenis garleppi* y *M. l. berlepschi*, presentando todos los caracteres que el autor mencionado describe sobre un ejemplar procedente de Lago Blanco (Catamarca), inclusive en lo que se refiere al tamaño de los espolones (15 mm.), los que son en nuestro ejemplar notablemente mayores y afilados que en cualquiera de los ejemplares de la serie *berlepschi* que posee el Museo. En esta serie están involucrados los ejemplares estudiados por Dabbene (1937: 34), a excepción de los números 1 y 8; la completan dos machos procedentes de Aconquija (Tucumán) y uno de Jujuy. Sin excepción todos presentan como color de fondo de las partes inferiores un ante más o menos rojizo y la mayor parte tiene lo bajo del cuello y lo superior del pecho más o menos cubierto con negro. El ejemplar N° 5 de Dabbene es según nuestra opinión inmaduro, considerando especialmente el gran porcentaje de plumas enteramente blancas del abdomen y la exigüidad de los espolones. El N° 3 posee los espolones mucho más fuertes y más largos que los demás, detalle que nos induce a suponerlo en completa madurez. En base a estas observaciones coincidimos con Conover atribuyendo a variaciones individuales la graduación de tono en el plumaje de los *Merganetta* y la relacionamos con una adaptación mimética al medio ambiente.

Será necesario contar con buenas series de Salta, Jujuy y Catamarca para poder discernir si nuestros ejemplares y el referido por Conover de Lago Blanco, Catamarca, constituyen una forma separable de *garleppi* y *berlepschi*.

OBSERVACIONES: Sin ser muy abundante, fué posible observar algunas parejas de este pato tortuga en las aguas turbulentas del río Santa Cruz y su afluente el Pucara. Delante de nuestro campamento pasaban volando a intervalos por la mañana temprano, siempre por encima del río y a una altura de dos metros sobre la superficie, destacándose netamente el rojo de sus picos. Son mansos si no se los persigue. A menudo se los ve asentados sobre las piedras que emergen del agua, atentos y vigilantes a los movimientos de las personas. Para asentarse sobre las piedras nunca lo hacen directamente, sino que se largan al agua un metro más o menos antes de llegar y dejan que la corriente los deposite sobre ellas. Suelen permanecer zambullidos, asomando únicamente la cabeza, a la manera de los macáes. En el estómago de los ejemplares capturados no se encontraron restos de peces; contenían semillas pequeñas, arena y partes muy digeridas de larvas de insectos.

Mergus octosetaceus Vieillot

Mergus octosetaceus Vieillot, 1817, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., XIV: 222.

DESCRIPCIÓN: Por encima pardo uniforme, ligeramente satinado; corona pardo negruzco con plumas occipitales negro en número de 19 a 40; los costados y lo superior del cuello y lados de la cabeza negro con la porción apical

blancuzco; tectrices mayores negro con el tercio apical blanco; por debajo, la base del cuello, lados y parte superior del pecho y flancos anteriores, gris oscuro minuciosamente vermiculado con blanco, ligeramente teñido de pardo claro en algunos ejemplares sobre la zona de encuentro del cuello con el pecho; resto de la superficie inferior barrado irregularmente de pardo grisáceo y blanco, con predominancia del blanco en la parte central y superior del abdomen; flancos posteriores muy minuciosamente barrados de pardo grisáceo y blanco; tectrices caudales inferiores pardo grisáceo con barras y fino punteado de blanco muy irregular; tectrices inferiores del ala, las menores negro con ápices blanco, las demás con barras negro y blanco alternadas en forma de V y los ápices blanco; axilares blanco con marcas irregulares longitudinales pardo oscuro próximas al raquis por ambos lados; remiges primarias pardo, las barbas externas pardo oscuro como el dorso; secundarias, las más internas de pardo a pardo blancuzco, con márgenes externos pardo oscuro, las demás pardo en las barbas internas y blanco en las externas conjuntamente con el ápice, menos el tercio basal que es negro aterciopelado; rectrices pardo oscuro por encima y por debajo pardo grisáceo; pico negro azabache; iris pardo; patas bermellón, las membranas rojo purpúreo. Longitud post-mortem de los tres últimos ejemplares que se citan a continuación en las medidas: 525, 530 y 565 mm.

MEDIDAS:

Nº	Fecha	Culmen	Tarso	Dedo ½	Ala	Cola
47.581 ♀	X-47	45	40	51	181	97
48.235 ♂	29-V-48	45	39	48.5	185	117
48.237 ♀	22-VII-48	44.5	40	52	187	125
48.238 ♂	22-VII-48	55	41.5	58.5	195	125
48.239 ♀	22-VII-48	46.5	40	51.5	182	108
48.240 ♂	28-VII-48	51	41	54	200	117
48.242 ♂	20-VIII-48	51	41	52	196	111
49.388 ♀	12-IX-49	50	42	52	189	108
50.011 ♂	24-III-50	49	42.5	54	200	110
50.012 ♀	24-III-50	45	42	54	191	108

Número de dientes en el pico: 48-52/70-76; número de plumas occipitales alargadas: 19-40.

LOCALIDAD: Misiones. Río Aguaraí-guasú, río Uruguái y arroyo Yacuí.

DISTRIBUCIÓN: Sur de Brasil, este del Paraguay y noreste de Argentina (norte de Misiones).

NOTA: No se aprecian mayores variaciones de coloración entre ambos sexos. En los machos siempre es mayor la longitud de las plumas occipitales (105 mm. contra 66 de la hembra, medidas extremas) y asimismo el número de dientes en la mandíbula. El tinte pardusco de la base del cuello y parte superior del pecho aparece en los ejemplares decididamente más viejos. En los jóvenes, las barras de la superficie inferior son más o menos rectas; con la

edad van tomando una forma de medialuna, que es característica en los ejemplares de mayor tamaño. La intensidad del blanco en el centro del abdomen parece referirse a la edad media del individuo y es particularmente acentuada en ejemplares adultos con barras transversales rectas. Las plumas occipitales varían en número; según el orden de los ejemplares consignados más arriba es el siguiente: 19, 40, 23, 26, 32, 35, 33, 34, 34 y 32, con un término medio de 30,8. Hay que tener en cuenta que durante la época del celo los machos toman a las hembras por el copete para sujetarlas y que siempre se desprenden algunas plumas por tal causa. Asimismo entre los machos ocurren peleas y el que vence se encarniza en tomar por el copete al contrario para castigarlo luego con alas y patas. Un ejemplar hembra de setiembre 12 presenta el plumaje de las partes inferiores en muda. Los dientes de la maxila se presentan en número de 48 a 52 en los machos y de 48 a 50 en las hembras; los de la mandíbula en número de 76 en los machos y 70 en las hembras. La especie ha sido capturada en Misiones (Dabbene, 1910: 234) y señalada para el Alto Paraná por Bertoni (1901: 8). Eduardo Del Ponte con Alberto N. Aiello la obtuvieron en el río Yacuí, afluente del Yguasú en 1947 (ejemplar N° 47.581) y posteriormente nosotros la hemos localizado en Misiones en todos los ríos

OBSERVACIONES: A lo que hemos dejado consignado en EL HORNERO (1950: 138) sobre las costumbres y biología de la especie, podemos agregar que recientemente hemos observado parejas con tres pichones y que en febrero los patos serrucho no vuelan, sino que se deslizan por sobre el agua, ayudando la propulsión con alas y patas, a la manera de los patos vapor de la Patagonia (*Tachyeres*). La familia vive siempre reunida, y en la época mencionada, que es cuando mudan las remiges, se tornan excesivamente ariscos y prevenidos. Por donde anda una pareja de *Mergus* con cría, es infaltable la presencia del águila viuda (*Spizastur melanoleucus*), la que parece ser el enemigo específico de la especie. En cierta oportunidad, cuando los pichones aún eran pequeños, la mitad del tamaño del adulto aproximadamente, una de esas rapaces, arrojándose velozmente desde las ramas de un árbol costero, se apoderó de una cría mientras la familia huía alarmada por nuestra presencia. Además de anguilas y larvas de escorpión de agua (*Corydalis*), encontramos en los contenidos estomacales restos de pequeños peces.

Chondrohierax uncinatus uncinatus (Temminck)

Falco uncinatus (Illiger MS.) Temminck, 1822, Nouv. Rec. Pl. Col., livr. 18: 103, 104, livr. 20: 115.

Regerhinus (Cymindis) megarhynchus (Kaup MS.) Des Murs, en Castelnau, 1856, Expéd. Amér. Sud, Ois., livr. 17: 9, Tab. 1.

Chondrohierax uncinatus uncinatus Friedmann, 1934, Journ. Wash. Acad. Sci., XXIV: 311.

DESCRIPCIÓN: (Macho adulto): Por encima azul pizarra, la mitad basal de las plumas occipitales blanco; tectrices caudales superiores pizarra negruzco con la base, una barra central y ápice estrecho blanco; por abajo, garganta

azul pizarra claro; pecho, abdomen y flancos azul pizarra con estrechas barras blanco, la subapical y el ápice blanco leonado; tectrices caudales inferiores leonado claro con pocas y tenues barras angostas negro fuliginoso; tectrices inferiores del ala gris azulado con estrechas barras blanco; primarias negruzco con barras gris azulado, las que se convierten blanco en los dos tercios basales, sin que este color llegue al raquis en la superficie superior; secundarias negruzco con barras poco definidas gris azulado; rectrices negro con dos bandas gris ceniciento y ápices blancuzco por encima, las bandas leonado claro en las barbas internas por debajo; pico negro en la maxila y negro con base amarillo en la mandíbula; iris gris verdoso pálido; patas amarillas.

(Hembra melánica): Color general pardo oscuro, casi negro en la cabeza, cuello y lo superior del pecho; las plumas de abdomen, muslos, tectrices, remiges y escapulares con ápices de leonado a rojizo; en el abdomen las plumas tienen una o dos bandas blanco ocultas; la distribución de las bandas claras en las remiges y rectrices, es semejante a la del adulto fase gris, pero en tonos parduscos.

Longitud total del ejemplar melánico post-mortem: 332 mm.

MEDIDAS:

Nº	Fecha	Culmen	Tarso	Dedo ½	Ala	Cola
50.017 ♂	2-IV-50	33	34	28	288	195
50.016 ♀	2-II-50	33	35	28	297	211

LOCALIDAD: Misiones. Río Uruguái, altura de la ruta 12.

DISTRIBUCIÓN: Desde el sur de Méjico a través de América Central y del Sur, hasta sur de Brasil, Paraguay y norte de Argentina (Tucumán, Jujuy y Misiones).

NOTA: Según Friedmann (1934: 315) y Hellmayr y Conover (1949: 40), no hay duda de que *Cymindis pucherani* y *C. boliviensis* están basados en ejemplares melánicos del macho adulto, semejantes al que hemos descripto más arriba. Opinan además que *Ch. megarhynchus* con su pico grande y poderoso, no representa más que una variación individual de *Ch. uncinatus* sin ninguna significación geográfica, desde el momento que aparece a través de toda la distribución de este último, pero que están conectados por formas intermediarias entre ambas. Por otra parte, Hellmayr y Conover reconocen que no pueden apoyar plenamente el razonamiento de Friedman refutando los términos de Des Murs.

En realidad, no se pueden tomar en consideración solamente las medidas del culmen para separar las formas en discusión, sino que es detalle más importante la corpulencia y la forma del pico. En base a ello no cabe duda de que nuestros ejemplares corresponden a *Ch. uncinatus* (Temminck) si bien la longitud de ala y cola los sitúan próximos a *Ch. megarhynchus*; asimismo, los ejemplares estudiados por Dabbene (1926: 391) que hemos examinado.

corresponden sin ninguna duda a *Ch. megarhynchus*, no obstante la opinión de Peters (1931: 200). Ejemplares de la forma *Ch. uncinatus* no habían sido capturados en nuestro país, a pesar de lo cual Swann y Wetmore (1934: 252) la señalan para el norte argentino sin especificar localidad. Es interesante que *Ch. megarhynchus* haya aparecido solamente en la región noroeste de Argentina (Tucumán, Jujuy), mientras que la otra forma de pico pequeño parece por ahora confinarse hacia el noreste (Misiones).

Sería interesante investigar los contenidos estomacales de ambas formas, pues es probable que ciertos individuos, por circunstancias especiales, hayan tenido en épocas lejanas que adaptarse a un régimen especial de alimentación, lo que puede haber sido causa de que en sus descendientes el pico haya evolucionado hacia las características actuales, para su mejor utilidad. El contenido estomacal de nuestros ejemplares se componía exclusivamente de caracoles de agua dulce (*Ampullaria*), tal como su pico, semejante al de *Rosthramus* lo hacía prever. No conocemos el régimen alimenticio de *Ch. megarhynchus*, pero es posible que se compruebe en esta forma preferencias distintas a la anterior.

OBSERVACIONES: Ambos ejemplares fueron capturados cerca de un arroyito donde pescaban caracoles. Según los datos que nos ha suministrado un antiguo poblador del lugar, don Perfecto Rivas, estas aves aparecen casi todos los años en el mismo sitio, en número de tres a cinco individuos y luego de permanecer unos pocos días se retiran. La especie es rara en Misiones.

Accipiter poliogaster (Temminck)

Falco poliogaster Natterer MS., 1824, Temminck, Nouv. Rec. Pl. Col., livr. 45: 264.

Accipiter poliogaster Pelzeln, 1867, Orn. Bras., I: 8.

DESCRIPCIÓN: (Joven en cambio de plumaje): Partes superiores pardo, más oscuro en las tectrices del ala, con ápices pardo blancuzco y varias plumas escapulares e interescapulares gris azulado; las plumas de encima de las tectrices caudales gris azulado, de las inferiores unas gris oscuro con barras y ápices ceniciento, otras pardo oscuro con barras y ápices pardo claro; corona negro poco variado con rojizo hacia los costados; lados de la cabeza ceniza claro variado con rojizo; lados del cuello y pileum ceniciento y rojizo irregularmente dispuestos formando un medio collar; en las partes inferiores la garganta blanco; pecho gris pálido, blanco y rojizo dispuestos en grandes manchas; el resto de las partes inferiores blanco con barras pardo oscuro espaciadas; en las tectrices caudales aparecen plumas gris pálido; en los muslos las barras son más finas y numerosas y se ven también algunas plumas gris pálido; remiges pardo oscuro con barras pardo que se aclaran en las barbas internas, las secundarias con ápices pardo claro; en lo inferior de las remiges las barras varían de ceniciento claro a blanco a medida que se aproximan a la base en las barbas internas; unas rectrices pardo oscuro con ápices

y barras pardo claro algo rojizo cerca del raquis y otras negro con ápices blanco y barras gris ceniza claro; las barras son amplias y en número de cuatro; pico negro; iris amarillo; patas amarillo.

Longitud total del ejemplar post-mortem: 425 mm.

MEDIDAS:

N°	Fecha	Culmen	Tarso	Dedo ½	Ala	Cola
50.021 ♀	18-I-50	23	56	37	230	190

LOCALIDAD: Río Uruguay, Misiones, 40 klms. al este del río Paraná.

DISTRIBUCIÓN: Citas esporádicas de Colombia, Guayana Inglesa, Amazonas, Goyaz, Matto Grosso, San Pablo, Bolivia, Paraguay y Misiones.

NOTA: *Accipiter poliogaster* no puede ser confundido con *A. guttifer*, porque además de la diferente proporción de los dedos, presenta un carácter más importante en la ausencia de todo color rojizo en los muslos, según lo ha dejado consignado Hellmayr (1921: 182). Mantiene cierto parecido con *Micrastur mirandollei*, pero se lo diferencia por su maxila menos elevada, ningún trazo de amarillo en la base de la mandíbula, tarsos casi lisos (en lugar de marcadas escamas exagonales) pileum pizarra negruzco, partes superiores más oscuras y las plumas dorsales negro fusco con ápices gris pizarra, etc. (Hellmayr and Conover, 1949: 68).

Hasta la fecha no se conocen los plumajes juveniles del gavilán de vientre gris, la especie más rara de la familia en América, de la que no existen más de doce ejemplares en todas las colecciones. Nuestra piel, cuya coloración señala claramente un estado de transición entre el plumaje juvenil y otro intermedio para alcanzar el de adulto, nos indica con gran aproximación cuál es el primer plumaje de vuelo de la especie. En líneas generales, y prescindiendo de la diferencia de tamaño, se evidencia que el joven de *A. poliogaster* es muy semejante en color al adulto de *A. pectoralis* con excepción de la garganta, la que en *A. poliogaster* es enteramente blanca y sin estrías; además las barras pardo oscuras del abdomen y de los muslos están más espaciadas.

Los raquis oscuros en forma de pelo, característicos de las plumas en la superficie inferior del adulto, recién aparecen en nuestro ejemplar con las plumas nuevas agrisadas que se presentan aisladamente en el pecho, abdomen, muslos, lados de la cara y collar nual. Las cuatro bandas claras de la cola son amplias (14 mm. contra 9 mm. del ejemplar de Santa Ana, Misiones) y se van reduciendo en las rectrices más oscuras en crecimiento que aparecen en el ejemplar. En consecuencia, deducimos que en su primer plumaje juvenil, *A. poliogaster* presenta las partes superiores de color general pardo oscuro; corona negra; collar nual y lados de cara y cuello rojizos; garganta blanca; pecho rojizo variado con blanco y el resto de las partes inferiores, incluyendo flancos, axilares y cobijas inferiores del ala, blanco cruzado por barras pardo

oscuras espaciadas, más angostas en los muslos. Consideramos, con referencia a las descripciones consultadas, que el plumaje progresivo de *A. poliogaster*, puede quedar por ahora establecido de la siguiente manera:

- 1.— Ejemplar del río Uruguay, Misiones.
- 2.— „ de Pto. Bertoni, Paraguay (Bertoni, 1904: 6).
- 3.— „ de Santa Ana, Misiones (Dabbene, 1913: 247).
- 4.— „ tipo del Museo de Leyden (Temminck, 1824: tab. 264).
- 5.— „ de Jardine (Gurney, 1887: 97).

OBSERVACIONES: El único ejemplar que hemos observado es el descripto. Muy arisco, fué abatido desde gran distancia, cuando salió volando desde la espesura a lo largo de una picada. Bosque muy tupido, alejado de lugares con población.

Accipiter pectoralis (Drapiez)

Falco pectoralis Drapiez, 1838, Dict. Class. Sci. Nat., IV: 340.

Accipiter pectoralis Sclater, 1861, Ibis: 313, tab. 10.

DESCRIPCIÓN: Las partes superiores de color general pardo con ápices pardo blancuzco; interescapulares y tectrices de pardo oscuro a negro con ápices blancuzcos, las tectrices menores de negro más intenso; tectrices caudales superiores negras con ápices blanco y una barra por el medio de cada pluma pardo ceniciento; corona y pequeña cresta occipital negro; lados del cuello y pileum rojizo opaco formando un medio collar amplio; por abajo garganta con estrías negro, todo marginado de negro, más ancho a la altura de las mejillas; pecho rojizo variado con blanco; el resto de las partes inferiores blanco con barra negro, cada vez más angostas hacia el abdomen y muy angostas en los muslos; remiges pardo con delgadas barras pardo oscuro, la superficie interior ceniciento claro con barras grises; rectrices pardo ceniciento por encima con cinco barras negro por debajo con igual número de barras negro; pico negro, base gris plumizo, cara amarillo verdoso; iris pardo; patas amarillo.

Longitud total del ejemplar post-mortem: 472 mm.

MEDIDAS:

Nº	Fecha	Culmen	Tarso	Dedo ½	Ala	Cola
50.022 ♀	26-II-50	27.5	56	43	272	220

LOCALIDAD: Río Uruguay, Misiones, 31 klms. al este de Pto. Bemberg.

DISTRIBUCIÓN: Probablemente desde Guayanas hasta sureste del Brasil, Paraguay oriental y Misiones; se lo ha citado para el este de Ecuador.



Accipiter pectoralis (Drapiez)

NOTA: Se ha hecho notar la semejanza en coloración de esta especie con *Spizaetus ornatus* (Cabanis, 1874: 229; Hellmayr, 1910: 410; Chapman, 1926: 223); podemos agregar que en sus hábitos ordinarios se comportan de manera parecida. Por otra parte, según lo hacemos recalcar en estas notas, no es posible diferenciar el macho de esta especie con el joven de *Accipiter poliogaster* al observarlos en libertad, lo que demuestra la gran afinidad que liga ambos gavilanes. Según nuestras observaciones, *A. pectoralis* es sedentario en Misiones, donde lo hemos visto en distintas oportunidades y a través de todo el año. Su natural arisco y prevenido es causa de que no se lo haya podido observar y capturar con más frecuencia.

Dabbene (1918: 99) y posteriormente Laubmann (1939: 110) lo citan para el Paraguay en base a ejemplares obtenidos por Bertoni y Neunteufel, respectivamente, en el Alto Paraná. Confiamos poder aclarar en futuros viajes algunos aspectos relacionados con su distribución y biología.

Ave nueva para la Argentina.

OBSERVACIONES: Habita en los bosques desiertos y vírgenes del centro del territorio. Acostumbra a permanecer muy quieto y vigilante entre las ramas superiores de los árboles muy altos. Siempre hemos visto ejemplares solitarios. En días lluviosos aparece cerca de las picadas, pero al menor movimiento sospechoso vuela bajo y silenciosamente hacia el bosque. Antes de iniciar el vuelo pone su cuerpo horizontal con las patas bien estiradas, levanta la cola y eriza el copete. En enero y febrero lo oímos gritar repetidas veces, durante las horas del crepúsculo, algo así como un *uoc* en tono bajo pero fuerte, que emitía cada dos o tres minutos por espacio de media hora más o menos. El ejemplar que nos ocupa fué capturado en circunstancias que se hallaba asentado sobre el suelo, a orillas de un arroyito, a las cinco de la tarde. Su estómago estaba completamente vacío.

Dromococcyx pavoninus Pelzeln

Dromococcyx pavoninus Pelzeln, 1870, Orn. Bras., III, Abth.: 270.

DESCRIPCIÓN: Por encima negro fuliginoso, las interescapulares y base del cuello con reflejos lila; tectrices caudales superiores con pequeñas manchitas de blanco en los ápices, marginadas levemente de blancuzco en las plumas superiores y arcilloso en las inferiores; tectrices del ala negro con ápices blanco, más amplio hacia el borde del ala; corona rojizo, más intenso hacia atrás sobre el copete; una línea postocular de ocráceo que se extiende por el costado hasta la mitad del cuello; auriculares negro; primarias pardo oscuro, la mitad basal de las tres últimas remiges blanco en las barbas internas, reducido a una mancha central en las dos subsiguientes, todas las plumas tocadas ligeramente de blanco en los ápices y con márgenes externos arcilloso; secundarias pardo oscuro con reflejos oliváceo y una zona de blancuzco en la mitad distal de las

barbas internas; rectrices pardo oscuro con una banda subapical negro y ápices blanco, los márgenes externos estrechamente coloreados de arcilloso; por abajo: barba blanco; garganta, cuello y lo superior del pecho ocráceo variado con pardo; el resto blanco; pico, maxilla pardo oscuro, mandíbula celeste grisáceo, la base más clara; región orbital verde aceite; párpado amarillo limón; comisura anaranjado; iris pardo.

Longitud total del ejemplar post-mortem: 292 mm.

MEDIDAS:

Nº	Fecha	Culmen	Tarso	Dedo $\frac{1}{2}$	Ala.	Cola
48.249 ♀	24-VIII-48	24	29	20	122	160

LOCALIDAD: Misiones. Río Uruguái, sobre la ruta 12.

DISTRIBUCIÓN: Guayanas, Brasil, este del Perú y noreste de Argentina (Misiones).

NOTA: Esta especie ha sido señalada en Misiones por Bertoni en 1913, quien manifiesta ser allí más abundante que *D. phasianellus*. Desde entonces no ha sido citada otra vez, de manera que con el ejemplar que tratamos queda ahora confirmada su existencia en el territorio.

OBSERVACIONES: El “yasy-yateré”, a juzgar por el silbo clásico que le ha merecido su nombre onomatopéyico, tan frecuente y conocido en el norte de Misiones, es ave común del sotobosque sombrío. Con las primeras sombras del crepúsculo comienza su canto con efectos de ventriloquía, pues nunca es posible localizar el lugar exacto de donde proviene. De madrugada, antes de aclarar, repite sus notas melancólicas, que dan impresión de lejanía. Entre silbo y silbo hacen una pausa de unos quince segundos y lo repiten hasta más de media hora. Los dos primeras notas son exactamente iguales al canto del *Tapera naevia chochi*. Por excepción salen de los matorrales oscuros. En presencia de extraños levantan y abren la cola con movimientos convulsivos, erizando el copete; luego se escurren casi sin aletear por entre la maraña. El señor Adolfo Neunteufel encontró en Capitán Meza (Paraguay) un pichón de la especie en un nido de *Euscarthmornis p. plumbeiceps* según lo hemos dejado consignado en la revista “El Hornero”.

Otus sanctae-catarinae (Salvin)

Scops sanctae-catarinae Salvin, 1897, Bull. Brit. Orn. Club, VI: 37.

Otus sanctae-catarinae Kelso, 1936.

DESCRIPCIÓN: Por encima rojizo con estrechas vermiculaciones pardo claro; cabeza y cuello rojizo más intenso surcado por tres líneas negras que

nacen en la frente y se diluyen en el cuello en varias ramificaciones; un medio collar ocráceo rodeando la región occipital; barbas externas de las escapulares leonado claro, ápice pardo oscuro; tectrices del ala e interescapulares rojizo con manchas mesiales, barras y puntos irregularmente dispuestos pardo oscuro; las tectrices que cubren parcialmente el álula leonado claro en las barbas externas; remiges rojizo en las barbas externas, leonado claro en lo superior de las internas y pardo ferruginoso en lo inferior, todo cruzado por bandas alternadas pardo obscuro; en las primarias es más claro el tono en las barbas externas; rectrices rojizo cruzado por once bandas pardo que en las centrales se diluyen en puntos y vermiculaciones, lo superior de las barbas internas leonado claro; disco facial rojizo, ápices de las plumas pardo oscuro, formando con los ápices de las auriculares una gorguera que se interrumpe en el medio de la garganta; una línea oscura rodea la mitad ánterosuperior del ojo; penachos auriculares rojizo estriado y vermiculado con pardo oscuro en decreciente intensidad desde afuera hacia adentro; por debajo barba blanca; resto rojizo claro con manchas cuneadas a lo largo del raquis; sobre el abdomen y flancos aparecen bandas blancas irregularmente dispuestas; plumas de las patas leonado; tectrices inferiores del ala leonado claro, la mitad apical de la serie mayor pardo oscuro; tectrices caudales inferiores blanco, la mitad apical del mástil rojizo matizado con pardo y dos o tres manchitas subapicales rojizo; pico azul verdoso pálido; dedos ante aceitunado; iris pardo.

MEDIDAS:

Nº	Fecha	Culmen	Tarso	Dedo ½	Ala	Cola
48.284 ♂	6-V-48	24	41	21	191	196

LOCALIDAD: Misiones. Puerto Delicia, picada Victoria.

DISTRIBUCIÓN: Sur de Brasil (Santa Catharina), Argentina (Misiones).

NOTA: El ejemplar descripto es probablemente una facies rufa de la especie. Concuerda con *Scops sanctae-catharinae* Salvin en especial porque en ambos las medidas son notablemente mayores que las de *Otus atricapillus*. En los caracteres específicos y en la distribución de los tonos se identifica con el ejemplar ♀ descripto por Kelso, procedente de Joinville, Santa Catharina, Brasil, si bien las medidas de nuestro ejemplar son notablemente mayores. La hembra de Joinville mide: Ala, 180.5; cola, 92; culmen expuesto sin la cera, 15 mm.

OBSERVACIONES: Capturado a las 23, mientras reposaba o vigilaba desde un tronco cortado a un metro del suelo, a orillas de una picada ancha en un monte ralo. El 15 de julio, a las dos de la mañana encontramos otro ejemplar posado sobre un travesaño de una ramada que servía como depósito de frutos de tung; allí tenían su refugio gran cantidad de ratas (*Rattus rattus*); era evidente que la lechucita estaba acechando una presa. Este ejemplar escapó

herido, pero pudimos apreciar que su coloración era semejante a la descripta, lo que pudimos certificar por algunas plumas que quedaron en el lugar.

Strix hylophila Temminck

Strix hylophila Temminck, 1825, Nouv. Rec. Pl. Col., livr. 63: 373.

DESCRIPCIÓN: Por encima moreno con barras leonado, más angostas y claras sobre la corona (3 a 5 mm.) y progresivamente más anchas hacia atrás, cada pluma con dos barras y ápice moreno; en la rabadilla las barras son más irregulares; tectrices mayores pardo con dos barras irregulares leonado, más claras en las barbas externas; álula moreno oscuro con manchas transversales leonado más visibles en las barbas externas; en las escapulares aparecen barras subapicales de leonado claro a blancuzco en las barbas externas; lorum leonado con blanco a lo largo del raquis de cada pluma y ápice negro; región anteocular negro; disco facial leonado rojizo con cuatro circunferencias concéntricas negro; por abajo, barba blanco en un ejemplar y pardo claro en el otro; garganta leonado con manchas longitudinales en forma de gotas y alabardas pardo negruzco, los ápices blanco; cuello y pecho con barras pardo y leonado claro, dominando una zona de blanco en lo anterior del cuello; abdomen y flancos barrados de pardo y blanco, con mezcla de tintes leonados; tectrices caudales inferiores blanco, cada pluma con una barra central y ápice pardo en forma de V; tectrices inferiores del ala leonado con algunas manchas marginales moreno; muslos de rojizo a leonado rojizo con finas barras y puntos moreno; remiges pardo con barras leonado, más claro en las barbas externas; rectrices pardo con 7 barras leonado y ápices blancuzco, en la superficie inferior los tonos más agrisados; pico gris verdoso con la punta y centro del caballete amarillo claro; iris pardo; dedos amarillo grisáceo.

Longitud total del primer ejemplar, post-mortem: 350 mm.

MEDIDAS:

Nº	Fecha	Culmen	Tarso	Dedo ½	Ala	Cola
49.459 ♀	11-X-49	31.5	54	28	228	150
50.071 ♀	8-III-50	32	58	28	226	155

LOCALIDAD: Misiones. Río Uruguái, a 15 y 33 klms. de Pto. Bemberg.

DISTRIBUCIÓN: Sur de Brasil, Paraguay y noreste de Argentina (Misiones).

NOTA: No sabemos en base a qué ejemplares Peters (1940:162), señala la presencia de esta lechuza en Formosa. En cuanto a las citas de Misiones hechas por Dabbene (1914:306), fueron realizadas en base a las observaciones de

Bertoni (1913:80), sin que hasta la fecha existan en las colecciones más ejemplares de territorio argentino que los dos a que nos referimos en esta nota. Por lo tanto recién queda ahora confirmada la especie para la avifauna de nuestro país.

El ejemplar capturado en primavera es mucho más oscuro que el de verano, caracterizándose por la homogeneidad de tono en las plumas de la cara.

OBSERVACIONES: No es rara en los bosques que corren a lo largo del río Uruguay, a juzgar por sus gritos característicos, traducibles por la expresión *wirrrr* modulada en tono bajo y muy fuerte, que emite desde las mayores espesuras cuando nota la presencia de personas o animales mayores. La hemos observado en distintas oportunidades, siempre de noche, apostadas sobre ramas en las picadas vigilando el paso de ratones.

Biatas nigropectus (Lafresnaye)

Anabates nigro-pectus Lafresnaye, 1850, Rev. Magaz. Zool., (2), II: 107, tab. 1, f. 3.

Biatas nigropectus Cab. et Heine, 1859, Mus. Hein., II: 19.

DESCRIPCIÓN: Macho adulto: Por encima pardo aceitunado; cabeza negra con dos o tres plumitas blancas supra-orbitales; un medio collar nual blanco leonado; barba y mejillas blanco; tectrices del ala y barbas externas de las remiges rojizo, lo superior de las barbas internas ante leonado, el resto pardo; rectrices rojizo claro; inferior del cuello y pecho, negro en forma de escudo; abdomen y el resto por abajo pardo aceitunado; pico gris azulado, caballete gris; patas plumizo; iris castaño pardusco. Hembra: Semejante al ♂, pero los tonos más claros; cabeza castaño; falta el escudo pectoral.

Longitud total de los ejemplares post-mortem: ♂, 190 mm.; ♀, 187 mm.

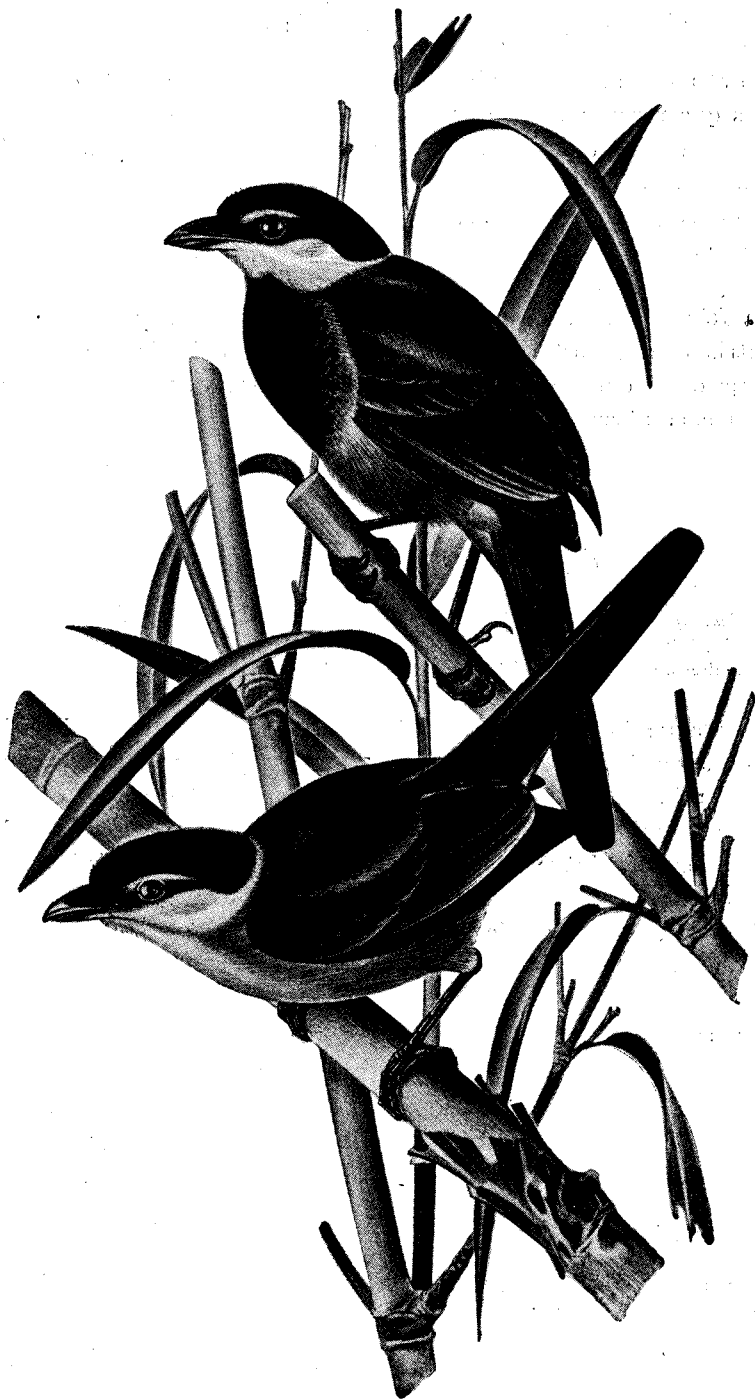
MEDIDAS:

Nº	Fecha	Culmen	Tarso	Dedo ½	Ala	Cola
48.171 ♂	6-V-48	20.5	23	14.5	74	80
48.172 ♀	6-V-48	21	24	14	73	77

LOCALIDAD: Misiones. Río Aguaraí-guazú, 30 kilómetros hacia el este del río Paraná.

DISTRIBUCIÓN: Sudeste del Brasil (Santa Catharina, San Pablo, Río de Janeiro); Argentina (norte de Misiones).

NOTA: Género y especie nuevos para la Argentina. Según la literatura ornitológica, esta especie, única del género, vendría a ser una de las menos conocidas de la avifauna americana. Nada se conoce de su biología. El último ejemplar ingresado en colecciones, aparte de los que tratamos, procede de



Biatas nigropectus (Lafresnaye)

Santa Catalina, donde fué obtenido en mayo 5 de 1910 y se encuentra en el Museo de Munich (Cory and Hellmayr, 1924: 61).

OBSERVACIONES: Los ejemplares capturados formaban parte de un conjunto de pájaros que recorrían afanosamente los tallos de un conglomerado de cañas "tacuaruzú" (*Guadua Trinii*), rebuscando comida algunos y otros picoteando los brotes tiernos; entre ellos observamos *Pyriglena leucoptera*, *Habia rubica rubica*, *Amaurospiza moesta* y *Trichothraupis melanops*. Hora: 10 de la mañana. Lugar: pleno bosque, a orillas de una picada angosta. Se hallaban a 4 metros de altura y pasamos por debajo sin que se incomodaran, continuando en la búsqueda febril de su alimento. Es un formicárido raro y poco conocido aún en su patria típica. Posteriormente, el 24 de julio del mismo año, observamos otra pareja cerca del río Uruguay, que no capturamos por carecer en ese instante de armas adecuadas.

Scytalopus speluncae (Ménétriès)

Malacorhynchus speluncae Ménétriès, 1835, Mém. Acad. Sci. St. Pétersb., (6*), III, 2, (Sci. Nat.): 527, tab. 13, f. 1.

Scytalopus speluncae Burmeister, 1856, Syst. Ubers. Th. Bras., III: 63.

DESCRIPCIÓN: Por encima gris pizarra oscuro, tergum y rabadilla lavado con pardo rojizo, los extremos de las plumas con barras negruzco; por abajo gris pizarra más pálido que el dorso; bajo abdomen, flancos posteriores, tectrices caudales y muslos pardo rojizo claro con barras negro; remiges pardo oscuro, las secundarias más internas ligeramente teñidas hacia los ápices con pardo rojizo y algunas máculas negro; rectrices pardo oscuro; pico pardo oscuro; iris pardo oscuro; patas pardo claro.

Longitud total del ejemplar post-mortem: 122 mm.

MEDIDAS:

Nº	Fecha	Culmen	Tarso	Dedo ½	Ala	Cola
50.213 ♂	4-III-50	11.5	18	15	51.5	39

LOCALIDAD: Río Uruguay, Misiones, 30 klms. al este de Pto. Bemberg.

DISTRIBUCIÓN: Distritos montañosos del sureste de Brasil (Minas Geraes, Río de Janeiro, San Pablo); Argentina (Misiones).

NOTA: Bertoni (1919:258), señala la especie para toda la costa misionera del Paraná sin pasar al Paraguay y anuncia que posee ejemplares capturados en Puerto León a poca distancia del río, pero que la ha observado hasta diez leguas al interior. No obstante, hasta la fecha no se conocían ejemplares procedentes de territorio argentino, a parte de los coleccionados en Eldorado por



Polioptila lactea Sharpe

Mogensen en 1925, y citados por Naumburg. (Bull. Am. Mus. Nat. Hist. 1938, 74:1521.

OBSERVACIONES: El ejemplar citado fué capturado a las diez de la mañana de un día lluvioso entre un sotobosque tupido de tacuarembó (*Chusquea ramossissima*). Pudo ser localizado por sus fuertes gritos, característicos de los representantes del género, los que nos permitieron individualizarlo antes de haberlo visto. Es el único ejemplar que hemos capturado, observado y oído gritar en todos nuestros viajes a Misiones.

Polioptila lactea Sharpe

Polioptila lactea Sharpe, 1885, Cat. Bds. Brit. Mus., X: 453.

Polioptila melanocephala Bertoni, 1901, Anal. Cient. Parag., I: 143.

DESCRIPCIÓN: Por encima azul pizarra oscuro, las plumas de las cobijas caudales superiores con ápices blanco; en el ejemplar N° 50.331 la corona presenta algunas plumas negro satinado; álula negro marginado de blanco; cobijas primarias negro, márgenes gris azulado; lorum, mejillas, cubiertas del oído, superciliares y lados del cuello blanco; por abajo, inclusive los flancos, blanco con un delicado tinte crema; hacia los costados del pecho se nota un ligero tinte gris azulado; la parte posterior de los muslos gris azulado oscuro; remiges primarias negro con márgenes gris azulado, secundarias internas con amplios márgenes y ápices blanco; cobijas internas del ala blanco, en el ejemplar N° 50.331 con ligero tinte crema; las cuatro rectrices centrales negro, las restantes con ápices progresivamente mayores hacia afuera blanco, y la exterior totalmente blanco; maxila negro, mandíbula gris plumizo con ápice negro; iris pardo; patas gris plumizo.

Longitud total de los ejemplares post-mortem: 102-115.

MEDIDAS:

N°	Fecha	Culmen	Tarso	Dedo $\frac{1}{2}$	Ala	Cola
50.329 ♀	21-I-50	12.5	15	9	40.5	41
50.330 ♀	27-I-50	13	15.5	10	43	46
50.331 ♂	27-I-50	12.5	15	9	45	50.5
50.332 ♀	9-II-50	—	15.5	9	43.5	50

LOCALIDAD: Río Uruguái, Misiones, 33 klms. al este de Pto. Bemberg.

DISTRIBUCIÓN: Sudeste del Brasil (Río de Janeiro, San Pablo, Paraná), Paraguay (Pto. Bertoni, Sapucay), y Argentina (Misiones, río Uruguái).

NOTA: Ave no señalada hasta la fecha en la Argentina. Bertoni (1901:143) la obtuvo en el alto Paraná, en bosque virgen sobre la latitud 25°40'.

También ha sido señalada en Sapucay, Paraguay. En nuestros ejemplares se observa una irregular distribución del tinte crema sobre el blanco de las



Basileuterus rivularis rivularis (Wied)

partes inferiores y muy especialmente sobre las cobijas internas del ala; éstas aparecen blancas en los tres ejemplares hembras y sólo en el macho totalmente teñidas de crema. Más que variaciones individuales parecerían deberse a diferencias de edad. El negro satinado de la corona es asimismo privativo del macho adulto, por cuanto en nuestro ejemplar recién se insinúa con unas pocas plumas laterales. No hemos encontrado en las descripciones consultadas el detalle de que la parte posterior del muslo es de un gris azulado oscuro.

OBSERVACIONES: Se lo encuentra por parejas o en grupos no mayores de cuatro individuos recorriendo la copa de árboles medianamente altos (15 mts.) v follaje reducido. Prefiere lugares frescos y bosques umbríos limpios de sotobosque enmarañado. Sus movimientos son rápidos; no queda quieto un instante, recordando el modo de ser del *Compsothlypis p. pitayumi*. Siempre se lo ve en compañía de otras especies y particularmente durante las horas de la mañana. Sus compañeros habituales son: *Hylophilus poicilotis*, *Phylloscartes v. ventralis*, *Philydor r. rufus*, *Dysithamnus m. mentalis* y *Tachyphonus c. coronatus*. Es raro y solamente habita hacia el interior del territorio.

Basileuterus rivularis rivularis (Wied)

Muscicapa rivularis Wied, 1821, Reise Bras., II: 103.

Basileuterus rivularis rivularis Hellmayr, 1935, Cat. Bds. Amer., XIII, 8: 520.

DESCRIPCIÓN: Por encima, incluyendo las tectrices del ala, verde oliva, la rabadilla y tectrices caudales oliva amarillento; corona gris pizarra con una banda más o menos visible a cada lado desde la base del pico hasta la nuca, negro fuliginoso; lorum y lo posterior del ojo negro fuliginoso; estría superciliar blanco grisáceo, teñido ligeramente con ante; borde del párpado inferior ante blancuzco; mejillas y cubiertas del oído grisáceo variado con ante o blancuzco a lo largo de los raquis; por abajo, garganta blanco, teñido de ante en algunos casos; resto de la superficie inferior ante, más claro hacia el centro del abdomen y oscuro en los flancos; tectrices inferiores del ala oliva claro; remiges pardo oscuro, por encima con márgenes verde oliva como el dorso y por debajo los márgenes internos pardo claro; rectrices oliva oscuro, las barbas externas oliva amarillento; pico de pardo oscuro a negro; iris pardo; patas amarillo color paja seca.

Longitud de los ejemplares post-mortem: 130-152 mm.

MEDIDAS:

Nº	Fecha	Culmen	Tarso	Dedo ½	Ala	Cola
49.747 ♀	26-X-49	11.5	23	14.5	58.5	56.5
49.748 ♂	27-X-49	12.5	23.5	15	65	58
49.749 ♀	27-X-49	12.5	23	13.5	64	58.5
49.750 ♂ j	28-X-49	12.5	24	15	64	59
49.751 ♀	28-X-49	13	22	14	61	56.5
49.752 ♀	28-X-49	11.5	23	13	61.5	56
49.753 ♂	28-X-49	12	22.5	14	66	60
50.375 ♀	26-I-50	11.5	23.5	14	60	58.5
50.376 ♀	26-I-50	12	22	13	61	61
50.377 ♂	24-II-50	12	23	14	65.5	60

LOCALIDAD: Río Uruguái, Misiones, de 30 a 33 klms. al este de Pto. Bemberg.

DISTRIBUCIÓN: Regiones boscosas del sureste de Brasil, desde el sur de Bahía hasta sur de Santa Catharina y norte de Río Grande del Sur, Paraguay (Pto. Bertoni), y Argentina (noroeste de Misiones).

NOTA: Bertoni lo ha citado para Iguazú (1913:97) y posteriormente para Pto. Bertoni, Paraguay (1914:60) sin que hasta la fecha se haya confirmado su existencia en Paraguay y Argentina. En la serie que hemos reunido en el río Uruguái, se aprecia una notable variación individual de tonos en la coloración de las partes inferiores. Los ejemplares capturados en primavera son por lo general más oscuros que los de verano y en algunos el color ante de pecho y abdomen invade hacia la garganta; en otros, las bandas negras de la corona son casi imperceptibles. Un ejemplar joven presenta la garganta agrisada.

OBSERVACIONES: Es relativamente abundante a lo largo del río Uruguái, sin apartarse jamás de la orilla misma del agua, recorriendo por parejas las barrancas ocultas por la vegetación arbustiva. No se la encuentra en el bosque. Aunque es ave mansa, no se deja ver con facilidad y menos desde tierra firme; para cazarla u observarla, es necesario hacerlo desde el agua en canoas. Acostumbra acompañar a las embarcaciones, siguiéndolas en carreritas o cortos vuelos, por la costa. Despliega mayor actividad a las horas del crepúsculo. Sus movimientos son más rápidos que los de *Basileuterus leucoblepharus*. Su canto es sumamente agradable; consiste en un gorjeo melodioso que recuerda algún tanto las modulaciones de los *Zonotrichia*.

Icterus cayanensis periporphyrus (Bonaparte)

Pendulinus periporphyrus Bonaparte, 1850, Consp. Gen. Av., I, (2): 432.

Icterus cayanensis periporphyrus Hellmayr, 1937, 1937, Field Mus. Nat. Hist., (Zool.), XIII, 10: 112.

DESCRIPCIÓN: Semejante a *I. c. pyrrhopterus* pero menos robusto; pico más corto y notablemente más angosto y fino; tarsos más delgados; el color del área humeral, castaño en *pyrrhopterus*, se convierte en canela rojizo, menos en el ejemplar N° 47.380; en el N° 47.377, inmaturo, se observan ápices leonado-amarillento sobre las cobijas internas del ala; pico pizarra negruzco; patas pizarreño; iris castaño rojizo.

Longitud total de los ejemplares post-mortem: 193-210 mms.

N°	Fecha	Culmen	Tarso	Dedo ½	Ala	Cola
47.377 ♂	28-VI-47	15	22	15	85	95
47.378 ♂	3-VII-47	16	23	15	90	95
47.379 ♀	28-VI-47	16	22.5	14	81.5	87.5
47.380 ♀	28-VI-47	15.5	21.5	14	85	94
47.381 ♀	9-VII-47	16	22.5	15	86	94

LOCALIDAD: Salta. Río Santa María, 43 kilómetros al oeste de Orán.

DISTRIBUCIÓN: Centro de Brasil en el estado de Matto Grosso (menos la parte suroccidental), regiones adyacentes de Bolivia (Chiquitos) y Argentina (norte de Salta).

OBSERVACIONES: Frecuenta la vegetación de tipo chaqueño que penetra en la selva húmeda a lo largo de los ríos. En bandadas de 8 a 25 individuos que aprovechan la pulpa de los frutos de tusca (*Acacia aroma*), cuyas vainas son abiertas y parcialmente comidas con anterioridad por la cotorra de cabeza gris (*Pyrrhura molinae australis*). Fué observado a 750 metros sobre el nivel del mar, comiendo frutos de naranjo. Resulta lógica su presencia en esa región salteña, por cuanto los ambientes ecológicos que prefiere, son semejantes a los de su dispersión conocida.

BIBLIOGRAFÍA

BANGS, O. and G. K. NOBLE.

1918. List of Birds collected on the Harvard Peruvian Expedition of 1916. *Aux.* XXXV: 442-463.

BERTONI, A. DE W.

1901. Aves nuevas del Paraguay. *An. Cient. Parag.*, I: 1-216.
1904. Contribución para el Conocimiento de las Aves del Paraguay. *An. Cient. Parag.*, 3: 1-10.
1907. Segunda contribución a la Ornitología Paraguaya. Nuevas especies Paraguayas. *Rev. Inst. Parag.*
1913. Contribución para un Catálogo de Aves Argentinas. *An. Soc. Cient. Arg.*, LXXV: 64-96.
1914. Catálogos Sistemáticos de los Vertebrados del Paraguay. *Fauna Paraguaya*, 1-86.
1919. Especies de Aves Nuevas para el Paraguay. "El Hornero", I: 255-258.

BRUCH, C.

1904. Enumeración de una colección de aves de las provincias de Salta y Jujuy y descripción de un nuevo tiránido (*Muscisaxicola morenoi*). *Rev. Mus. La Plata*, XI: 245-259.

CABANIS, J.

1874. Uebersicht der von Herrn Carl Euler im District Cantagallo, Provinz Rio de Janeiro, gesammelten Vögel. *Journ. Orn.*, XII: 225-231.

CONOVER, B.

1943. A study of the torrent ducks. *Field Mus. Nat. Hist.*, (Zool.), XXIV, 31: 345-356.

CORY, CH. B.

1919. Catalogue of Birds of the Americas. *Field Mus. Nat. Hist.*, (Zool.), publ. 203, XIII, 2, II: 317-607.

CORY, CH. B. and CH. E. HELLMAYR.

1924. Catalogue of Birds of the Americas. *Field Mus. Nat. Hist.*, (Zool.), publ. 223, XIII, 3: 1-369.

CHAPMAN, F. M.

1926. The Distribution of Bird-life in Ecuador. A Contribution to the Study of the origin of Andean Bird-life. Bull. Amer. Mus. N. H., LV: 1-784.

CHUBB, CH.

1910. On the Birds of Paraguay - Part. IV. Ibis, 1910: 571-647.

DABBENE, R.

1910. Ornitología Argentina. Catálogo sistemático y descriptivo de las aves de la República Argentina. An. Mus. Nac. de Buenos Aires, XVIII: 1-513.
 1913. Distribution des oiseaux en Argentine d'après l'ouvrage de Lord Brasbourne et Chubb, The Birds of South America. Bol. Soc. Physis, I: 241-366.
 1915. Otras especies de aves nuevas para la Argentina. Bol. Soc. Physis, I: 532-533.
 1916. Dos Rapaces de la fauna argentina. Physis, II: 291.
 1918. Sobre distribución geográfica de algunas especies de aves. "El Hornero", I: 96-100.
 1926. Aves nuevas y otras poco comunes para la Argentina. "El Hornero", III: 390-396.
 1927. Distintas fases de coloración del plumaje en la *Merganetta* del noroeste de la Argentina. "El Hornero", IV: 34-38.

FRIEDMANN, H.

1934. The Hawks of the genus *Chondrohierax*. Journ. Wash. Acad. Sci., XXIV: 310-318.

GJAI, A. G.

1949. Sobre un ejemplar joven de *Dromococcyx pavoninus* Pelzeln. "El Hornero", IX: 84-87.
 1950. Notas de viaje. Por el norte de Misiones. "El Hornero", IX: 138-164.

GURNEY, J. H.

1880. Notes on a "Catalogue of the *Accipitres* in the British Museum" by R. Bowdler Sharpe (1874). Ibis, 1880: 312-329.
 1881. Notes on some Hawks of the Subgenera *Cooperastur* and *Urospizias*. Ibis, 1881: 258-267.
 1887. On an apparently undescribed Hawk of the Asturine Subgenus *Urospizias*, proposed to be called *Urospizias jardinei*. Ibis, 1887: 96-98.

GYLDENSTOLPE, N.

1945. A contribution to the ornithology of Northern Bolivia. K. Svensk. Vetensk. Akad. Handl. (3), XXIII, 1: 1-300.
 1945. The bird faune of Río Juruá in Western Brazil. K. Svensk. Vetensk. Akad. Handl. (3), XXII, 3: 1-338.

HARTERT, E. et S. VENTURI.

1909. Notes sur les oiseaux de la République Argentine. Nov. Zool., XVI: 159-267.

HELLMAYR, CH. E.

1906. Critical Notes on the types of little-known species of Neotropical Birds — Part. I. Nov. Zool., XIII: 305-352.
 1919. The Birds of the Rio Madera. Nov. Zool., XVII: 257-428.
 1921. Review of the Birds collected by Alcide d'Orbigny in South America. Nov. Zool., XXVIII: 171-213.
 1934. Catalogue of Birds of the Americas Field Mus. Nat. Hist., (Zool.), publ. 330, XIII, 7: 1-531.
 1937. Catalogue of Birds of the Americas. Field Mus. Nat. Hist., (Zool.), publ. 381, XIII, 10: 1-228.

HELLMAYR, CH. E. and B. CONOVER.

1948. Catalogue of Birds of the Americas. Field Mus. Nat. Hist., (Zool.), publ. 615, XIII, 1, II: 1-434.

1949. Catalogue of Birds of the Americas. Field Mus. Nat. Hist., (Zool.), publ. 634, XIII, 1, IV: 1-358.
- KELSO, L.
1932. Synopsis of the American Wood Owls of the genus *Ciccaba*. U. S. Biological Survey.
1936. A note on *Otus Sanctae-catarinae*.
- LAUBMANN, A.
1939. "Accipiter pectoralis" (Bonaparte) und seine Verbreitung in Südamerika. Physis, XVI: 109-114.
- LILLO, M.
1902. Enumeración Sistemática de las Aves de la Provincia de Tucumán. An. Mus. Nac. Buenos Aires, VIII: 169-221.
- LYNCH ARRIBALZAGA, E.
1902. Apuntes críticos sobre las aves del Paraguay descritas por el señor A. de Winkelried Bertoní. An. Mus. Nac. Buenos Aires, VII: 329-395.
- PETERS, J. L.
1931. Check-list of Birds of the world. I: 1-345.
- PHILLIPS, J. C.
1926. A natural History of the Ducks. IV: 1-489.
- REICHENOW, A.
1912. Ein neuer afrikanischer Reiher. Orn. Monatsber., XX: 4.
- SALVADORI, T.
1895. Catalogue of the Birds in the British Museum. XXVII: 1-636.
- SCLATER, P. L. and O. SALVIN.
1875. Descriptions of some new Species of South-American Birds. Proc. Zool. Soc. Lond., 1875: 37-39.
- SHARPE, R. B.
1874. Catalogue of the Birds in the British Museum. I: 1-480.
1885. Id. id., X: 1-682.
1890. Id. id., XV: 1-372.
1898. Id. id., XXVI: 1-687.
- STEULLET, A. B. y E. A. DEAUTIER.
1935. Catálogo Sistemático de las Aves de la República Argentina. Obr. Cinc. Mus. La Plata, I.
- SWANN, H. K. and A. WETMORE.
1925. A Monograph of the Birds of Prey. I: 1-487.
1934. Id. id., II: 1-538.
- SZTOLCMAN, J.
1926. Revision des oiseaux néotropicaux de la collection du Musée Polonais d'Histoire Naturelle a Varsovie. I. Ann. Zool. Mus. Pol. Hist. Nat., V: 197-235.
- TEMMINCK, C. J.
1838. Nouveau Recueil de Planches Coloriées d'Oiseaux.
- ZOTTA, A. R.
1944. Lista Sistemática de las Aves Argentinas. Soc. Orn. del Plata.

CLAVE PARA DETERMINAR LOS "ZORZALES" QUE VIVEN EN LA ARGENTINA

por MARIA JUANA PERGOLANI DE COSTA

Los "zorzales" son Passeriformes que pertenecen a la numerosa familia TURDIDAE y se agrupan en el género *Turdus*. De amplia distribución geográfica, pues se encuentran en casi todas las tierras del globo, están representados en las Américas por 29 especies, aceptándose, con las subespecies, 85 formas. Viven en la República Argentina 8 especies, una de ellas representada por 2 subespecies.

El nombre común "zorzal", es, en realidad, impropio, pues correspondería nombrarlos "tordos", ya que son Túrdidos, pero la costumbre es poderosa y no podríamos imponer el cambio. Por otra parte, suele conocerse bajo la misma denominación vulgar a especies de otros géneros de la familia, pero nosotros reservamos este nombre común para el género *Turdus*.

A.—Color ferruginoso en la región ventral (aunque sea atenuado o restringido a una parte de ella).

B.—Hay color ferruginoso desde el abdomen hasta la totalidad o parte de las subcaudales. Longitud total: 240-250 mm.

a. Ferruginoso intenso desde el abdomen hasta las subcaudales, incluyendo flancos y subalares.

T. rufiventris rufiventris Vieillot

b. Ferruginoso pálido en el abdomen, más rojizo sobre el pecho. Cabeza castaño negruzco. Dorso castaño rojizo. Uropigio sombreado con verde oliva.

T. falcklandii falcklandii Quoy y Gaimard.

c. Ferruginoso pálido, mezclado con grisáceo en la región ventral: línea media del abdomen amarillenta, pecho, flancos y subcaudales sombreados con gris (más oscuros), cabeza, cola y alas negruzcas. Uropigio grisáceo.

T. falcklandii magellanicus (King).

BB.—No hay color rojizo en la parte media del abdomen ni en las subcaudales, existiendo en los flancos (notable o atenuado). Longitud total inferior a 230 mm.

d. Flancos y subalares de color ferruginoso intenso. Pecho gris, cuello, parte mediana del abdomen y subcaudales blancas. Longitud total: 220 mm.

T. albicollis paraguayensis (Chubb).

- e. Flancos, pecho y nacimiento del abdomen sombreados con color castaño rojizo oscuro, poco notable. Subalares ferruginoso intenso.

T. leucomelas leucomelas Vieillot.

AA.—Sin color ferruginoso en la región ventral.

F.—Plumaje grisáceo, o bien con predominancia del negro. Longitud total inferior a 280 mm.

- g. Garganta blanca con listas longitudinales castañas. Pecho, abdomen y flancos castaño grisáceo claro. Crisum y subcaudales blancas. Dorso castaño grisáceo con reflejos oliva. Longitud total 230 mm.

T. amaurochalinus Cabanis.

- h. Garganta blanca con listas negras. Toda la región ventral gris claro. Crisum blanco. Subcaudales blancas, ribeteadas con gris. Dorso gris con reflejos castaños y oliva. Pico y patas castaños. Longitud total 200 mm.

T. subalaris (Seeböhm).

- i. Garganta gris con listas negras. Toda la región ventral gris pizarra, menos el crisum que es blanco y la región de las subcaudales que es blanca contorneada con gris. Dorso pizarra oscuro, casi negro. Pico y patas amarillos. Longitud total 215 mm.

T. nigriceps Cabanis.

FF.—La totalidad del plumaje prácticamente negro (castaño muy oscuro). Pico amarillo. Longitud total 300 mm.

T. chiguanco anthracinus (Burmeister).

DISTRIBUCION GEOGRAFICA

Turdus r. rufiventris Vieillot; “zorzal colorado”, “zorzal oscuro y rojo de Azara”:

Buenos Aires, norte de La Pampa, por todo el centro y norte de la Argentina, hasta el este de Bolivia, Paraguay, Uruguay y Brasil (hasta Río Grande do Sul).

Turdus f. falcklandii Quoy y Gaimard; “zorzal de las Malvinas”:

Este zorzal es exclusivamente argentino, su área de distribución se encuentra restringida a las Islas Malvinas.

Turdus falcklandii magellanicus King; “zorzal de la Patagonia”:

Es una forma chilena y argentina, muy común en la Patagonia desde la Tierra del Fuego hasta el Río Colorado a lo largo de los Andes, también en la Isla de los Estados. En Chile vive desde Atacama hasta Tierra del Fuego y en las islas de Más a Tierra y de Más Afuera (Juan Fernández).

Turdus albicollis paraguayensis (Chubb); “zorzal paraguay”:

Se distribuye desde el sudeste de Brasil, por el Paraguay, y dentro de nuestro territorio solamente vive en Misiones.



Zorzal blanco (*Turdus amaurochalinus*)

Turdus leucomelas leucomelas Vieillot; "Zorzal leucomelas":

Sudeste de Brasil, este del Paraguay, extendiéndose hasta el territorio argentino de Misiones.

Turdus amaurochalinus Cabanis; "zorzal blanco", "chalchalero", "mandioca":

Desde el sudeste de Perú, por Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay, siendo muy abundante en la Argentina en todo el norte y centro, extendiéndose hasta el sur de Río Negro.

Turdus subalaris (Seeböhm); "zorzal chico gris":

Desde el sudeste de Brasil por todo el Paraguay hasta Misiones.

Turdus nigriceps Cabanis; "zorzal isma", "isma chico", "garzón":

Es un zorzal serrano del oeste de la América del Sur; vive desde el sudeste del Ecuador, este de Perú y de Bolivia y se extiende hasta la Argentina, por Jujuy, Tucumán, Catamarca hasta Córdoba.

Turdus chiguanco anthracinus Burmeister; "mirlo", "zorzal negro":

Especie habitante de las regiones cordilleranas del sur de Bolivia y oeste de la Argentina, desde Salta y Jujuy hasta Mendoza, extendiéndose hasta las sierras de Córdoba. Accidentalmente se ha encontrado en Chile.

UN REFUGIO DE AVES ACUATICAS

EL PARQUE NACIONAL LAGUNA BLANCA

por JOSE SANTOS GOLLAN (hijo)

El viajero que desde Zapala se dirige hacia el sudoeste del Territorio Nacional del Neuquén tiene, al llegar a la Laguna Blanca, una visión que lo sorprende. Entre la aridez del paisaje patagónico de vegetación escasa y xerófila, y donde ha tenido pocas oportunidades de ver manifestaciones de vida animal, surge una gran masa de agua circundada por planas mesetas basálticas y cónicos cerros. Y en ella se distinguen desde lejos, innumerables puntos blancos que al unirse forman en el horizonte una línea continua. Si el viajero se aproxima puede ver que las blancas motas están constituídas por los cuerpos de los cisnes de cuello negro que, asociados con muchas otras especies de aves acuáticas, habitan en gran número la Laguna Blanca.

Es la Laguna Blanca un verdadero refugio de aves acuáticas, el único parque nacional argentino que ha sido creado exclusivamente para la protección de una determinada comunidad de fauna silvestre.

Las características del Parque Nacional Laguna Blanca no son, sin embargo, muy conocidas, y por ello podrá resultar de interés el divulgarlas para todos los amantes de las aves argentinas.

HISTORIA DEL PARQUE NACIONAL

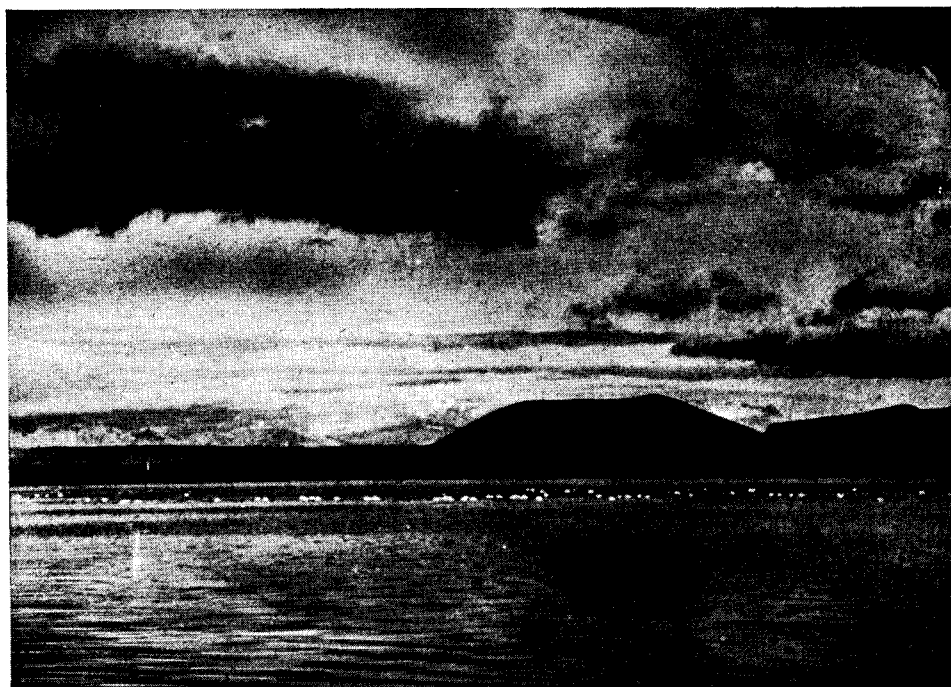
A principios del año 1939, el técnico forestal Otto Neumeyer, que desempeñaba el cargo de jefe del servicio forestal del Parque Nacional Lanín, realizó el primer estudio de conjunto de la Laguna Blanca. Su claro y entusiasta informe, remitido a la Dirección de Parques Nacionales por el entonces intendente del mencionado Parque Nacional agrimensor Carlos Armando Sambrizzi, constituye la primera documentación en donde consta la solicitud de creación de una reserva nacional en la poblada laguna.

La iniciativa fué apoyada por el ingeniero agrónomo Oscar Arce, jefe de la Sección Tierras, Bosques y Fauna de las oficinas centrales de la Dirección de Parques Nacionales, y puesta a consideración del Directorio en su sesión del 13 de julio de 1939. Este organismo resolvió proponer al Poder Ejecutivo la creación de la Reserva Nacional Laguna Blanca en el territorio Nacional del Neuquén y comunicar tal decisión a la Gobernación del citado terri-



Pareja de Cisnes de Cuello Negro

Fotografía de Werner Ullmann.



Aspecto general de la Laguna Blanca; pueden observarse en el centro los Cisnes de Cuello Negro.

Fotografía de la Administración General de Parques Nacionales y Turismo.

torio solicitándole se estableciera una vigilancia especial y severa en la zona, hasta que el Poder Ejecutivo se pronunciara, para evitar así la posible destrucción de las aves albergadas en la laguna.

Los doctores Exequiel Bustillo y Antonio M. Lynch, entonces presidente y director secretario respectivamente de la Dirección de Parques Nacionales, se dirigieron al Ministro de Agricultura expresando las razones que fundaban la necesidad de un parque nacional que protegiera a los cisnes de cuello negro. El éxito de esas gestiones fué alcanzado con el Decreto número 63.601 del 31 de mayo de 1940, por el que se resolvió la reserva para parque nacional de la Laguna Blanca. (1)

Posteriormente, por el Decreto Ley número 9.504 del 28 de abril de 1945, se dió categoría de Parque Nacional a las tierras reservadas por el decreto 63.601.

La inexistencia en el lugar de una vivienda adecuada que permitiera destacar en la Laguna Blanca a un personal efectivo de vigilancia postergó la realización práctica de las medidas protectoras de la fauna acuática.

El segundo período de la vida del Parque Nacional Laguna Blanca comienza en 1947, bajo la actual Administración General de Parques Nacionales

(1) El texto del decreto es el siguiente:

PODER EJECUTIVO NACIONAL

E. N. B./nos Aires, 31 de Mayo de 1940.

Visto este expediente (6.168/1939), en el que la Dirección de Parques Nacionales, solicita la reserva de los lotes Nos. 21, 24 y 25 de la Sección XX del Territorio del Neuquén, con motivo de encontrarse dentro de dichas tierras la Laguna Blanca donde habitan en forma permanente especies de animales que por sus características, dicha Dirección considera conveniente su conservación dado que en la actualidad se encuentran a punto de desaparecer; y

CONSIDERANDO:

Que como el pedido interpuesto tiende a favorecer el enriquecimiento de nuestra fauna y un mayor motivo para encauzar el turismo hacia aquellas regiones, no existe inconveniente en acceder a lo solicitado hasta tanto la nombrada Repartición por intermedio de su personal determine la superficie definitiva, para solicitar del Honorable Congreso se declare Parque Nacional, ni siendo un obstáculo para ello la reserva que afecta el ángulo Sud Oeste del lote N° 25, ni los pobladores que se encuentran en dichas tierras, ya que los mismos poseen escasas mejoras y haciendas; atento las informaciones producidas,

EL PRESIDENTE DE LA NACIÓN ARGENTINA

DECRETA:

Art. 1° — Destinase el ángulo Sud Oeste del lote N° 25 de la Sección XX del Territorio del Neuquén, reservado con fines de utilidad pública por decreto de 27 de setiembre de 1911, para Parque Nacional, y resérvese con el mismo destino el resto del lote N° 25 de que se trata, y los lotes N° 21 y 24 de la misma Sección y Territorio.

Art. 2° — La Dirección de Parques Nacionales dispondrá de la tierra a que se refiere el artículo 1° a los efectos de la conservación de la fauna y flora existente, y procederá a determinar qué área le será indispensable para la finalidad de la reserva y la superficie definitiva de la misma.

Art. 3° — Comuníquese, publíquese, dése al Registro Nacional y vuelva a la citada Repartición a sus efectos.

Decreto N° 63601.

(Fdo.): ORTIZ
Massini Ezcurra

y Turismo, con la habilitación de una casa para guardaparque que se levantó en la ribera sudeste de la laguna.

CARACTERÍSTICAS FISIográfICAS

Sobre un primitivo terreno de acarreo glacial, cuyos rodados pueden observarse en las riberas australes de la laguna, las efusiones volcánicas sucesivas han ido formando mesetas basálticas, como la llamada Barda Negra, y los cerros Ñireco, Mellizo Sud y De La Laguna

El arroyo Ñireco posiblemente corría, hace miles de años, hacia el lugar donde está ahora la Laguna Blanca, que se fué formando por embalse natural. Cuando las efusiones volcánicas fueron dejando sus mantos de basaltos, el valle del Ñireco se cerró y vióse el curso de agua obligado a desviarse hacia el sud, por su lecho actual. En esa forma, la Laguna Blanca quedó aislada, alimentada sólo por el Pichi Ñireco y otros arroyos menores. Se constituyó así una acumulación de agua, en la que la evaporación está compensada por la afluencia de los arroyos. Esta interpretación de la génesis del paisaje que rodea a la Laguna Blanca se debe al distinguido geólogo doctor Roger Lambert.

La Laguna Blanca se encuentra a los 70° 20' de longitud oeste y 39° 3' de latitud sud. Su altura sobre el nivel del mar es de 1.276 metros. El largo y el ancho máximos de la laguna son de seis y cuatro kilómetros, respectivamente. Dista treinta y tres kilómetros de Zapala, a la que está unida por un firme pero áspero camino de automóvil. La superficie del embalse de agua se estima en mil setecientas hectáreas.

La estación invernal se hace sentir con rigor en la Laguna Blanca. Los vientos predominantes del oeste soplan frecuentemente con fuerza. La capa de nieve suele llegar a tener hasta sesenta o setenta centímetros de altura, y su blanca cubierta dura desde principios del mes de junio hasta fines de setiembre. Las precipitaciones pluviales tienen su intensidad máxima en invierno, al igual que en toda la cordillera austral y sus regiones aledañas; aunque faltan observaciones sistemáticas puede estimarse el total anual que cae sobre la laguna en unos cuatrocientos milímetros.

En verano la fluctuación diurna de temperatura es amplia, y durante el día la iluminación es intensa. La evaporación del agua de la laguna es pues considerable, lo que unido a la disminución del caudal de los arroyos afluentes determina en los meses más calurosos un descenso en el nivel, en algunos años bastante acentuado.

La vegetación de los alrededores de la Laguna Blanca está compuesta por matas y arbustos de características xerófilas, típicos de la aridez ambiental y de la pobreza del suelo. Sólo en las pequeñas quebradas formadas por los arroyos y en donde ha habido depósitos aluvionales, crecen algunas gramineas tiernas.

En amplios lugares de las riberas de la laguna, especialmente del lado occidental, se han formado comunidades de juncáceas, refugio ideal para muchas especies de aves acuáticas.

Desde el punto de vista fitogeográfico, y de acuerdo a la nomenclatura

recomendada por A. Castellanos y R. A. Pérez Moreau, puede situarse a la vegetación de esta localidad en el extremo noroeste de la Provincia Patagónica, precisamente en las cercanías de su límite con la Provincia Central.

Por sus características zoogeográficas, la localidad se puede considerar situada en la faja de transición entre el Distrito Subandino y el Patagónico, definidos A. Cabrera y J. Yepes.

Se han reunido en la Laguna Blanca las circunstancias necesarias para caracterizar a un embalse de agua con el término de *eutrófico*, con que se distingue a los que agrupan condiciones óptimas para la existencia de la vida acuática. La abundancia de aves es ya un indicio vivo de la riqueza de alimentación.

Un análisis del agua de la laguna, realizado por la Administración de Obras Sanitarias de la Nación, da los siguientes datos:

pH	mg. l	5.6
Residuo a 105°	mg. l	1284
Dureza total (en CO_3Ca)	mg. l	405
Alcalinidad en CO_3Ca (de Bicarbonatos)	mg. l	596
Alcalinidad en CO_3Ca (de Carbonatos)	mg. l	0
Anhídrido carbónico libre (CO_2)	mg. l	—
Cloruros (Cl^-)	mg. l	58
Nitratos (NO_3^-)	mg. l	—
Nitritos (NO_2^-)	mg. l	—
Amoníaco (NH_4^+)	mg. l	—
Cloro libre	mg. l	—
Sulfato ($\text{SO}_4^{=}$)	mg. l	12

OBSERVACIÓN MICROGRÁFICA: Se observan algunas cianofíceas del género *Nostoc* y fanerógamas del genero *Myriophyllum*.

Sin duda que un detallado estudio hidrobiológico del plancton, tanto animal como vegetal, denunciará una gran riqueza de vida microscópica en el agua de la laguna. Innumerables hirudíneos pululan entre las plantas acuáticas de las riberas. Las relaciones recíprocas entre esas sanguijuelas, las aves, las fanerógamas acuáticas, las algas clorofíceas y cianofíceas, el plancton animal, y el medio físico, ofrecen un apasionante y virgen campo de estudio para los limnólogos.

LOS HABITANTES DE LA LAGUNA

El cisne de cuello negro, *Cygnus melancoriphus* (Molina) es el más destacado y abundante de los miembros de la avifauna que pueblan la Laguna Blanca. La colonia de esta especie — que al encontrar en la laguna condiciones favorables para su sustento y reproducción no la abandona en ninguna época del año — reúne algunos millares de ejemplares. Es muy posible, por eso, que el nombre de “Laguna Blanca” provenga de las elegantes aves que, vistas a la distancia, suman sus blancuras sobre el espejo del agua.

En los lagos de la cordillera andina que se extienden desde Neuquén hacia el sud suelen verse en el verano parejas o pequeños grupos de cisnes de cuello negro, pero la Laguna Blanca es sin duda el más austral lugar de residencia permanente de una colonia numerosa de esas aves.

Cuando los temporales azotan durante algunos días invernales a la Laguna Blanca, muchos cisnes de cuello negro son violentamente arrojados sobre las playas y no es extraño que un cierto número de ellos perezca. En los inviernos muy rigurosos se forma una capa de hielo en los lugares ribereños donde abunda la vegetación acuática. Ese hielo puede durar varios días y provocar bajas entre los cisnes que no pueden por tal razón alimentarse.

Después del invierno comienzan los cisnes a anidar. Construyen sus nidos entre la vegetación acuática cercana a la costa norte de la laguna, al pie de la Barda Negra, en el lugar donde el acceso por tierra hacia el agua es más difícil para los hombres y el ganado doméstico de los pobladores de las vecindades.

En las playas que se extienden sobre la ribera occidental, en las cercanías de la desembocadura del arroyo Pichi Ñireco, se reúne una asociación de aves acuáticas extraordinaria por la diversidad de especies y número de sus componentes. Es factible observar en aquellos sitios a: el pato de anteojos *Anas specularis* King; el pato barcino chico *Nettion flavirostre flavirostre* (Vieillot) que anida en los pastizales algo alejados de la orilla; el pato colorado *Querquedula cyanoptera cyanoptera* (Vieillot) de amplia dispersión geográfica; el pato argentino *Querquedula versicolor versicolor* (Vieillot); el pato barcino grande *Paecilornis spinicauda* (Vieillot); el pato overo *Mareca sibilatrix* (Poeppig) que se agrupa en grandes números y se distingue por su constante inquietud y la algarabía que produce con sus continuos silbidos; el pato picazo *Metopiana peposaca* (Vieillot); el pesado pato vapor *Tachyeres brachypterus* (Latham), y ejemplares de un pato zambullidor *Erismatura* sp.

La gallareta de escudo y pico amarillos *Fulica leucoptera* Vieillot es asimismo muy abundante. Entre otros habituales ocupantes de la Laguna Blanca y sus riberas se cuentan: el flamenco *Phoenicopterus ruber chilensis* Molina con su hermoso plumaje rosado; el ganso coscoroba *Coscoroba coscoroba* (Molina), los zambullidores o macacitos *Podilymbus podiceps antarcticus* (Lesson) y quizás otras especies de Colymbidae; las avutardas *Chloëphaga* sp. que suelen verse pellizcando los pastizales cercanos a las orillas; las gaviotas cocineras *Larus dominicanus dominicanus* Lichtenstein; y el tero del oeste *Belonopterus cayennensis occidentalis* (Harting), cuyas parejas se alzan en vuelos circulares al paso de un intruso mientras lanzan al aire sus gritos más graves que los de la otra subespecie argentina.

Esas son sólo las más destacadas aves que pueblan la laguna. Pero en las inmediaciones, el aficionado a la ornitología podrá notar la presencia de muchos otros ejemplares de la fauna alada.

El guanaco, que antes poblaba las mesetas que rodean a la laguna, ha desaparecido hace ya años. Otros mamíferos que ahora se encuentran en los alrededores, tales como los zorrinos, zorros y gatos monteses, no son de fácil visibilidad dado sus hábitos nocturnos.

MEDIDAS PROTECTORAS

La instalación de un guardaparque con residencia permanente en la Laguna Blanca ha significado el cumplimiento de la medida de protección que

se presentaba como más urgente. Antes de ello y durante muchos años la laguna constituyó el lugar preferido para muchos desaprensivos cazadores que allí acudían con el propósito de llevar a cabo la poco deportiva práctica de "tirar al blanco" con los cisnes por objetivo. Ni siquiera razones de aprovechamiento económico podían presentarse como justificativo para esas cacerías, pues la amplia extensión de la laguna y la falta de embarcaciones obligaba al empleo de armas largas, y quedaban muertos los cisnes a considerable distancia de la costa. Sólo horas después llegaban los flotantes cadáveres hasta las playas, acarreados por el viento que riza las aguas de la laguna.

Como consecuencia de esa persecución despiadada, los cisnes habían acentuado su natural timidez y se alejaban velozmente de las riberas cuando el ruido de un motor anunciaba la aproximación de un automóvil o camión. Recordamos que tal actitud de las aves era bien notable cuando realizamos nuestra primer visita a la Laguna Blanca, en el año 1944. La última vez que tuvimos oportunidad de acercarnos a la laguna, en marzo de 1949, nos pareció que la actitud de alerta de los cisnes se había atenuado.

La casa del guardaparque fué situada en el punto en que la costa de la laguna se acerca más al camino que conduce a Zapala. Esa ubicación estratégica permite que se cumpla una eficaz vigilancia de represión de la caza.

Pero la prohibición de la matanza no asegura por sí sola el porvenir de la colonia de aves acuáticas. Otras medidas de protección deben irse adoptando poco a poco. Los ganados vacunos y yeguarizos de los pobladores de las cercanías tienen libre acceso a las riberas de la laguna que utilizan como abrevadero, y al pisotear playas y juncales destruyen nidos y ahuyentan a las aves. Se hace necesario cercar el límite del Parque Nacional — para lo que es previo la realización de una mensura perimetral — y dejar librados al ganado doméstico a lo sumo algunos pocos lugares de acceso hasta el agua.

Consideramos conveniente que se lleve un minucioso registro de observaciones biológicas, meteorológicas y limnológicas, y pensamos que es preciso conocer mucho más acerca de los hábitos de vida y alimentación de las aves acuáticas. Sólo por intermedio de este conocimiento podrán llegarse a adoptar más efectivas medidas de conservación. Las anotaciones sobre el régimen climático de la región y su incidencia en la hidrología de la laguna podrán proporcionar algún indicio sobre el futuro del embalse de agua.

¿Cuál es la profundidad máxima de la laguna? ¿Disminuye o aumenta su caudal de agua? ¿Existe algún desagüe subterráneo de ella? ¿En qué cantidad acarrearán sedimentos los arroyos afluentes? ¿Las óptimas condiciones de alimentación para la vida acuática tienden a desaparecer?

Esos y otros interrogantes que se ocultan en las aguas del Parque Nacional Laguna Blanca están a la espera de ser develados por un serio estudio científico.

OBSERVACIONES SOBRE EL

Dromococcyx pavoninus PELZELN

Y EL PARASITISMO DE LOS CUCULIDOS

por ADOLFO NEUNTEUFEL

He observado al cuclillo pavón en el territorio de Misiones y en el Paraguay, donde es sedentario. La voz de esta especie se deja oír por la madrugada y al anochecer, en las regiones mencionadas, entre los meses de setiembre y julio, aunque el ave es muy difícil de ver porque vive muy escondida entre los matorrales. Los indígenas paraguayos la llaman "zonzí"; su voz, que consta de una serie de silbos (. —, — ..), es conocida a través de las historias criollas como la del fantasma "yasy-yateré" que castiga al que la imita.

Los primeros silbos del ave en el mes de setiembre coinciden con la época del celo. Imitando sus modulaciones, el observador o el cazador consigue atraer al cuclillo hasta su lado, haciéndole creer que se trata de un compañero. Entre los meses de setiembre y diciembre, pueden oírse sus silbidos durante todo el día; al principio constan nada más que de las dos primeras notas, luego continúan con las cinco características.

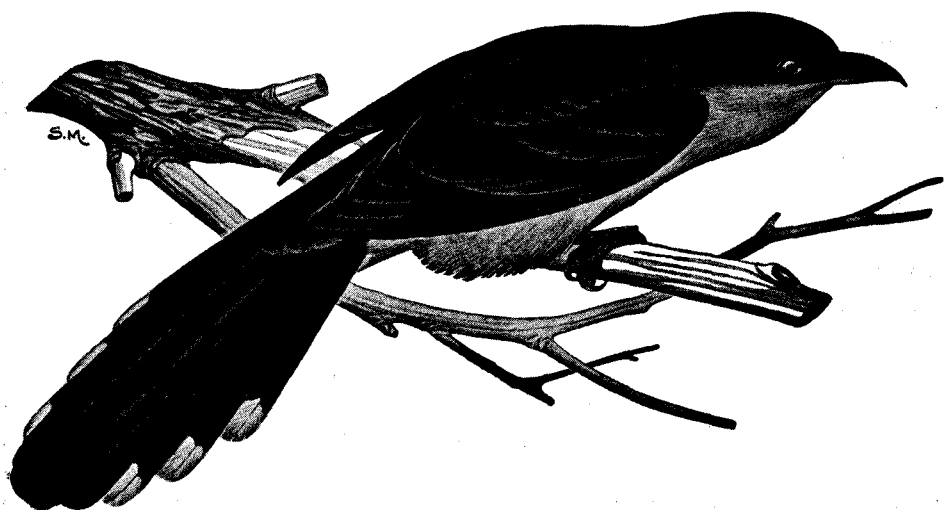
OBSERVACIONES SOBRE EL PARASITISMO DEL "YASY-YATERÉ"

El día 11 de enero de 1939, observé que un ejemplar de *Euscarthmornis p. plumbeiceps* (Lafr.) pasó volando con un gusano en el pico. Con la intención de localizar su nido, lo perseguí hasta un matorral, donde vi a un pichón de *D. pavoninus* que pedía alimento con la boca abierta. El tiránido le dió el gusano. Este pichón acusaba una coloración gris y pardo oscuro uniforme, carente de las partes claras de cabeza y cuello y las manchas blancas sobre el ala y las plumas de la rabadilla, típicas del adulto.

Observaciones posteriores me permiten aseverar sin duda alguna que el *D. pavoninus* parasita a diversas aves, colocando los huevos en sus nidos, para que ellas las incuben y críen después los pichones. Las especies parasitadas, además del tiránido mencionado, son las siguientes, según mis propias observaciones: *Dysithamnus m. mentalis*, *Myornis auricularis* y *Hemitriccus d. diops*.

OBSERVACIONES SOBRE EL PARASITISMO DE LOS CUCÚLIDOS EN GENERAL

En la familia de los Cucúlidos se registran todos los grados entre la nidada propia y el parasitismo total. Como extremos de esta evolución, están repre-



Cuculillo de pico negro
Coccyzus melacoryphus Vieillot

sentados en nuestro país, 1º: El *Coccyzus melacoryphus* Vieill. (Cuculillo de pico negro o col-col, “cachuchí en guaraní) que cría por sí mismo sus pichones en su nido propio, y, 2º: el *Dromococcyx pavoninus* Pelz. y el *Tapera naevia chochi* (Vieill.) que son totalmente parásitos. Desarrollando la graduación entre ambos extremos, señalaremos primeramente al “tingazú” o “mbaymy-tytyrú” (guaraní), “cachó” (guayaquí), llamado en la Argentina “alma de gato”, *Piaya cayana macroura* Gambel. En la actualidad este cuculido está considerado como ave incubante. El nido ha sido descripto por H. von Ihering (1902, Revista do Museu Paulista, V: 261-320) quien dice que el nido está colocado entre cuatro ramas divergentes y consiste en una masa de ramas secas, ramitas espinosas, etc., de unos veinte centímetros de altura por unos veinte de diámetro; en la parte superior hay un hueco achatado forrado de hojas verdes de arbustos. Varios cazadores indígenas consideraron a esta ave como parásito. Una referencia incidental de Fiebrig (1921, El Hornero, Vol. II, N° 3) separa al “tingazú” con el crispín (*Tapera naevia*), “chochí” en guaraní, del cual dice explícitamente que es parásito. Otros cazadores me aseguraron que ya habían visto el nido de “tingazú”. El conocimiento del nido, descripto por H. Von Ihering, es la prueba más concreta de que esta ave no es un parásito. Pudiera ser que el mejor conocimiento de la biología de los cuculidos permita comprobar que alguna vez, por excepción, el “tingazú” coloca sus huevos en nidos ajenos.

El popular pirincho (*Guira guira* Gm.) construye nidos tan malos, que muchos huevos caen al suelo. También se ha observado que los pirinchos suelen poner huevos afuera del nido, entre raíces, en alguna zanja o encima de una rama. ¿Cuáles serán las causas de una conducta tan anormal? Según mis propias observaciones, deduzco que en el pirincho no está muy desarrollada la facultad instintiva de apreciar el momento de la maduración del huevo y le resulta imperativo colocarlo a veces en cualquier lugar aceptable. Aceptado que así ocurra, si llegara el caso de que en el apremio el pirincho encuen-

tra un nido ajeno y pone su huevo en él, ¿no es ya parasitismo? Yo mismo encontré en dos oportunidades huevos de pirincho en nidos ajenos; una vez en el de *Crotophaga ani* L. y otra en el *Crypturellus obsoletus caerulescens* (tinamidae).

Resulta que la nidibiología del pirincho es el primer grado de parasitismo. Todavía sabe construir nidos, pero mal hechos por cierto, y ya parece estar en camino de olvidar ese arte natural de las aves. Además, aunque es raro que visite nidos ajenos, está perfectamente comprobado que una hembra, cuando pasa por un nido cercano de su misma especie, pone su huevo en él. Es así que se encuentran nidos con pocos huevos y otros con gran cantidad, más de los que el nido puede mantener y por cuya causa se pierden muchos.

Crotophaga ani L. (anó'') y *Crotophaga major* Gm. (pirincho negro grande y "ovaravái" de los guayaquíes) se conducen mejor que el pirincho. Construyen nidos también bastante malos y a veces ponen huevos en los de su especie, pero no existen observaciones conocidas que comprueban algún parasitismo con respecto a otros representantes de la avifauna.

PARASITISMO CON RESPECTO A OTRO REPRESENTANTE DE LA AVIFAUNA

CUADRO SINÓPTICO

	<i>Coccyzus melacoryphus</i>	<i>Playa cayana macroura</i>	<i>Crotophaga ani</i> C. mayor	<i>Guira guira</i>	<i>Dromococcyx pavoninus</i>	<i>Tapera naevia chochi</i>
Construye buen nido. Propia nidada.	sí	sí	—	—	—	—
Construye mal nido perdiendo el arte de nidificar.	—	—	sí	sí	—	—
El ave pierde o deja huevos afuera del nido.	—	?	—	sí	—	—
El ave pone huevos en nidos vecinos de la misma especie.	—	?	sí	sí	—	—
El ave pone huevos en nidos ajenos casualmente.	—	?	?	sí	—	sí
El ave pone sus huevos únicamente en nidos ajenos. Parasitismo total.	—	—	—	—	sí	sí

AVIFAUNA ARGENTINA

(CONTRIBUCION A LA ORNITOLOGIA)

Continuación del número anterior

Por JOSE A. PEREYRA

Familia PICIDAE

Ceophloeus lineatus lineatus (Linné)

Sin. *Picus lineatus* Linné, 1766, Syst. Nat. 12^a, ed. I. pág. 174.

N. v.: Carpintero negro listado, Carpintero negro de Azara.

Esta especie de carpintero es el que tiene más vasta dispersión en Sudamérica, desde el este de Colombia, Venezuela y Guayanas, hasta el este de Bolivia, Paraguay y Brasil, encontrándose en nuestro territorio por el norte, desde Misiones a Salta.

Poseo en mi colección dos ejemplares machos, obtenidos en Cerro Azul (Misiones), en los meses de abril y mayo, por mi amigo A. Giai.

Su longitud total es de 34 cent.; cola, 145 mm.; ala de 195 a 200 mm., y el pico en el culmen 36 mm.

Azara lo describe muy bien, efectivamente, sale desde las fosas nasales una tirita amarillenta que al pasar por debajo del ojo cambia en blanco y siguiendo por debajo del oído y costados del cuello, llega hasta la raíz del ala continuando por el borde escapular de ella. La cabeza por arriba hasta lo posterior de la nuca es de un vivo escarlata, cuyas plumas suaves y sedosas se alargan como copete unos 40 mm. sobre la nuca, pudiendo el ave elevarlas a voluntad. La peladura del ojo y región loreal es oscura casi negra; una tira malar roja nace de la mandíbula para continuar con lo negro que baja hacia el cuello; la garganta es blanca finamente listada de negro, siendo blanca en la barba y más negra hacia el cuello; el pecho es negro con las plumas bordeadas en el ápice de blanco: todo lo demás inferior con los flancos y subcaudales, son blanco barreados de negro y cuyas barras gruesas se ostentan dos en cada pluma; las subalares son blancas con algunas pintas negras hacia el borde escapular. El cuello por arriba, todo lo superior del cuerpo, alas y cola, son negros. El pico es negro por encima y en el ápice, siendo el resto blanquecino; los tarsos negro azulados y el iris amarillento claro.

La hembra es semejante pero la mitad de la cabeza desde la base del pico es negra.

A simple vista se distingue de su congénere el *Ceophloeus galeatus* (Temminck) por tener éste la parte inferior del dorso y supracaudales blancas; del congénere *Ceophloeus erythrops* (Valenciennes) por tener el ojo colorado; y de la especie que algo se le asemeja el *Neophloeotomus schulzi* (Cabanis), por tener éste todo el cuerpo negro.

Picumnus cirratus pilcomayensis (Hargitt)

Sin *Picumnus pilcomayensis* Hargitt, 189, Ibis, p. 606.

N. v.: Carpinterito enano de la zona chaqueña.

Habita esta especie el este de Bolivia, sud del Brasil, Paraguay y en nuestro territorio desde Formosa y Salta hasta La Rioja, Catamarca, Tucumán y norte de Corrientes y de Santa Fe.

Poseo un ejemplar hembra obtenido en Vera (Santa Fe), a mediados de septiembre por el Sr. Giai, el que presenta los caracteres siguientes:

Tiene una longitud total de 100 mm.; ala, 51 mm.; cola, 40 mm., y el pico que es negro mide 9 mm.

La cabeza por arriba es negra con pintitas blancas; sobre la base del pico presenta una mancha de un grisáceo cremoso; la garganta, todo el contorno del cuello, todo lo demás inferior hasta las subcaudales y plumas de las piernas, son de un blancuzco grisáceo con estrías negras transversales, pues cada pluma lleva dos de estas estrías en sus partes medias; los costados de la cara son de un grisáceo cremoso tostado con pequeñas estrías negras; todo el dorso y las alas son castañas, con estrías poco visibles sobre el dorso inferior, y todas las remiges marginadas levemente de blanquecino; la cuarta primaria más larga de 46 mm. y la primera que es la más corta, mide 33 mm. Los tarsos son negros de 11 mm. y la cola que es blanda, de ápices redondeados, con la rectriz exterior 12 mm. más corta que la cuarta que es la más larga, siendo la central 2 mm. menor. La rectriz externa que es castaña, lleva una banda blanca oblicua sin llegar al ápice; la segunda con la misma banda algo más angosta; las dos siguientes son negras y la quinta de cada lado es negra en sus barbas exteriores y blanca en las interiores, llevando también el mástil en la parte basal, de este color; subalares blancas y marginales estriadas de negro.

Andan en casales, trepando y saltando por las ramas, atravesando el cuerpo como lo hacen los carpinteros pero sin apoyarse con la cola.

Anidan en pequeños árboles de maderas blancas, blandas y carcomidas o apolladas, donde hacen agujeros de unos 20 centímetros de profundidad y su boca de entrada de unos 20 mm. de diámetro, poniendo cuatro huevitos como los del género *Dytiopicus*, *Colaptes* y la mayoría de ellos.

Poseo tres huevitos obtenidos en Manchala (Tucumán) a principio de enero, los cuales son de un blanco con poco brillo y miden 14 x 12 mm.



Nido del Chorlo Cabezón
Oreopholus ruficollis (Wagler)

Fotografía tomada en Estancia "Viamonte", Tierra del Fuego, por el Sr. R. T. Reynolds.

Picumnus temminckii Lafresnaye

Sin. *Picumnus temminckii* Lafresnaye 1845, Rev. Zool. pp. 6 a 11

N. v.: Carpinterito enano pardo.

Se encuentra esta especie en el Paraguay, sudeste del Brasil y Misiones.

Estos pequeños carpinteros de cola blanda, tienen un pico derecho, corto, cónico y puntiagudo, con los agujeros nasales basales y lineales, semicubiertos por las plumas de la frente; alrededor de los ojos desnudo de plumas; de alas cortas, redondeadas y obtusas; su cola corta, redondeada y con dos dedos anteriores y dos posteriores, siendo el más largo uno de los posteriores que correspondería al dedo externo.

Habitan los bosques saltando por las ramas y no trepan como los otros carpinteros que apoyan su cola y para anidar quitan con su pico la parte carcomida de los troncos o ramas donde hacen su pequeño agujero de dos a tres centímetros de diámetro y algo profundo, donde depositan hasta cuatro huevos. Andan en casales y se les suele ver en las plantaciones ribereñas.

Tengo un ejemplar macho obtenido por el señor Giai, de Cerro Azul (Misiones) en el mes de abril.

Su longitud total es de 95 mm.; el culmen del pico mide 10 mm.; las alas

con las secundarias casi del largo de las remiges primarias, mide ella 49 mm. y la cola es de unos 38 mm.

La cabeza por arriba es negra con las puntas de las plumas de la frente rojas y pequeñas pintitas blancas al costado y sobre la nuca; dos pintas blancas sobre la comisura del pico, y otras dos formando una línea sobre el ojo; los costados de la cara, lo posterior de la nuca, todo el dorso y cubiertas alares, son de un pardo ocráceo oscuro; todo lo inferior del cuerpo desde la garganta hasta las subcaudales y flancos, es barreadito de blanco y negro horizontalmente; las alas son pardas, bordeadas finamente de más claro y en las secundarias más ocráceo en las barbas externas y algo blanquecino en las internas, y con la tercera y cuarta remige más larga. La cola con la rectriz externa más corta la que es negra y lleva una tira blanca oblicua dejando negras las orillas y su ápice; la inmediata lleva esa misma tira pero más angosta; la tercera y cuarta son todas negras y la rectriz media lleva una tira blanca paralela al mástil en toda la barba interna. El pico es negro, las patas de igual color y el iris castaño oscuro.

Orden PASSERIFORMES

FAMILIA DENDROCOLAPTIDAE

Xiphocolaptes albicollis albicollis (Vieillot)

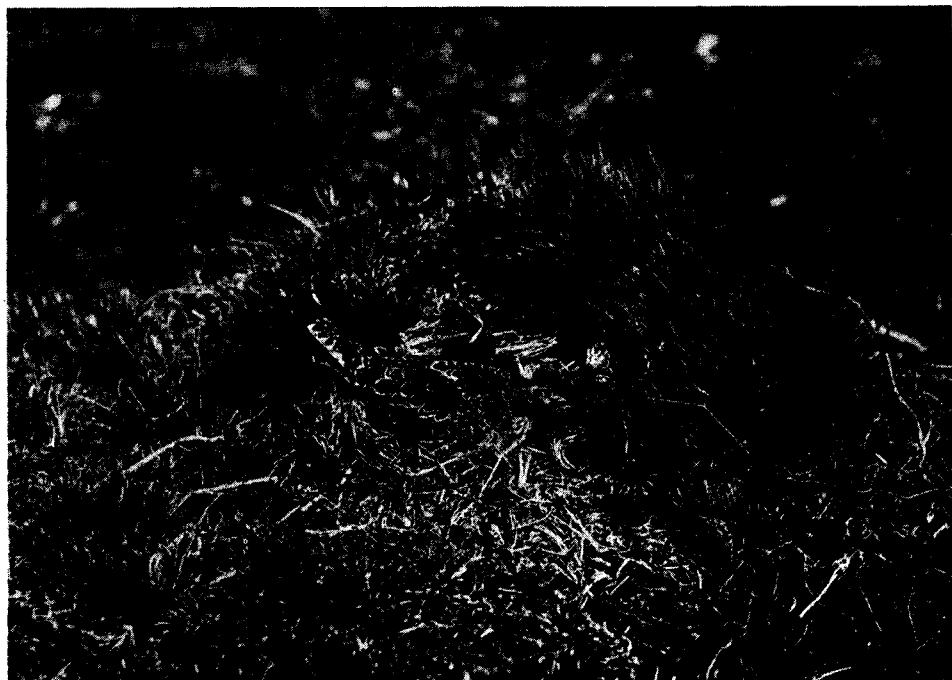
Sin. *Dendrocopus albicollis* Vieillot, 1818, Nouv. Dict. Hist. Nat. XXVI, p. 117.

N. v.: Trepador de cuello blanco. Arapazú.

Se encuentra esta especie de trepador, en el Brasil desde Matto Grosso hasta Río Grande, en el Paraguay y en nuestra zona misionera.

Poseo un ejemplar hembra, cazado en Posadas (Misiones) en el mes de noviembre, cuyas características son las siguientes:

La cabeza por arriba es negra, con manchas alargadas en los mástiles de las plumas de un color blanquecino amarilloso claro; costados de la cabeza, el cuello por arriba, el dorso y las cubiertas alares, son de un pardo oliváceo con los mástiles blanquecinos amarillosos claros; las preorbitales, superciliares alargadas y la garganta, son de un blanco no muy puro; lo superior del pecho pardo oliváceo claro con manchas alargadas y longitudinales blanquecinas; lo inferior del pecho, vientre, subcaudales, tapadas alares y marginales, son de un pardo oliváceo claro barrado transversalmente de negro; flancos pardo oliváceo claro; las remiges castaño rojizas, con las barbas externas algo más oscuras y con ligero tinte oliváceo. La cola es castaño rojiza con los mástiles más oscuros, mide ella 12 centímetros de longitud; de plumas con mástiles fuertes como todos los de esta familia y que les sirven de sostén como a los carpinteros, siendo las centrales las más largas. El ala mide 13 centímetros de longitud. El



El chorlo Juancho o Pccoi en su nido
Thinocorus orbignyianus orbignyianus Lesson



Nido y huevos del Chorlo Juancho o Pccoi
Thinocorus orb. orbignyianus Lesson

Fotografías tomadas en Estancia "Viamonte", Tierra del Fuego, por el Sr. R. T. Reynolds.

pico y las patas son córneas oscuras; los dedos delgados, midiendo el dedo medio, que es el más largo, con su uña 35 mm. El pico ligeramente curvo en la extensión del culmen, mide éste 5 centímetros.

Dendrocolaptes platyrostris platyrostris Spix

Sin. *Dendrocolaptes platyrostris* Spix; 1824, Av. nov. Bras., p. 87, pl. 89.

N. v. Trepador de pico ancho, Arapassú, Subideira y tarasea en el Brasil.

Habita el sud del Brasil, Paraguay y el nordeste argentino (Formosa, Chaco y Misiones), de cuya última región he obtenido un ejemplar macho, cazado en Cerro Azul, a fines de abril.

Tiene una longitud total de 27 cent., de coloración parda aceitunada en lo superior del cuerpo y cubiertas alares, con estrías cremosas alargadas; la cabeza por arriba más oscura con las mismas estrías y los costados de la cara y del cuello en la misma forma; esas estrías se encuentran a lo largo del mástil de las plumas; la garganta es de color crema; pecho, vientre y subcaudales, de un pardo aceitunado amarillento, estriado transversalmente de negro; todas las remiges y las rectrices, son castañas rojizas, sedosas y con los mástiles negros; las supracaudales parda aceitunadas rojizas, con algunas estrías alargadas amarillentas rojizas y otras pocas negras transversales. El pico es negro, ancho en la base de 4 mm. y en su culmen 34 mm., ligeramente curvo; patas oscuras; el ala mide 117 mm. y la cola es de 120 mm., siendo sus plumas como las de todos los de esta familia, escalonada y también los sexos semejantes en coloración.

Andan en casales en los bosques de árboles grandes, en los claros o en sus orillas, anidando en los huecos de ellos.

Lepidocolaptes squamatus falcinellus (Cab. y Heine)

Sin. *Thripobrotus falcinellus* Cabanis y Heine, 1859, Mus. Hein., II, p. 38.

N. v. Trepador manchado.

Habita el Paraguay, sudeste del Brasil y la zona de Misiones, de cuyo último lugar poseo una hembra cazada en Cerro Azul el mes de abril.

De menor tamaño, más oscura coloración y más manchado en lo inferior del cuerpo, que la especie que más se le asemeja o sea el *Lepidocolaptes angustirostris praedatus* (Cherrie) de nuestra región mesopotámica.

Tiene una longitud total de 190 mm.; su pico mide 25 mm.; el ala es de 95 mm. y la cola de 85 mm.

Toda la cabeza por arriba, sus costados y el cuello posterior es casi negro cubierto de goteras ocráceas acaneladas, y con algunas pocas goteras más alargadas que caen sobre lo superior del dorso; el cual es de un castaño ocráceo;

el dorso inferior, las supracaudales y la cola de un castaño rojizo fuerte; las alas castañas con las remiges primarias pardas en las barbas internas; por debajo del ave su garganta y costados de ella es blanca; siendo todo lo demás inferior hasta las subcaudales, con las plumas blanquecinas acaneladas, bordeadas de pardo, que le dan un bonito aspecto como jaspeado; subalares castaño rojizo.

El pico es verde oliva; las patas de un verde oliva córneo y el iris castaño oscuro.

FAMILIA FURNARIIDAE

Cinclodes patagonicus chilensis (Lesson)

Sin. *Furnarius chilensis* Lesson, Man. d'Orn., Vol. 2, 1828.

Cinclodes rupestris (Kittlitz) Dabbene, An. Mus. Nac. Hist. Nat. B. Aires, t. XXX, p. 177.

N. v. Remolinera.

Esta subespecie se encuentra en la zona cordillerana sud desde Mendoza hasta Santa Cruz, y en Chile desde Aconcagua a Magallanes.

Un ejemplar macho obtenido en la isla Victoria (Neuquén), presenta los caracteres siguientes.

Longitud total unos 20 cent.; el pico en su culmen 20 mm.; medida del ala 100 mm.; tarso 27 mm. y cola 90 mm.

Su coloración por arriba desde la frente hasta las supracaudales es de un pardo castaño algo más oscuro en la cabeza; primarias y secundarias, pardas oscuras, ribeteadas de más claro estas últimas, y ambas con una banda pardo canela en la barba exterior y acanelado blanquizco en la interior, las que atraviesan el ala en su mitad. Las cubiertas superiores ribeteadas de pardo canela en su barba externa y con el borde del ala blanco; una faja superciliar blanca que comienza detrás del ojo hasta la nuca sin unirse con la del otro costado; garganta blanca con ondulaciones irregulares en forma de escamas; otra ancha mancha blanca nace del costado de la garganta y toma el lado del cuello, quedando las mejillas del color de la cabeza; el pecho y sus costados, los flancos, el vientre y subcaudales, de un gris con ligero baño pardusco, más claro en el pecho y lo superior del vientre, en cuyas partes ostenta estrías longitudinales blanquecinas, llevando ápices de ese color en las subcaudales. Tapadas del ala parduscas; y la cola con las rectrices centrales algo más oscuras que el dorso, siendo las otras casi negras y llevando las tres laterales una mancha leonada grisácea, más extendida en la rectriz externa y poco señalada en la tercera interna.

El pico, las patas y el iris, son castaños oscuros; y los casales son semejantes.

Upurcerthia dumetaria saturator Scott

Sin. *Upurcerthia saturator* Scott, Bull. B. O. Cl., Vol. 10, 1900, p. 63.

N. v. Bandurrita oscura.

Habita desde el Neuquén al Chubut por la zona cordillerana, y en Chile desde Valparaíso a Cautín.

En "Avifauna Argentina" (1) describí esta especie por un ejemplar de Chile; ahora lo haré con más detalle de acuerdo a dos ejemplares hembras, obtenidas en el mes de diciembre en Collunco (Neuquén), Cerro San Martín.

Longitud total 20 cent.; pico café amarillento, de 28 mm. en el culmen; ala 95 mm.; cola 85 mm.; patas café e iris oscuro.

Todo por arriba desde la cabeza hasta la cola y alas, es de un color pardo uniforme, con las remiges canelas en sus barbas internas, sin llegar ese color al ápice de las plumas, y las tres rectrices laterales llevando una mancha de ese mismo color, más extendida en la rectriz externa y poco señalada en la tercera; borde del ala blanquecino y subalares acaneladas. La garganta es blanquecina con líneas onduladas negras; los costados del cuello y lo superior del pecho, acanelado con las mismas estrías onduladas y negras; ancha línea superciliar acanelada; flancos y subcaudales pardusco claros, aclarando más hacia y en el centro del cuerpo.

Upurcerthia certhioides certhioides (Lafr. y d'Orb.)

Sin. *Anabates certhioides*. Lafr. y D'Orb., Syn. Av., 2, in Mag. Zool. Vol. 8, 1938.

Upurcerthia lusciniæ. Dabbene. Cat. 1910.

N. v. Bandurrita negra.

Su habitat es desde el Chaco y Corrientes hasta Santa Fe y Entre Ríos, de cuya última localidad de Pueblo Brugo, poseo dos ejemplares, casal, obtenidos en el mes de agosto de 1925.

Es la más chica del género, cuya longitud total es de 18 cent., el ala mide 72 mm. y la cola 74 mm.; el pico que es castaño por arriba y más claro por debajo, mide su culmen 23 mm. y es ligeramente curvo.

Tiene la frente, las preorbitales y alrededor del ojo, de un rojo brillante; todo lo demás por arriba del cuerpo hasta la cola inclusive, es de un pardo rojizo con algo más oscuro hacia el ápice de la cola; las alas ligeramente más rojizas con los ápices de las primarias oscuras; por debajo del cuerpo la garganta es blanca y todo lo demás hasta la cola, son de un pardo acanelado

(1) Primera parte.

claro; tapadas alares canela. La hembra es casi semejante, apenas un poquito más oscura. Tarsos y dedos, pardos oscuros.

Upucerthia andaecola andaecola Lafr. y d'Orb.

Sin. *Upucerthia andaecola* Lafr. y d'Orb., Syn. Av., in Mag. Zool. Vol. 8, 1938, cl. 2 p. 21.

N. v. Bandurrita de las piedras.

Se la encuentra en Bolivia y dentro de la zona cordillerana norte argentina desde Catamarca a Jujuy.

Mide totalmente 175 mm.; el ala es de 77 mm.; la cola también de 77 mm. y el pico mide su culmen 25 mm.

Su coloración es toda por arriba rojizo con la cola y las alas más pardo; por debajo del cuerpo es uniformemente blanquecino con baño acanelado; larga tira superciliar de color canela clara baja por los costados del cuello.

Su pico ligeramente curvo es de color córneo en lo inferior y más oscuro lo superior; las patas córneas oscuras.

Leptasthenura aegithaloides berlepschi Hartert

Nouv. Zool., Vol. 16, 1909, p. 210.

N. v. Tijeral, Siete colas.

Habita en el norte de Chile, Bolivia y en la zona cordillerana norte argentina desde Tucumán y Catamarca hasta Jujuy.

Se diferencia de su congénere *Leptasthenura aegithaloides pallida* Dabene, por su coloración en el dorso más acanelado oscuro; las estrías canelas de la cabeza más rojizas; las partes inferiores del vientre y subcaudales con un baño más acanelado y la cola de un pardo canela oscuro; en conjunto la otra subespecie tira más al gris.

Poseo un ejemplar hembra, cazado en Oploca (Bolivia) en marzo de 1938.

Sylviorthorhynchus desmursi Des Murs

Sylviorthorhynchus desmursi Des Murs, in Gay, Hist. fis. pol. Chile, Zool. p. 316.

N. v. Colilarga, Cuatro plumas.

Se distribuye desde el Neuquén y Río Negro hasta Santa Cruz, y en Chile desde Valparaíso a Magallanes.

De este curioso Sinalaxino daré sus caracteres de acuerdo a un ejemplar macho, cazado en el Lago Hess en el mes de junio.

Por arriba desde la cabeza hasta el dorso inferior es de un castaño amarillento, con la frente castaño rojiza; alas pardas oscuras ribeteadas levemente de castaño; por debajo, la garganta y el pecho de un amarillento ocráceo, que se oscurece en los flancos.

La cola con seis rectrices de tamaños muy diferentes: las dos centrales sumamente largas, de mástil bastante duro y con las barbas como hilos de seda, abiertos en el tercio apical y en lo demás pegadas al mástil, esta pluma mide 160 mm. de longitud; la siguiente con todas las barbas unidas, mide 85 mm. y la tercera de cada lado sumamente corta, apenas llega a los 20 mm.; de mástiles negros y barbas de ese color en el tercio apical y acaneladas claras en el resto.

El pico es oscuro casi negro en toda la maxila superior y ápice de la inferior, siendo el resto de esta blanquecino; mide 13 mm.; el tarso es de color córneo y mide 18 mm.; el dedo medio 15 mm. y su uña es de 6 mm.; el dedo posterior es de 10 mm. y su uña de 9 mm.; todas las uñas son córneas claras y encurvadas. La longitud total del ave desde el ápice del pico hasta el ápice de las plumas más largas de la cola, es de 233 mm.

Aphrastura spinicauda spinicauda (Gmelin)

Sin. *Motacilla spinicauda* Gmelin; Syst. Nat., Vol. 1, 1789, p. 978.

N. v. Rayadito en Chile.

Esta especie habita desde el Neuquén hasta la Tierra del Fuego e Isla de los Estados, y en Chile desde Valparaíso hasta el Estrecho.

De este bonito Furnárido, cuyas características son bastante semejantes a la anterior especie, daré su descripción de acuerdo a un ejemplar macho, cazado en el Lago Hess. (Neuquén), en el mes de enero.

Longitud total desde el ápice del pico al ápice de la cola, de unos 155 mm., el pico oscuro casi negro menos en la base de la maxila inferior que es córneo claro, mide 11 mm.; las alas de 60 mm. y la cola de 85 mm. hasta el ápice de las rectrices medias que son las más largas, disminuyendo en 15 mm. la siguiente y en 6 mm. unas de otras las demás, en escalera. Estas plumas que son castaño rojizas en su mitad basal, luego se oscurecen hasta llegar al negro en su tercio apical, teniendo también una conformación singular, pues en las tres partes basales, son sus barbas como los de una pluma común, no así en el último cuarto apical, o sea unos 25 mm. que queda a simple vista reducida casi al mástil, que es negro como los finos hilos que ahí ostenta, al igual que en la especie anteriormente descripta; por debajo la porción rojiza superior toma un color castaño rojizo claro. Los tarsos miden 16 mm.; el dedo posterior hasta el nacimiento de la uña es de 9 mm., su uña de 8 mm.; el dedo medio es de 12 1/2 mm., su uña 7 mm., todo ello de color córneo, siendo los tarsos algo agrisados y las uñas algo encorvadas.

Su coloración, es desde la frente arriba de la cabeza hasta la nuca, negro; desde el costado del pico nace una faja ocrácea que pasando sobre el ojo con-

tinúa hasta los costados del cuello; luego otra tira negra nace de la comisura del pico y atravesando el ojo se ensancha hacia los costados del cuello confundiendo con el ocráceo oscuro del dorso; la región de la rabadilla es ocrácea y pasa al castaño rojizo en las supracaudales. La garganta, sus costados y el pecho, son blancos; el vientre y los flancos son acanelados como lo son las subcaudales. Las alas son pardas oscuras en su mayor porción, con la tercer y cuarta remige primaria de igual tamaño y siendo las más largas; las dos primeras uniformes en su color, las siguientes como las secundarias, llevan en la barba externa una fajita alargada de 10 mm. y de color ocráceo que comienza después de la mitad de la pluma y termina a los 10, 15 ó 20 mm. según las plumas, antes de llegar al ápice, siendo éste bordeado de blanco como lo es también la borda interna de esas plumas. Las cubiertas inferiores llevan también el borde interno y el ápice blanco; las medianas sólo el ápice, y las superiores el ápice ocráceo; subalares blancas.

En los costados del dorso superior, ciertas plumas que caen sobre el ala, son ocráceas bordeadas de negro en el ápice, las cuales conjuntamente con las demás máculas, le dan un efecto de rayado, por lo cual le han dado ese nombre. El iris es amarillento.

Asthenes pyrrholeuca sordida (Lesson)

Sin. *Synallaxis sordida* Lesson; Rev. Zool., vol. 2, 1839, p. 105.

Siptornis sordida sordida, Peters.

Habita en Neuquén y Río Negro, y de Aconcagua a Llanquihué en Chile, donde le llacan Canastero, Coludo.

Un ejemplar encontrado muerto en el Cerro Otto (Río Negro) sus caracteres son como sigue: la cabeza por arriba es parda, el dorso, las cubiertas alares y caudales son pardo acaneladas; primarias y secundarias, pardas oscuras en casi la mitad apical y el resto basal canela, y todas ellas finamente ribeteadas en ambas barbas y más marcado en el ápice, del mismo canela; la garganta es blanquecina con una manchita negra en el centro, formada por los ápices de ese color en las plumas; el cuello y pecho pardusco claro, más acanelado en los flancos, vientre, subcaudales y subalares. La cola con las tres rectrices canelas rojizas uniformes, en la cara inferior de esas plumas el color es canela puro; la cuarta rectriz de igual color, lleva las barbas exteriores negras, sin alcanzar este color al ápice; y la quinta y sexta son toda negra muy débilmente festoneadas de canela.

Dimensiones: longitud total 150 mm.; el pico que es negro en la maxila superior y porción apical de la inferior, siendo el resto basal córneo y mide 10 mm. en el culmen, siendo bastante fino; las alas son de 61 mm.; la cola es de 80 mm. de forma redondeada; el tarso es de 21 mm. negro como los dedos y las uñas, estas chicas ligeramente arqueadas; el dedo medio mide 13 mm., su uña 5 mm. y el dedo posterior 7 mm. con una uña de igual tamaño.

Pygarrhicus albogularis (King)

Sin. *Dendrocolaptes albo-gularis* King, Proc. Comm. Sci. y Corresp. Z. S. Lond. Vol. 1, 1935, p. 30.

N. v. Falso carpintero, Come-sebo grande, en Chile.

Habita esta especie la zona cordillerana sud desde Mendoza hasta Tierra del Fuego y en Chile desde O'Higgins hacia el sud, en los lugares de bosques.

Tengo en mi colección un ejemplar macho, obtenido por el Sr. V. Esteban Larraburo, en las proximidades del Lago Fagnano (Tierra del Fuego) en el mes de julio.

De una longitud total de 16 cm. con su cola roída presentando puntas de mástiles por su hábito trepador de troncos de árboles al igual que los *Dendrocolaptidos*; su pico de 24 mm. de extensión con la maxila superior recta y negra y la inferior blanca, encorvada hacia el ápice que es puntiagudo, al verlo da la sensación que el pico tuviera en sí una inclinación en ese sentido; dimensión de la cola 60 mm. y del ala 80 mm.

Su coloración por arriba es: cabeza y costados, lo superior del dorso y las cubiertas alares castaño oscuro, con un tinte algo más rojizo hacia esas partes más inferiores; siendo la cola y supracaudales, de un castaño rojo o *rufus*. Las remiges primarias son pardas oscuras, ligeramente marginadas de blanquecino en sus barbas internas; secundarias castaño rojizas con la porción de los mástiles más oscuros. Garganta y lo superior del pecho blanco puro; pecho inferior y vientre pardo grisáceo variado de blanco, pues las plumas presentan la porción apical de este color; flancos castaño rojizos y las subcaudales e inferior del vientre, son castaño rojizas con ápices blanquecinos de aspecto jaspeado. Los tarsos y dedos son negros; iris castaño oscuro.

Se encuentran en los bosques de esa zona cordillerana donde ocupan para guarecerse y anidar, los huecos de los árboles.

EL NIDO DEL FURNÁRIDO

Crianoleuca pyrrhophia pyrrhophia (Vieill.)

Sin. *Dendrocopus pyrrhophius* Vieil., *Crianoleuca striatriceps* (Orb. y Lafr.).

Este pequeño Furnárido del cual hice la descripción en "Aves de La Pampa", tomo X, de las Memorias del Jardín Zoológico de La Plata, con el sinónimo de *Siptornis p. pyrrhophius* (Vieill.) y cuyo nombre vulgar es Trepadorcito, en cuya zona y en los montes de la provincia de San Luis, son muy comunes y sedentarios.

Hacen un bonito y original nido, generalmente en la punta de una rama baja a dos metros más o menos de altura, en forma globular y pequeño, hecho con palitos secos y espinosos, sujetos con lanas y fibras finas vegetales y con

la particularidad de hacerle dos bocas de entrada y salida, que miran hacia los costados inferiores, quedando la pequeña cámara en el centro; bocas que indistintamente utiliza el ave para entrar o salir, sin duda como defensa para escapar más fácilmente de ser atrapada por alguna marmosa de las que se encuentran en la zona o de algún otro enemigo.

Tengo en mi colección dos nidos y otro que doné al Museo Argentino de Ciencias Naturales, obtenidos de Villa Valeria, F.C.N.G.S.M. (San Luis) en los primeros días del mes de marzo.

Estos pájaros hacen los nidos muy temprano, pues les sirven de habitación abrigada para pasar el invierno como sucede con otros furnáridos: el *Anumbius annumbi*, leñatero; los *Phacellodomus*, espineros; algunos *Synallaxis* y otros, que los ocupan como dormitorios; pero esta especie lo hace expresamente y siempre a fines del verano con ese objeto, pues la postura la realizan recién en octubre y noviembre.

Syndactyla rufosuperciliatus oleagineus (Sclater)

Sin. *Anabazenops oleagineus* Sclater, P. Z. S. Lond. 1884, p. 654.

Xenotistes rufosuperciliatus oleagineus (Sclater), Dabbene, Cat. 1910.

En "Aves ribereñas de la zona nordeste de la provincia de Buenos Aires", tomo IX, de las Memorias del Jardín Zoológico de La Plata, describí la subespecie *Xenotistes rufosuperciliatus acritus* (Oberholser) de acuerdo a dos ejemplares obtenidos, un macho de Cruz colorada, río Paraná (Delta de Buenos Aires), cazado en el mes de diciembre, y una hembra de Río Negro (Uruguay) en junio; especie que se encuentra en el extremo sud del Brasil, Río Grande do Sul, Paraguay, Uruguay y de Corriente a Buenos Aires, según el cat. das aves do Brasil, t. I, 1938, p. 427.

Ahora por un casal obtenido por mi amigo A. G. Gai, en Cerro Azul (Misiones) en el mes de mayo y que difiere de los anteriores por su coloración y dimensiones; y de acuerdo a la descripción que hacen Cory-Hellmayr, Field Museum of Nat. Hist., vol. 13, p. IV, p. 190, cuya traducción transcribo, considero a estos ejemplares de Misiones como de la subespecie *Syndactyla rufosuperciliatus acritus* (Oberholser), y los que anteriormente describí como tales, de la otra o sea del *Syndactyla rufosuperciliatus oleagineus* (Sclater).

Cory y Hellmayr dicen: "*oleagineus* es más oliváceo oscuro en las partes oliváceas superiores, con más claras y más anchamente definidas las marcas blancuzcas, algún tanto más pardusco oliva las partes inferiores y el término medio de los ejemplares más grande. De 10 machos, el ala mide de 80 a 84 mm. en las hembras es de 75 a 79 mm.; cola de 76 a 82 mm. y el pico de 17,5 a 19 mm."

Los ejemplares de Misiones de la subespecie *acritus*, tienen las siguientes medidas y coloración.

Ala, 70 mm.; cola, 78 mm.; pico 16 mm.; casi unos 10 mm. menos que en *oleagineus*. Tiene una coloración general en todo el cuerpo desde la cabeza hasta las supracaudales y por debajo hasta las subcaudales, como también las cubiertas alares, de un verdoso oliváceo, mientras que en la otra esas partes son blancas, siendo en *acritus* más claras, más color gamuza; la cola es de un castaño rojizo más claro y más brillante; las remiges con las barbas exteriores más verdosas acaneladas y las barbas internas más negras, carácter que no presentan los ejemplares de la otra especie; pico negro córneo; patas aceitinadas y el iris negro.

El doctor Dabbene en su cat. de 1910, señala la especie *oleagineus* para Catamarca, Tucumán, Salta occidental, Jujuy, Ocampo (Chaco) y Buenos Aires.

De manera que la subespecie *Syndactyla rufosuperciliatus acritus* (Oberholser), 1901, Proc. Biol. Sec. Wash., XIV, p. 187, es la que se encontraría en el Paraguay, Misiones y extremo sud del Brasil o sud de Río Grande, sin llegar al Uruguay y Buenos Aires; mientras que la *Syndactyla rufosuperciliatus oleagineus* (Sclater) sería la que se encuentra desde Buenos Aires y el Uruguay, hacia el norte y noroeste.

El Dr. Dabbene en su Catálogo de 1910 ha estado bien en su clasificación al atribuir los ejemplares de Buenos Aires, Chaco. Tucumán y Salta a la subespecie *oleagineus*. Habiendo revisado unos 30 ejemplares existentes en las colecciones del Museo Arg., veo que los de Buenos Aires, Uruguay, Chaco, Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán y Salta, igual que los de mi colección corresponden a esa subespecie y los de Paraguay y Misiones, a la *acritus*; y sólo dos ejemplares de ese Museo que corresponden a Catamarca, los cuales son del tamaño de *acritus*, pero de una coloración muy distinta, los atribuyo a la subespecie *Syndactyla rufosuperciliatus cabanisi* Tacz. P. Z. S. Lond. 1874, p. 528, teniendo en cuenta especialmente la coloración de barba y garganta y la tonalidad más oscura de las partes superiores del cuerpo. Esta subespecie está dada para los Andes del Perú y Bolivia accidental.

Xenops rutilans rutilans Temminck

Sin. *Xenops rutilans* Temminck, 1821, Nouv. Réc. Pl. color 72, fig. 2.

Xenops rutilus rutilus Lichtenstein, Verz., Dubl. Berliner Mus., 1923, p. 17.

N. v. Pico lezna.

Esta especie se encuentra por el sudeste del Brasil, el Paraguay y nuestra zona misionera, del cual poseo un ejemplar macho obtenido por el amigo Giaí en Cerro Azul (Misiones) el 2 de mayo.

Longitud total 118 mm.; ala 65 mm.; cola 52 mm. y el pico es de 12 mm. Estos pájaros por su tipo y costumbres pueden considerarse como un tránsito entre los Furnáridos y Dendrocoláptidos, y con estos últimos se asemejan por la manera de trepar con destreza por los troncos de los árboles y anidar

en sus huecos; golpean la madera como los carpinteros y frecuentan los montes, solitarios o en parejas; tienen las patas fuertes y en forma de poder trepar por las ramas; la cola es redondeada y de plumas blandas y su pico presenta una conformación particular con su culmen recto y la maxila inferior dirigida hacia arriba; y por sus órganos internos mucho se asemejan también a ellos.

La cabeza por arriba y los costados de la cara son estriados de negro y acanelado rojizo con las porciones del mástil de las plumas más claro; supra-caudales castaño rojizo igual que la cola, pero ésta presenta en las cuatro rectrices centrales y en sus barbas internas, una larga banda negra junto al mástil, quedando éste, los rebordes y el ápice del anterior color. Las alas con las primarias y secundarias casi negras bordeadas exteriormente y en el ápice de acanelado rojizo, más extendido en la zona del ápice de las secundarias; cubiertas inferiores y medianas acaneladas rojizas algo más fuertes que en las cobijas superiores. Por debajo tienen la garganta blanca; los costados del cuello, el pecho, vientre y flancos son de un aceitunado estriado de blanquecino, este color corre a lo largo de la porción central de las plumas; subcaudales canela aceitunadas con los mástiles más claros; subalares y marginales acanelado claro; larga tira superciliar desde la base del pico baja hacia los costados de la nuca, de un color blanco ligeramente leonado; y la otra tira blanca baja de la base de la maxila inferior hacia el cuello. El pico es alto, angosto y puntiagudo, oscuro arriba y blanquecino por debajo; tarsos oscuros y los agujeros nasales descubiertos.

EL PORQUÉ DE LA FALTA DE BARBAS EN LAS PLUMAS LARGAS DE LA COLA EN ALGUNAS AVES

Entre los pájaros nuestros que ostentan en su cola dos plumas sumamente más largas que las otras, como las lleva la tijereta *Muscivora tyrannus*, y en cuyas plumas faltan parcial o totalmente las barbas, quedando reducidas en algunas a las del ápice, o faltan totalmente; tenemos al Tiránido *Yedaparisora* (Vieil.) tijereta de las pajas, cuyo macho sólo las ostenta largas en las barbas internas y en la hembra algunos ejemplares carecen de ellas en ambos lados, quedando reducidas sólo al mástil o apenas las llevan en los ápices. Esto se debe al roce de esas plumas largas contra los yuyos en sus vuelos bajos entre ellos, por lo cual se les desgastan las barbas exteriores. En la hembra, no solamente por el roce en los yuyos sino también al estar incubando y darse vuelta continuamente dentro del nido, esa cola frota sobre los bordes de él produciendo ese desgaste; también puede ser que con ese movimiento esas barbas se enredan unas con otras y luego el ave al salir del nido y tratar de arreglar su plumaje enredado, se las quite.

No es que sean normales así, pues los jóvenes llevan esas plumas más largas, con todas sus barbas completas.

Tengo de esta especie un ejemplar joven, obtenido a mediados del mes

de noviembre, cuyas dos rectrices ya dos centímetros más largas que las otras, se encuentran con todas sus barbas completas.

A otra especie que también le pasa lo propio es al *Momotus momota pilcomayensis* Reich. vulgarmente llamado Burgo, Hulú o Hutú, el cual anida en un agujero en el flanco de una colina, y como el casal se alterna en la incubación, al girar en redondo dentro del nido como acostumbran, sus barbas se les desgastan al roce con los bordes o las paredes del nido, de ahí que ambos las ostenten en esa forma. Por ello hay algunos ejemplares, los más viejos, que llevan esas plumas desprovistas de barbas en sus ápices, mientras que en los jóvenes que aun no han anidado, la tienen completa.

Algunos Furnáridos como: ciertos Sinalaxinos, el *Aphrastura spinicauda*, el *Certhiaxis cinnamomea russeola*, el *Cranioleuca pyrrhophia*, los *Leptasthenurus*, varios *Asthenes*, entre ellos el *Asthenes maluroides*, *A. anthoides* y el *A. hudsoni*; el *Pygarrhicus albogularis*, etc. Otros de la familia de los Dendrocoláptidos o trepadores y de los Pícidos o carpinteros, llevan también muchas veces bastante desgastadas las barbas de los ápices de las plumas de la cola quedando reducida en ese lugar sólo al mástil, producido esto por el roce al apoyarla en los troncos de los árboles para su sostén al treparse, o como en los anteriores, los Sinalaxinos y demás Furnáridos, por el roce entre la maleza de yuyos, pastos, ramas y demás elementos donde acostumbran andar, y también algunos de ellos por los materiales espinosos y conformación de sus nidos cuyos roces les producen esos desgastes.

FAMILIA FORMICARIIDAE

Batara cinerea cinerea (Vieillot)

Sin. *Tamnophilus cinereus* Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat.; nouv. ed., Vol. 35, 1819. p. 200.

N. v.: Bataráz coludo de Misiones.

Esta hermosa especie de bataráz, habita el sudeste del Brasil y en nuestro territorio la zona misionera de donde tengo un ejemplar macho, obtenido en Santa Ana (Misiones) en el mes de noviembre.

Es uno de los más grandes de esta familia, su longitud total es de unos 33 cent. La cabeza toda por arriba es negra y de plumas alargadas hacia la nuca como copete asentado; los costados de la cara, el cuello por arriba, los flancos y las plumas de las piernas, son gris ceniza; garganta blanquecina y todo lo demás inferior del cuerpo hasta las subcaudales, de un gris ceniza algo más claro; el dorso, las alas y la cola, son de un negro intenso todo con vermiculaciones blancas, que atraviesan las plumas en ambas barbas, a una distancia entre unas y otras vermiculaciones, de 15 mm. de un bonito efecto. La cola, miden las plumas centrales 20 cent. de longitud, siguiendo las otras escalonadas, siendo las exteriores las más cortas. El tarso mide 40 mm. y es

fuerte; las alas son cortas, miden 12 cent. El pico es robusto y alto, de color córneo oscuro, mide su culmen 30 mm. y lleva un pronunciado gancho en el ápice; desde la comisura mide 40 mm. El iris es pardo rojizo. El plumaje en general es suave y de plumas descompuestas como las llevan la mayoría de esta familia.

Frecuentan o mejor dicho viven entre las espesuras enmarañadas de los bosques, en lugares sombríos, recorriendo las ramas de los arbustos en la busca de insectos de que se alimenta, come también de el suelo; se dejan acercar fácilmente; andan en casales, silenciosos y solitarios y sólo en la época del celo emiten sus voces fuertes de llamada al compañero, voces repetidas y monótonas como las emiten también las otras especies de esta familia y el común de nuestro Delta y zona ribereña el *Thamnophilus ruficapillus*.

Anidan en el mes de diciembre, dentro de esas espesuras, suspendido el nido de una horqueta o entre dos ramas, hecho con pajas de gramíneas, fibras y hojas y a poca altura, poniendo generalmente tres huevos.

Mackenziaena leachii (Such.)

Sin. *Thamnophilus leachii* Such, Zool. Journ. Vol. I, N° 4, 1825, p. 558.

N. v. Borralhara, Papa-ovo o Papa-pinto, en el Brasil.

Habita el S.E. del Brasil y nuestro territorio de Misiones, de donde tengo un ejemplar macho, cazado en Cerro Azul, en mayo por el Sr. Gai.

En esta bonita especie de Bataráz, el macho es todo negro con pintas blancas que le dan un lindo aspecto, excepto en la garganta, lo superior del pecho y la cola, presentando esta última algunas ligeras y finas pintitas en las barbas externas hacia la base; en las secundarias las manchas forman estrías o bandas que le toman ambas barbas, siendo las plumas primarias y secundarias de un color no tan negro como lo es la cola y demás partes del ave. Pico y patas negros. Longitud total, 27 cm., ala 93 mm., es corta, apenas sobrepasa al nacimiento de la cola, ésta es de 135 mm.

En la hembra como en todos los de esta familia hay dicromatismo sexual, es castaña con las manchas y estrías amarillentas.

Thamnophilus gilvigaster gilvigaster Pelzeln

Sin. *Thamnophilus caerulescens gilvigaster* Pelzeln, 1868, Orn. Bras., II, p. 76.

N. v. Batará de pecho gris.

Habita esta especie al sud del Brasil, el Paraguay, Uruguay y en nuestro territorio desde Misiones hasta Entre Ríos.

En mi primer entrega de "Avifauna Argentina" hice su descripción de

acuerdo a un ejemplar macho, obtenido en Río Negro (Uruguay) que por error figura hembra. Ahora lo haré con más detalles de acuerdo a ejemplares de ambos sexos obtenidos en Garupá y Cerro Azul (Misiones) en los meses de abril y mayo.

El macho tiene la cabeza por arriba negra, los costados de ella, el cuello, pecho y el dorso, ceniciento, presentando en esta última parte una mancha blanca semiocultas por las plumas descompuestas, la cual está formada por varias plumas blancas con ápices negros; lo inferior del pecho es algo más claro pasando ligeramente a acanelado en las subcaudales; remiges pardas oscuras finamente ribeteadas de blanquecino; cubiertas alares negras con manchas blancas en los ápices; cola negra con ápices blancos, más marcados en las rectrices medianas y externas, teniendo además en estas últimas otra mancha blanca en la mitad; supracaudales terminando en una fajita negra y el ápice blanco.

El pico es negro de 14 mm.; el ala mide 77 mm. y la cola es de 67 mm. La longitud total del ave es de 14 cent. Los tarsos son casi negros.

La hembra es pardo castaño en todo lo superior del cuerpo con lo superior de la cabeza más acanelada; alas y cola castaño oscuro con las cubiertas alares más oscuras y ribeteadas de blanco en el ápice; la garganta y costados del cuello, pardo agrisados, pasando a acanelado en el pecho y a canela fuerte en el vientre y subcaudales. Presenta también como el macho, esa mancha blanca con ápices negros en sus plumas del dorso medio, y que queda medio oculta por las demás plumas.

El *Thamnophilus gilvigator dinellii* Berlepsch, se diferencia de la anterior a la cual mucho se le asemeja, por ser algo menor en tamaño y tienen los machos, la garganta y costado del cuello, gris claro blanco, y el pecho leonado, siendo en general más acanelado. Habita desde Córdoba y norte de Santa Fe, por el Chaco, Formosa, Tucumán hasta Jujuy y Bolivia.

Otra especie también muy semejante que tenemos es el Batará negro y aplomado de Azara. *Thamnophilus caerulescens caerulescens* Vieillot, que habita el SE del Brasil, la parte central y meridional del Paraguay, y en nuestro país sólo la zona de Misiones. Se diferencia de los anteriores, por carecer del acanelado u ocráceo del pecho y vientre.

Grallaria varia imperator Lafresnaye

Rev. Zool. Vol. 5, 1842, p. 555.

N. v. Torón-torón. Uru-i grande, en Misiones.

Habita la especie desde el sudeste del Brasil, Paraguay y en la Argentina la zona misionera. Un casal de ella poseo en mi colección, obsequio de mi amigo Juan B. Daguerre, obtenido en Loreto (Misiones) en el mes de noviembre, junto con otro de la especie siguiente.

Estos Mirmotéridos de largos tarsos, son aves propias de la América del

Sud, del tamaño casi de una gallineta del género *Rallus*, de alas obtusas, cortas y redondeadas, con la quinta remige primaria más larga y que alcanza apenas a la base de la cola; ésta es cortísima, de 50 mm., llevándola algo levantada. El pico en ellas es más corto que la cabeza, un poco más alto que ancho, de arista ligeramente encorvada y algo ganchudo en el ápice, siendo en general bastante grueso y comprimido hacia el ápice, de unos 28 mm. de extensión y 30 mm. desde la comisura en la especie que trato, de color negro en el culmen y córneo en todo lo demás.

Los largos tarsos de 60 mm. de color córneo rosados igual que los dedos, éstos son largos en proporción y delgados, midiendo el dedo medio 39 mm. con la uña, la cual es corta, delgada y recurvada.

El macho tiene las plumas de la frente pardas oliváceas con el raquis blanco igual que las de la garganta, costados de ella, mejillas, cubiertas alares y lo superior del cuerpo menos la nuca y lo superior de la cabeza, que es plumizo pero siempre en todas esas plumas con el raquis blanco de bonito efecto; cola castaño rojizo; primarias negras en las barbas internas y canelas en las externas, secundarias oliváceas acaneladas algo más oscuras en las barbas internas. En la parte media y superior del pecho ostenta una mancha blanca, todo lo demás del pecho, vientre y flancos es de un cremoso ocráceo, todo vermiculado de pardo oliváceo; subcaudales largas y tupidas de color canela ocráceo igual que las subalares; las supracaudales son bastante largas, y tienen unas pequeñas cerdas como hilos alrededor del pico.

La hembra es semejante, diferenciándose solamente en la carencia de la mancha blanca del cuello y en tener una coloración plumiza en la zona de la garganta.

Estas aves viven ocultas en los matorrales más espesos como también en los bosques de los lugares cálidos y húmedos, a veces suelen aparecer en los costados de los caminos. Son de poco vuelo al igual que las gallinetas, tratan como ellas de correr y esconderse ante un peligro, saltando con facilidad por entre las ramas y matorrales. Emiten unos sonidos como silbidos redoblados semejantes al de los Tinámidos, bastante fuerte, por el cual se les nota su presencia en el lugar y con perros ratoneros acostumbrados a perseguir aves se les puede hacer salir a algún lugar donde uno escondido pueda darles caza.

Se alimentan de insectos especialmente hormigas que recogen en tierra y escarbando como las gallinas, removiendo hojas secas y demás en busca de ellos.

Anidan en el suelo.

Chamaeza brevicauda brevicauda (Vieillot)

Sin. *Turdus brevicaudus* Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. ed., vol. 20, 1818. p. 239.

N. v. Tshororó, Tovaca, Uru-chico en Misiones.

Habita la especie los mismos lugares que la anterior y teniendo las mismas costumbres.

Un macho obtenido de Loreto (Misiones) en noviembre, tiene los siguientes caracteres y coloración.

Cabeza por arriba castaño oliváceo más oscura hacia la frente; todo lo superior del cuerpo hasta las supracaudales oliváceo con estas últimas alargadas y de un tinte acanelado; cola de 64 mm. de extensión, pardo acaneladas con ancha faja subapical negra y ribete apical cremoso acanelado; garganta blanca punteada de negro; inferior del cuello, costados del mismo, lo superior del pecho y flancos, con las plumas ocráceas y cremosas ribeteadas todas ellas de negro, siendo las de los costados del cuerpo algunas con toda la barba interna negra y otras toda ella como el dorso; lo inferior del pecho y vientre blanco ribeteado ligeramente de oscuro; subcaudales alargadas ocráceas con manchas o fajas negras; toda el ala oliváceo siendo las cubiertas semejantes al color del dorso; pico color córneo, más corto que en la especie anterior, su culmen mide 19 mm.; tarsos más cortos, miden 39 mm. y los dedos 32 mm.

FAMILIA CONOPOPHAGIDAE

Conopophaga lineata vulgaris (Ménétriés)

Sin. *Conopophaga vulgaris* Ménétriés, Men. Acad. Sci. St. Petersb., Vol. 3, Part. 2, 1885, p. 534, pl. 14, fig. 1

Conopophaga lineata, Dabbene, Cat. 1910.

N. v. Toco-toco.

Se encuentra esta especie en el Brasil, Paraguay y en la zona misionera de nuestro país, de cuyo lugar he obtenido un ejemplar macho, cazado en Cerro Azul, a fines de abril, por el Sr. Giai.

Es un ave de unos 11 cms. de longitud, de cabeza grande redondeada, de cola corta, tarsos largos, de dedos y uñas largas y fuertes y de pico corto y ancho en la base, negro en la maxila superior y pajizo en la inferior; mide 11 mm. en su culmen y 19 mm. desde la comisura; las alas son de 72 mm. y la cola de 44 mm.

Su coloración es todo por arriba desde la cabeza a la cola y alas, pardo castaño; la garganta, los costados de la cara y lo superior del pecho, son de canela; centro del pecho hasta el vientre, blanco; los costados del pecho, los flancos y subcaudales, pardos; una larga tira superciliar blanca, que baja hacia los costados de lo superior del cuello siendo más marcada en ese lugar; los tarsos y dedos, ámbar-cinabrio.

FAMILIA RHINOCRYPTIDAE

Pteroptochos tarnii (King)

Sin. *Hylactes tarnii* King, Proc. Comm. Sci., Corresp. Zool. Soc. Lond., Vol. I, 1831, p. 15.

N. v. Tapacola, Hued-hued, por su grito.

Habita desde Concepción hasta Magallanes en Chile, y en nuestro territorio en la zona cordillerana sud desde el Neuquén hasta Santa Cruz, muy comunes de ver en Colluncó (Neuquén) donde se han obtenido ejemplares en el mes de diciembre.

Un ejemplar macho obtenido en el mes de septiembre en el Lago Frías, tiene los siguientes caracteres.

Longitud total 28 cent.; ala 115 mm. con la tercera y cuarta remige primaria más larga; el tarso es de 45 mm.; el pico que es casi recto mide su culmen 19 mm. y ambas maxilas al nivel de la base una altura de 9 mm., es negro como las patas, dedos y uñas; los tarsos, dedos y uñas son fuertes, éstas poco encorvadas; el dedo posterior mide 17 mm. igual que su uña; el dedo medio es de 28 mm., su uña 14 mm.; y los dedos interno y externo que son iguales miden 24 mm. y sus uñas 8 mm.; la cola con plumas poco rígidas mide 100 mm.

Tiene la frente hasta lo superior de la cabeza acanelada; todo lo demás de la cabeza, garganta, cuello, costados del pecho y dorso superior, negro; lo inferior del pecho hasta las subcaudales y flancos, acanelado rufo, con las plumas como aperdizadas, pues llevan una faja subterminal y una mancha en el centro de ellas negras que le da aspecto de estrías onduladas de ambos colores; esas plumas abundantes, suaves y alargadas, cubren las piernas, flancos y rabadilla. Plumaz de las piernas pardas negras; lo demás del cuerpo es negro como lo son las alas y la cola, con brillo sedoso y con ligero tinte castaño rojizo en las cubiertas alares y en la nuca y con ligero filete apical en algunas primarias y secundarias acanelado. El iris es negro con los párpados amarillentos. Las uñas son largas y fuertes, propias para escarbar en la tierra o entre la hojarasca.

Frecuenta en la espesura del monte en la parte cercana a la tierra, difícil de ver, pero se le siente su grito que es como una carcajada.

EL NIDO DE *Rhinocrypta lanceolata* (Geoffroy y Saint Hilaire)

N. v. Gallito del cerco.

En la zona del sur de Mendoza donde esta especie de gallito es bastante abundante, mi amigo E. C. Harper me envió de Rincón de Atuel, dos huevos colectados en los últimos días del mes de diciembre, los cuales son de color blanco y lisos, parecidos a los de palomas; miden 22 x 28 mm. La postura es de cuatro huevos. El nido hecho de pajas con la entrada al costado, estaba sobre unas plantas de romerillo (no el mío mío) sino otra parecida que crecen grandes en esos lugares. Generalmente hacen el nido bajo, siempre sobre algún arbusto a una altura de 60 cent. a un metro del suelo, aunque también fueron encontrados alguna vez hasta a dos metros de altura, sobre los chañares, los cuales carecían de ramas muy bajas.

Scytalopus magellanicus magellanicus (Gm.)

Sin. *Motacilla magellanica* Gmelin, Sys. Nat., Vol. I, 1789, p. 979.

N. v. Chircán o Churrín del sud cordillerano.

Se encuentra esta especie, en Chile desde Malleco hasta el sud y en nuestro territorio desde el Neuquén hasta la Tierra del Fuego, entre los matorrales de las pendientes tanto en lugares húmedos como en secos, donde se le siente su cantito y apenas se le distingue entre la espesura por lo blanquito de la cabeza.

Tengo un ejemplar macho obtenido en la Isla Victoria (Neuquén) en el mes de mayo, cazado por el Sr. Giaí.

Este pequeño pajarito del tamaño de una ratona, tiene una longitud de 100 mm.; su pico fino, recto y negro mide 9 mm.; las alas son de 48 mm. y la cola de 35 mm.

Su coloración general es de un plumizo oscuro, pareciendo más pardusco sobre la nuca, alas, cola, dorso inferior, flancos, supra y subcaudales, por ser las plumas de esos lugares barreadas de pardo ocráceo; la frente y lo superior de la corona, manchado de blanco; las patas son oscuras y el iris castaño oscuro.

El estómago contenía orugas y larvas de Carábidos.

FAMILIA COTINGIDAE

Pyroderus scutatus scutatus (Shaw)

Sin. *Coracias scutata* Shaw, Mus. Lever. N° 4, 1792, p. 199.

N. v. Yacú-toro. Urraca degollada de Azara.

Esta especie, el más grande de nuestros pájaros, habita el este del Brasil y Paraguay, en nuestro país la zona de Misiones y Corrientes.

He obtenido un ejemplar macho cazado por J. B. Daguerre en Loreto (Misiones) en el mes de noviembre.

Tiene una longitud de 45 centímetros, el pico de 35 mm. en el culmen y 41 desde la comisura, asemejándose al de los Tiránidos, con ápice ligeramente ganchudo, es de color azulado con el ápice claro; los tarsos cortos de 47 mm. son negros azulados y ostentan escutelaciones de tipo Picnaspideano, que corresponden a los de esta familia de pájaros; los dedos largos, unidos cerca de la base el mediano con el externo, con uñas robustas encorvadas y muy negras. Por la conformación del plumaje de su cabeza y tipo en general, como en la forma de volar y posarse, se asemeja mucho a los Córvidos y por la unión del dedo mediano con el externo a los Cucúlidos.

El plumaje que le cubre la frente y parte del pico es de plumas cortas aterciopeladas, como las tienen los *Cyanocorax*, de color negro. Las plumas del occipucio, del cuello y del dorso superior, son cortas, redondeadas y satinadas; la cola es redondeada, formada de 12 plumas, midiendo unos 20 cent. de extensión; las alas con la cuarta remige primaria más larga que las otras llegándole a la mitad de la cola; todo el plumaje desde la cabeza a la cola y alas es negro; la garganta es negra con los ápices de las plumas anaranjado; el cuello y sus costados como en lo superior del pecho, las plumas son con la base negra, luego anaranjado y la zona apical rojiza, de manera que cuando las tiene asentadas le dan una coloración rojiza, por lo que Azara la llamó degollada.

Esta ave tiene la particularidad de hinchar o dilatar la garganta cuando se enoja, levantando entonces esas plumas quedando como encrespadas; esta coloración termina circularmente en el pecho, siguiendo luego un cierto trecho un color negro manchado de rojo oscuro, o sea las plumas negras ribeteadas en el ápice de rojizo, que le dan ese matiz, como también en las cobijas internas del ala; todo lo demás inferior del cuerpo es negro. Los conductos nasales son ovoides y se encuentran cubiertos por las plumas tupidas de la frente; el ojo es grande de iris aplomado y en la comisura del pico hay unas pocas cerdas que se dirigen hacia arriba.

Son aves bastante inquietas, tratan de ocultarse entre el ramaje, en lo más tupido del follaje, como lo hacen ciertos Cucúlidos.

La hembra es semejante en tamaño y coloración.

Su canto es una especie de mugido.

Platypsaris rufus audax (Cabanis)

Sin. *Hadrostomus audax*. Cab., Journ. Orn., Vol. 21, 1873, p. 68.

Platypsaris atricapillus. Lillo, Aves de Tucumán.

Platypsaris audax. Dabbene, Cat. 1910.

Esta especie muy esmejante por su tipo, aunque de mayor tamaño y de pico más robusto, al género *Pachyramphus*, habita desde el Perú y Bolivia, llegando por la zona cordillerana norte, hasta La Rioja, Tucumán y Córdoba, de cuya última localidad, de Valle Hermoso, poseo un ejemplar macho, cazado en el mes de enero.

La cabeza y cuello por arriba son negros; lo superior del cuerpo, alas y cola de un negro no tan oscuro como en la cabeza; la garganta, costados del cuello y lo inferior del cuerpo hasta las subcaudales, gris con un ligero baño pardusco; las primarias con las barbas internas anchamente bordeadas de blanco, sin llegar al ápice, en forma de banda, más ancha en la base de las plumas; los tarsos son gris oscuros y el pico es negro, mucho más abultado que el del *Pachyramphus polychropterus spixii*, común en nuestro Delta.

El nombre dado de *rufus*, es por la coloración de la hembra que son de cuerpo acanelado, por lo cual en el Brasil a la otra especie le llaman caneleiro.

Procnias nudicollis (Vieillot)

Sin. *Ampelis nudicollis* Vieill., Nouv. Dict. Hist. Nat., nou. éd., Vol. 8, 1817.

Chasmorhynchus nudicollis Scl. Dabbene, Cat. 1910, p. 432. *Cotinga alba* Tumberg, Id.

N. v. Pájaro campana, Güirápongá, Herrero, Araponga de cuello desnudo, Ferreiro en el Brasil, Güirá campana, Güirá ponga.

Habitante de los montes del sudeste del Brasil desde Bahía hasta Río Grande del Sur, el sudeste del Paraguay y la zona misionera de la Argentina, de cuyo lugar Cerro Azul, poseo en mi colección un ejemplar macho, obtenido en enero.

Este género de ave tiene un pico aplastado, débil y flexible en la base, córneo y comprimido en la punta, con amplias aberturas nasales recubiertas por una membrana que contiene unas pequeñas plumas raras como pelos negros, que también los ostentan en las partes desnudas de la faz, la garganta y la base del pico y donde en la parte anterior de este último lugar se encuentran dichas aberturas; los tarsos algo más largos que el dedo mediano miden unos 30 mm. y son como los dedos de color pardo habana; el dedo mediano mide sin la uña 25 mm., ésta es de 12 mm. muy recurvada como todas ellas; los dedos interno y externo son de 17 mm., sus uñas de 9 y el dedo posterior de igual medida, pero su uña más robusta mide 14 mm.

Las alas con la tercera remige más larga miden 159 mm.; la cola de forma cuadrada es más bien corta con las rectrices angostas y mide unos 100 mm.; el pico es negro, ligeramente encorvado hacia el ápice y el iris gris pardo.

La coloración de su plumaje es de un blanco nieve con las rectrices y remiges secundarias ligeramente marginadas en las barbas exteriores de un tinte cremoso; las partes desnudas de la faz, preorbitales, garganta hasta lo superior del pecho en vértice de ángulo, es de un color azul marino verdoso.

La hembra es por todo lo superior del cuerpo de color verde con la cabeza más oscura, las partes inferiores amarillentas con manchas verdes menos la garganta que es cenicienta estriada de negro.

Los machos jóvenes son hasta más del año del color de la hembra, a los dos años presentan manchas blancas en el plumaje y recién a los tres están adultos.

Frecuentan lo alto de los árboles en donde anidan a una altura de siete metros; el nido lo hacen medio colgante sostenido entre dos enredaderas y hecho con abundantes pastos; crían generalmente dos pichones según me manifiesta el amigo Giaí. Se encuentran en la zona durante el verano emigrando en abril hacia el norte.

Se alimentan de insectos, bayas y frutos como todos los Cotíngidos, especialmente de los frutos de la yerba mate, cuyas semillas despiden con las deyecciones, las que germinan con facilidad en la misma forma como lo hace el

Tiránido benteveo con las semillas de los talas. Pueden comer frutos de tamaño grande pues la cavidad bucal se les distiende a la manera de los Caprimúlgidos, tanto en la parte gular como sobre la base del pico.

Siendo bastante escasos, suelen andar en casales frecuentando los lugares más sombríos de los bosques y sobre todo en los de laderas de serranías, donde se les siente el sonido estridente de su canto sonoro y claro que resuena en el bosque sin poder determinar con precisión el lugar de donde viene; es un sonido de campanilla repetido, rein rein rein rein, y con un golpe final de campana o de martillo sobre un yunque que resuena sonoro y que lo repite bastante seguido, se les siente en cualquier hora del día.

De este mismo género existen en el Brasil, Guayanas y hasta Costa Rica, otras curiosas especies que llevan ciertos apéndices musculares y vermiformes; unos lo tienen sobre la frente a manera de cuerno que se distiende a voluntad, siendo de piel oscura con plumitas blancas; otros llevan dos colgantes a los lados del pico a manera de los pavos además del de la frente, pudiendo decirse que son pájaros carunculados.

Así como estas especies tienen la facultad de extender y encoger esos apéndices, variándolos de volumen como sucede en los pavos, ésta que trato, eleva las plumas de lo superior de la cabeza y cuello.

Tityra cayana braziliensis (Swainson)

Sin. *Psaris braziliensis* Swainson, Anim. Menag., 1937, p. 286.

N. v. Araponguira, Canjica, Correo, Blanco cabos negros de Azara.

Habita el sud del Paraguay, sudeste del Brasil y nuestra zona misionera.

Tengo en mi colección un ejemplar macho cazado por el Sr. Prosen en Puerto Bemberg (Misiones) el 20 de noviembre de 1945. Longitud total 215 mm.; ala 125 mm.; cola 73 mm.; tarso 25 mm., dedo mediano 19 mm. sin la uña, la cual es de 8, dedo posterior de 11 mm. con su uña de 9 mm., y el pico de 25 mm. casi recto con agudo gancho en el ápice, 13 de ancho en la base y casi 10 de altura en igual lugar, el cual es negro, siendo en la porción basal, del color de la peladura de la región orbitaria que es sanguíneo vinoso; el iris es pardo grisáceo. Toda la cabeza por arriba, sus costados y la barbilla son negras al igual que la cola y parte de las alas, siendo las supra y sub alares y subcaudales, blancas como la nieve. La cola es corta y cuadrada y las alas son largas y agudas, con la 2ª y 3ª remiges primarias de igual largo y las más largas; todas ellas como las secundarias, llevan hacia el borde de las barbas internas un color blanco que se extiende y se ensancha desde su medianía hasta la base; las dos últimas remiges secundarias son toda blanca y las cubiertas de la cola le llegan hasta la mitad de ella.

Generalmente andan en parejas o solitarios, posándose por bastante tiempo en las altas ramas de los árboles en las orillas de los montes y es de vuelo rápido.

Tenemos también en la zona de Misiones otra especie bastante semejante a la que trato y es la *Tityra inquisitor inquisitor* (Lichtenstein), el Pepoazá. cabeza negra de Azara. Es algo menor de tamaño, carece de la peladura alrededor del ojo; la cabeza por arriba es negra, la nuca blanca que baja por los costados para unirse en la barbilla, siendo lo demás superior inclusive las supracaudales y las últimas remiges secundarias, de un blanquecino ceniciento, igualmente el pecho, pero el vientre es blanco; cola y casi toda el ala son negras.

FAMILIA PIPRIDAE

Chiroxiphia caudata (Shaw y Nodder)

Sin. *Pipra caudata* Shaw y Nodder, Natur. Misc. Vol. V, 1793, pl. 153.

N. v. Cola de pala de Azara, Bailarín.

Habita el SE del Paraguay, el este del Brasil y en nuestro territorio la zona misionera, de cuyo lugar Cerro Azul, poseo un ejemplar macho, cazado a fines de abril por el Sr. Giaí.

Es uno de los hermosos y vistosos pájaros, cuyo macho tiene su cuerpo de un azul celeste, todo lo superior de la cabeza de un rojo escarlata vivo y sedoso, con lo posterior y costados de ella, el cuello, las alas y la cola, bien negros, menos las supracaudales que son del color del cuerpo, y las dos rectrices centrales, azul celeste oscuro tomando un color negro en su porción apical, siendo estas dos muy angostas en esa porción y sobrepasando en 20 mm. a las demás plumas de la cola. El pico de culmen corto de 7 mm. y de 15 desde la comisura, es de color como las patas, de un avellano rojizo. Longitud total, 15 cms. Los tarsos alargados, dedos débiles y uñas cortas. La hembra está vestida de color verdoso opaco menos en la borda inferior de las remiges y de las rectrices, que son oscuras y las tapadas pardas aplomadas lavadas en verde; remiges por debajo plateadas.

Vive en el interior de los montes o en sus orillas, posándose en las tres cuartas partes de la altura de los grandes árboles; no son muy ariscos y según Nosedá, su canto es muy parecido al de la martineta colorada, repitiéndolo tres o cuatro veces; parece ser que este sonido es de llamada pues tiene otro que es como un débil gorgoeo. No salen a los campos abiertos y sólo por la mañana pueden verse más fácilmente mezclados con otros pájaros en las orillas de los bosques húmedos en busca de alimentos, que consisten en insectos y frutos o bayas, llegando por ello hasta cerca de las casas donde pueda encontrarlos pero que estén ellas dentro de las plantaciones. Suelen andar en casales o en pequeñas bandaditas de 8 a 10 individuos y a la hora de más calor buscan los lugares frescos o más sombríos del bosque donde andan silenciosos. Por lo general son de costumbres alegres y siempre están en movimiento, por ello les llaman bailarines. Parece que anidan en ramas bajas u horquetas de ramas.

Todos los de esta familia de Pípridos, son aves de pico corto, comprimido lateralmente, con los conductos nasales ocultos por las plumas de la frente; de alas obtusas, de cola corta casi cuadrada y todos de hermosos coloridos en sus plumajes.

FAMILIA TYRANNIDAE

Agriornis livida fortis Berlepsch

Ornis. Vol. 14, 1907, pp. 352, 466.

N. v. Come pájaros, Zorzal mero, en Chile.

Se encuentra en Chile desde Llanquihué al sud y en nuestro país desde el Neuquén hasta Tierra del Fuego.

De acuerdo a un ejemplar macho obtenido del Cerro Otto (Río Negro) en el mes de octubre, daré su descripción.

Tiene una longitud total de 29 cent.; su pico recto con pequeño ganchito en el ápice, mide el culmen 28 mm. y es oscuro por arriba y córneo amarillento en la maxila inferior; las alas con la segunda, tercera y cuarta remige primaria de igual tamaño y que son las más largas, miden 131 mm., toda ella parda, bordeadas sus plumas de más claro; la cola de 120 mm., es cuadrada, de color pardo oscuro, con ligeros ápices claros en todas sus plumas y marginada de este mismo color la rectriz exterior de cada lado en su barba externa. La barba y garganta blanca con estrías longitudinales negras, estrías que se esfuman y confunden con el pardo del pecho; las mejillas blancas con ligero baño leonado, también estriadas de pardo; los flancos, el vientre, subcaudales y plumas de las piernas, de un canela pardusco más acanelado en las subcaudales; subalares de un cremoso acanelado. Los tarsos son negros y miden 39 mm. con los dedos y uñas de igual color; el dedo medio con la uña mide 28 mm., el externo con uña 23 mm. y el posterior sin la uña 10 mm., su uña que es la más larga de todas, mide 13 mm. y el iris de color castaño oscuro; cabeza, dorso y supracaudales, pardo aceitunado, más oscuro en la cabeza y las más largas supracaudales.

Otro ejemplar macho, cazado en Puerto Radal, Isla Victoria (Neuquén), presentaba las mismas medidas y coloración, y en el estómago contenía varios insectos coprófagos y un locústido.

Xolmis pyrope (Kittlitz)

Sin. *Muscicapa pyrope* Kittlitz, Mim. Ac. Sci. St. Petersburg., Vol. I libro 2, 1830, p. 191.
Taenioptera pyrope, Dabbene, Cat. 1910.

N. v. Diucón.

Habita desde el sud de Chile y en nuestro país desde el Neuquén hasta la Tierra del Fuego.

De una longitud total de 21 cent., su ala mide 115 mm. y su cola 100 mm. Su cabeza por arriba, todo el dorso y las cubiertas alares, son de gris oscuro; supracaudales gris claro; garganta, vientre y subcaudales, blanco; costados del cuello y pecho, gris; flancos pardusco; primarias y secundarias, negras, éstas últimas bordeadas de blanco; la cola es gris oscura con el mástil negro, bordeadas sus plumas de más claro. El pico y patas son negros y el iris rojizo.

Muscisaxicola rufivertex pallidiceps Hellmayr

Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Vol. 13, Part. 5, 1927, p. 21.

N. v. Dormilona de nuca canela.

Habita en Perú, Bolivia, norte de Chile y por la zona cordillerana norte de nuestro territorio, desde las sierras de Córdoba, Catamarca hasta Jujuy.

Tengo en mi colección un ejemplar hembra cazado en Oploca (Bolivia) en febrero, que presenta los siguientes caracteres.

Longitud total 150 mm.; ala 101 mm.; cola 74 mm. y el culmen del pico es de 18 mm. Tiene la frente, los costados de la cabeza, costados del cuello y todo el dorso, son de un gris ceniza llevando en la región nugal una gran mancha canela; todo por debajo del cuerpo desde la garganta a las subcaudales es blanco; las alas son pardas ribeteadas finamente sus plumas de blanquecino menos en las dos primeras remiges; la cola es más oscura, finamente ribeteadas en el ápice de blanco y en el borde exterior de las rectrices externas, careciendo de ello las dos centrales; patas y pico negros, este casi recto; preorbitales y alrededor del ojo blanquecino.

Muscisaxicola flavinucha Lafresnaye

Rev. Mag. Zool., Vol. 7, 1885, pl. 3, p. 59.

N. v. Fraile, por la mancha amarillenta leonada nugal.

Se encuentra esta especie por la zona cordillerana norte desde el Perú hasta Colchagua en Chile y por nuestro territorio hasta Santa Cruz.

Un ejemplar macho obtenido en Los Molles (Mendoza) a mediados de noviembre, presenta las siguientes coloraciones y medidas:

Tiene una longitud total de 19 cent.; alas largas que le llegan hasta unos 15 mm. del ápice de la cola, miden 136 mm.; cola 87 mm. que es pardo oscura marginada de blanco en las barbas exteriores de las rectrices externas, siendo las centrales casi negras; tarsos negros de 30 mm. y el pico negro de 15 mm. en el culmen.

Lo anterior de la cabeza es pardo grisáceo seguido de una gran mancha amarillenta leonada que la cubre hacia la nuca, con una pequeña mancha del mismo color en la base del pico, la que pasa a blanquecino hacia el ojo; todo lo demás superior del cuerpo y alas es pardo grisáceo, con las primarias

y cubiertas, más claras en las barbas exteriores; por debajo, la garganta y lo superior del pecho es blanco grisáceo, pasando a blanco puro en lo demás hasta las subcaudales subalares y marginales.

Andaba una bandada en un bajo que corrían como los chorlos.

Spizitornis parulus parulus (Kittlitz)

Sin. *Muscicapa parulus* Kittlitz, Mem. Ac. Sci. St. Petersb., Vol. 1, libro 2, 1830, p. 190.

N. v. Torito, Piojito copetón, Cachudito en Chile.

Este pequeño papamosea propio de esa región y que se encuentra también en Chile desde Copiapó hasta Chiloé, tiene una longitud total de 11 cent.; el ala y la cola miden 48 mm. y el culmen del pico 7 mm.

La cabeza por arriba es negra, variada de blanco en la frente y costados, más negra en la corona, donde lleva plumas largas de 20 mm. que forman como dos cuernitos por llevarlas separadas y eréctiles; en la región auricular, una mancha negra bien marcada; todo el dorso hasta las supracaudales inclusive, pardo verdoso; la garganta agrisada y estriada de negro; vientre amarillento acanelado; subalares blanco cremoso; alas oscuras ribeteadas ligeramente de claro, con dos pequeñas bandas que la atraviesan, poco marcadas, y que son formadas por dos ápices blancos de las cubiertas inferiores y medianas como puntos blancos; la cola es oscura con la barba externa de la rectriz exterior blanca; pico y pata negros.

EL HUEVO POCO CONOCIDO DE LA ESPECIE *Lessonia rufa rufa* (Gm.)

De este pequeño Tiránido llamado Sobrepuerto u Hosquito, que para anidar lo hace todos los años por la zona del Neuquén y Río Negro, poseo en mi colección un huevo, obsequio de mi amigo Sr. D. D. Goodfrey, obtenido en Bariloche (Neuquén) en el mes de diciembre.

Es bastante parecido por su coloración con los de las especies *Knipolegus cyanirostris* (Vieill.) y *Hymenops perspicilla* (Gm.), su fondo es blanco con algunas manchas grandes y pintas rojizas alrededor del polo obtuso. Dimensiones: 18 1/2 x 15 mm., anidando entre los pastos sobre ellos o en yuyos.

Phaeotriccus hudsoni (Sclater)

Sin. *Knipolegus hudsoni* Sclater, Proc. Zool. S. Lond, 1872, p. 541, pl. 31. Argentina (Río Negro).

DISTRIBUCIÓN: Los autores le dan una distribución desde Santa Cruz (Bolivia) hasta Río Negro, La Pampa, Neuquén, Buenos Aires y Entre Ríos en la Argentina.

Para mí esta especie que es de la Patagonia (Chubut, Río Negro, Neuquén, La Pampa y Buenos Aires y que tal vez llegue hasta Entre Ríos, puede confundirse fácilmente con la especie *Knipolegus aterrimus aterrimus* (Kaup) llamada viudita de la sierra, por ser bastante semejante sobre todo las hembras.

Poseo un ejemplar hembra obtenido a fines de septiembre en Bolívar (B. Aires) donde muy manso andaba entre las ramas de un monte.

Debo manifestar que en mi primera lista de aves ribereñas de la Peía. de B. Aires, publicada en EL HORNERO, Vol. 3, 1923, figuran tres machos de *Knipolegus aterrimus hudsoni* Scl. obtenidos en San Isidro; esos ejemplares corresponden a la especie *Knipolegus cyanirostris* (Vieill.) comunes en el litoral y Delta de Buenos Aires y Entre Ríos y que por error fueron así clasificados.

Longitud total 16 cent., cola 70 mm., ala 77 mm. y el culmen del pico es de 14 mm. Comparando este ejemplar con el único hembra armado existente en las colecciones del Museo Arg. de C. Naturales cazado hace años en la Patagonia, y con otro en piel y que estaba clasificado como *Knipolegus aterrimus aterrimus* sin tener lugar determinado, veo que corresponden a la especie que trato y que según el Dr. Wetmore en "Birds of Argentina, Paraguay, Uruguay and Chile", U. S. Nat. Mus. Bul. 133, 1926, p. 314, no han sido bien descriptas las hembras de estas dos especies similares.

Tiene la cabeza por arriba y todo el dorso castaño oscuro, supracaudales canela rojizo; rectrices canela rojizas, la exterior con una gran mancha parda oscura en la porción apical de las barbas internas la cual en las otras abarca mayor extensión gradualmente hacia la base, siendo mayor en las centrales y toma en todas ellas ambas barbas y finamente ribeteadas de canela rojizo. Las cubiertas alares medianas e inferiores son castaño oscuro con los ápices bordeados anchamente de acanelado blanquecino formando dos bandas sobre el ala; primarias castañas finamente bordeadas en las barbas externas de acanelado; secundarias más oscuras bordeadas más anchamente en la porción apical de acanelado; subalares acaneladas. Todo lo inferior del cuerpo canelado claro algo más fuerte en lo superior del pecho y subcaudales, la garganta algo más clara y en los costados del cuello algo más pardusco; patas y pico oscuros, casi negros.

EL NIDO DEL *Spizitornis parulus curatus* Wetmore y Peters

De este pequeño Tiránido copetón, que ya describí en "Aves Argentinas", tengo un nido de Rincón del Atuel (Mendoza), hecho sobre un duraznero en el mes de enero.

Es bastante semejante el del piojito *Serpophaga subcristata*, aunque algo más grande, construido con finas pajitas, algunas cerdas y forrado en parte

exteriormente con telas de arañas, muy acolchonado con plumas en su cámara, la cual es bastante profunda. El único huevito que contenía es blanco, de tamaño normal, el cual fué abandonado con el nido al cosecharse los duraznos de esa planta.

Suiriri suiriri albescens (Gould)

Un ejemplar macho obtenido en Río Negro (Uruguay) en el mes de junio, concuerda con esta subespecie, que se caracteriza por tener una coloración general mucho más gris claro, que la especie típica *Suiriri suiriri* (Vieill.) en todo lo superior y alas, presentando por debajo del cuerpo y los márgenes de las plumas alares y caudales, muy blancas; además el pico es más angosto.

Aunque A. Wetmore, en su trabajo "Birds of Paraguay, Argentina, Uruguay and Chile", tiene duda sobre la validez de esta subespecie, por considerar que hay variabilidad en los ejemplares de la especie típica; con los ejemplares que tengo de esa especie obtenidos de Buenos Aires y La Pampa, y también de jóvenes, los cuales se diferencian de los adultos por tener cubierta la región dorsal de pequeñas pintas blanquecinas, por lo demás el color general que ofrecen ellas es igual a los adultos. Considero pues una buena subespecie para el Uruguay y que es fácil pueda encontrarse también en nuestro territorio en parte de la zona mesopotámica.

Colorhamphus parvirostris (Darwin)

Sin. *Myiobius parvirostris* Darwin, Zool. Beagle, Vol. 3, part. 9, 1839, p. 48.

N. v. Viudita en Chile.

De este pequeño Tiránido que habita en Chile y en nuestra zona cordillerana sud, hice la descripción en "Avifauna Argentina" Primera parte, tomo X de las "Memorias del Jardín Zoológico de La Plata", de acuerdo a un casal obtenido en Chile. Habiendo conseguido un ejemplar macho en el mes de mayo, de la Isla Victoria (Neuquén), veo por él que los ejemplares nuestros son idénticos a los de Chile.

Megarynchus pitangua pitangua (Linné)

Sin. *Lanius pitangua* Linné, Syst. Nat., 12 thed., Vol. 1, 1766, p. 136.

N. v.: Pintanguá-guasú, Benteveo de pico chato, Ñei ñei de Azara, por su canto.

Habita desde el norte de la América del Sud hasta Bolivia, Paraguay

y Brasil, encontrándose en nuestro país sólo en el territorio de Misiones de donde tengo un ejemplar macho cazado en Loreto, en el mes de noviembre, por J. B. Daguerre.

A simple vista es un benteveo chico por su coloración, mide en total unos 21 cm., presentando un curioso pico negro sumamente ancho, siendo en la base 16 mm. y 5 mm. de altura entre ambas maxilas, de manera que es bajo y de arista muy pronunciada, ligeramente curva, con ápice fino y ganchudo.

Corona de la cabeza pardo oscura con una pequeña mancha oculta ocrácea; una faja blanca como corona rodea a lo anterior; ancha faja negra que nace desde el pico y atravesando el ojo llega a la región auricular; todo el dorso y las cubiertas alares pardo oliváceo; primarias y secundarias pardas ribeteadas de ocráceo, siendo más extendido ese ribete y más ancho en las barbas internas de las secundarias, careciendo de él las tres primeras primarias; barba y garganta blanca pura; todo lo demás inferior del cuerpo comprendiendo las subcaudales amarillo vivo; subalares y borde superior del ala amarillo no tan fuerte; tarsos y dedos negros; el tarso es corto mide 22 mm.

Su canto es distinto de el benteveo y de notas fuertes; se suelen ver generalmente en pequeños grupos sobre los árboles en las orillas de los montes.

Stigmatura budytoides inzonata Wetmore y Peters

Proc. Biol. Wash, Vol. 36, 1923, p. 143.

N. v. Calandrita.

Esta especie que algunos autores la incluyen entre los de la familia Tyrannidae, Wetmore la considera un Formicariidae y lo mismo le ha parecido a Mr. Riddway.

En mi trabajo sobre aves de La Pampa, di la descripción de otra subespecie, la *Stigmatura budytoides flavo-cinerea* Burmeister, común en esa zona; ahora con la obtención de un ejemplar macho de esta otra subespecie, obtenido por el Sr. W. Abalos, en Colonia Dora (Sgo. del Estero) a fines de julio; daré sus caracteres. Es algo más chica que la otra subespecie, mide 125 mm., su cola larga, escalonada, miden las plumas centrales que son las más largas 68 mm. y uniformes en su coloración pardo oscura, pues todas las demás aunque de la misma coloración presentan una mancha que le toma el ápice, blanca y de 8 mm. de extensión, además la más exterior de las rectrices tiene toda la barba externa también blanca y en la barba interna en su parte media otra pequeña mancha que también se observa en la siguiente rectriz. Todo lo superior de la cabeza, el dorso y cubiertas son de un aceitunado grisáceo; la garganta y sus costados, como todo lo demás inferior del cuerpo hasta las subcaudales son de un amarillo claro, siendo del mismo color largas superciliares que pasando sobre el ojo se unen en la base del pico; las primarias,

secundarias y cubiertas, son pardas oscuras bordeadas anchamente de blanco en las barbas externas hasta el ápice, apenas señaladas en las primarias. Pico negro, cortito y fino, ligeramente convexo hacia el ápice; tarsos grises oscuros. Muy común en Santiago del Estero y Tucumán y por el noroeste argentino. La especie típica *Stigmatura budytoidea budytoidea*, tiene más extendidas las manchas blancas de la cola, superciliares amarillentas y el pecho como *S. b. flavocinerea*, intermedia entre ésta y la anterior.

La otra subespecie *S. b. flavocinerea*, tiene las superciliares blancas, careciendo de las manchas blancas de la cola, apenas marginado de blanco en las barbas externas de la rectriz exterior, y es la de mayor tamaño de las tres subespecies y sólo habita la zona de La Pampa a Mendoza y Río Negro.

Hirundinea bellicosa bellicosa (Vieill.)

Sin. *Tyrannus bellicosus* Vieill., Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 35, 1819, p. 74.

N. v. Suiriri rojo de Azara, Birro, Golondrina de las cruces.

Esta especie habita en el Brasil desde Maranhão hasta Río Grande do Sul, el Paraguay y en nuestro país en Misiones.

Como descripción daré la que da Azara en su obra bajo el N° 189, por considerarla buena aunque es de un ejemplar joven, pues los adultos carecen de ese hilo rojo en las extremidades de su cola.

“Pasa el verano en el Paraguay como el Suiriri guazú (que es el *Tyrannus melancholicus*), a quien se parece en la fisonomía, formas, costumbres y humor pendenciero. Los sexos son similares; también se posa en los tejados y torres y alguna vez cría sobre las vigas de los pórticos de las iglesias y torres, arrojando de allí a las golondrinas.

Long 7 ½ pulgadas. Todo debajo sin excepción es bermellón menos un poco hacia la punta de los remos y cola que es oscura y deja un hilo rojo en las extremidades. Sobre la cabeza es la pluma larguita y de un pardo acanelado que sigue hasta la raíz del cuello, la espalda y lomos oscuros; cobijas negras ribeteadas de bermellón que cubre la rabadilla, los remos y la cola; pero los remos conservan la mancha negra mencionada hacia la punta, dejando roja la extremidad. La tercer primaria es la mayor; patas y pico negros, éste con bigotes; el iris es negro y la pastaña blanca.” Su pico es ancho en la base.

Dice Santiago Venturi, que los jóvenes son más pálidos que los adultos y que en Ocampo (Chaco), sólo vió un casal que había erigido su nido en un agujero de la chimenea de una destilería abandonada, y que obtuvo casales de Tucumán.

Supongo que esos casales que obtuvo Venturi en Tucumán y tal vez los del Chaco que anidaron, sean de la subespecie *Hirundinea bellicosa pallidior* Harter y Goodson, que habita desde Bolivia y por nuestro noroeste argentino

hasta Córdoba y Sud de Mendoza y de la cual E. White obtuvo ejemplares en Catamarca.

Esta subespecie muy semejante a la anterior, se diferencia de ella por ser de tamaño algo menor, así el ala y el pico, y de coloración un algo más pálida que la típica.

Mi amigo E. C. Harper, las ha observado en su quinta de Rincón del Atuel (Mendoza) donde hicieron nido sobre un ciprés; nido que tengo en mi colección, el cual es de forma globular por el estilo del de benteveo, algo más chico, con entrada a un costado en el centro, hecho con pajitas y muchas plumas en su cámara.

Este nido fué obtenido en enero, sin haber comenzado la postura, pues fué abandonado por el acosamiento que le hacían las golondrinas negras *Progne furcata*, las cuales después de haber criado, ocuparon ese árbol como refugio, y aunque al principio las combatían, como eran muchas tuvieron que abandonar el nido por el continuo acosamiento de ellas, haciéndolo en otro sitio donde pudieron criar.

Desaparecen de esa zona de Mendoza para migrar hacia el norte en los primeros días de marzo, conjuntamente con las tijeretas *Muscivora tyrannus* y la mayoría de los churrinches *Pyrocephalus rubinus*.

Su nombre genérico y el vulgar de golondrina, le viene muy bien, pues tanto estando asentada como volando, tiene un cierto parecido con ella.

Elaenia flavogaster flavogaster (Thunberg)

Sin. *Pipra flavogaster* Thunberg, Mén. Ac. Sci. St. Pétersb., Vol. 8, 1822, p. 286.

Elaenia martinica flavogastra, Dabbene, Cat. 1910.

Elaínea pagana Sclater, 1888, Cat. Bds. Brit. Mus. XIV, p. 137, parte.

Muscicapa pagana Lichtenstein, 1823, Verz. Doubl. Berl. Mus. p. 54.

N. v. Maria-é-dia, en el Brasil.

Habita desde Colombia y Guayanas hasta Bolivia y en nuestra región ha sido señalada en Misiones, Tucumán y Santa Fe.

Poseo un ejemplar hembra de Cerro Azul (Misiones), cazado en el mes de abril por el Sr. Giai.

Tiene una longitud total de 175 mm., su cola de 75 mm., ala de 82 mm. y el culmen del pico es de 8 mm.

Es todo por arriba desde la cabeza hasta las supracaudales de un pardo verdoso uniforme, cola parda bordeada finamente del color del dorso; las alas pardas finamente bordeadas, las barbas exteriores de tinte amarillento claro como lo son también los ápices de las coberteras; la garganta es grisácea, el pecho gris verdoso como los flancos, y lo demás inferior hasta las subcaudales de un amarillento verdoso; el pico córneo oscuro por encima y claro por debajo, las patas son negras; las subalares son blanquecinas y las marginales con tinte amarillento.

Elaenia viridicata viridicata (Vieillot)

Sin. *Sylvia viridicata* Vieill., Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. II, 1817, p. 171.

Muscicapa viridicata Orb.

Myiopagis viridicata, Dabbene, Cat. 1910.

N. v. Contramaestre pardo verdoso corona amarilla, de Azara.

Habita esta especie el sud del Brasil, Perú y Bolivia, el Paraguay y en nuestro territorio sólo ha sido señalado en Tucumán. Poseo en mi colección un ejemplar hembra con su nido, obtenidos en Areguá (Paraguay) en noviembre de 1944.

Es una de las más chicas de las Elaenias, tiene una longitud total de 140 mm.; su cola es de 60 mm.; el tarso de 17 mm. y su pico con un culmen de 9 mm.

Por arriba la cabeza y el cuerpo son de un pardo verdoso uniforme, pero al abrirle sus plumas sobre la cabeza aparece una mancha basal blanca, la cual es amarilla en los machos; las alas son pardas con las remiges secundarias bordeadas de blanco cremoso; las cubiertas con ancho ápice de este mismo color e igualmente las marginales y subalares; en las primarias apenas marcadas en el ápice; la cola es de un pardo algo más claro que las alas y bordeadas sus plumas de verdoso; supracaudales como el dorso. Por debajo del cuerpo, tiene la garganta blanco grisácea, luego una banda atraviesa lo superior del pecho de un pardusco verdoso; los flancos con ligero tinte amarillento; lo inferior del pecho, vientre y subcaudales, blanquecino cremoso con tinte amarillento; el pico es oscuro por encima y blanquecino por debajo; los tarsos aplomados.

Esta especie frecuenta los bosques de arbustos tupidos donde anida en sus ramas a un metro o metro y medio del suelo; su nido muy original es distinto del que hacen las otras Eleanias, las cuales lo construyen en forma de taza no muy profundo, sobre horqueta de ramas o junto al tronco, forrado por fuera con líquenes e interiormente de plumas; mientras que esta especie lo hace en forma de bolsita colgante de una rama, de unos 15 cent. de largo, con boca redonda y chica al costado por su parte media y sobre ella una especie de techo o marquesina para evitar la entrada de la lluvia como lo hacen también la *Fluvicola albiventer* y el *Phleocryptes melanops*; todo construido con fibras y pajitas y en toda la cámara con una paina cremosa, siendo todo él bastante consistente y espeso el tejido. El nido fué encontrado en una frondosa espesura de planta de Santa Rita (*Boungainvillea*), no muy lejos de la casa en cuyo lugar lo hace todos los años.

Leptopogon amaurocephalus amaurocephalus Tschudi

Sin. *Leptopogon amaurocephalus* Tschudi (ex Cabanis manuscr.), 1846, Fauna Peruana, Aves p. 162, Brasil (Sao Pablo, Ipanema); Sclater, 1888, Cat. Bds. Brit. Mus., XIV, p. 117; Dabbene, Cat. 1910, p. 332.

DISTRIBUCIÓN: Este de Bolivia, Paraguay, sudeste del Brasil y el norte de Argentina desde Salta a Misiones.

Poseo un ejemplar hembra obtenido en Cerro Azul (Misiones) en el mes de mayo por el amigo Giai.

Tiene una longitud total de 130 mm.; su pico recto, triangular y con gancho en el ápice, el cual es puntiagudo, mide 12 mm. en su culmen y 5 mm. de ancho en la base, es oscuro arriba y córneo debajo; las alas son de 65 mm. y su cola de 60 mm.

La frente, los costados de la cara y la cabeza por arriba, son de un castaño oscuro que pasa a castaño verdoso hacia la nuca; todo el dorso es de un verdoso oscuro; supracaudales castaño verdoso; por debajo, tiene la garganta, el pecho y flancos, amarillo verdoso que pasa a amarillo claro en el vientre y subcaudales.

La cola sedosa, de color castaño finamente bordeadas sus plumas menos en el ápice, de castaño verdoso más marcadas hacia la base y como las supracaudales; es de forma cuadrada.

Las alas son castañas oscuras con los ápices de las cobijas superiores y medianas de un amarillento ocráceo, formando dos bandas en lo superior del ala; primarias y secundarias, bordeadas sus barbas exteriores de verdoso amarillento sin llegar al ápice, y en las últimas secundarias las barbas interiores y más hacia la base son claras; subalares amarillentas claras y las marginales amarillentas ocráceas. Patas córneas oscuras.

Los machos llevan una línea superciliar blanca de la cual carecen las hembras y por lo demás son semejantes.

FAMILIA PHYTOTOMIDAE

EL JOVEN DE *Phytotoma rutila rutila* Vieillot, Corta rama dentado

Un macho joven cazado en Bolivar (B. A.) el 14 de junio, se ve que por esa fecha a los 7 u 8 meses de edad comienzan a tomar la coloración de adultos, presentando el color rojizo ladrillo sobre la frente y en lo inferior del cuerpo, mucho más apagado que en los adultos; además el copete apenas alargado; el iris es rojo.

FAMILIA CORVIDAE

Cyanocorax caeruleus (Vieillot)

Sin. *Pica caerulea* Vieillot, 1818, Nouv. Dict. Hist. Nat. XXVI, p. 126.

N. v. Urraca celeste.

Habita el sudeste del Brasil, Paraguay y en nuestro país, la región de Misiones, el norte de Corrientes y el este del Chaco y Formosa.

Un ejemplar macho, obtenido en el mes de julio, en Santa Ana (Misiones) presenta la siguiente coloración y medidas.

Longitud total 35 cent., toda la cabeza, lo anterior del cuello y lo superior del pecho, es negro aterciopelado; todo lo demás del cuerpo incluso ala y cola son de un bonito azul celeste; la cola y alas son oscuras casi negras por debajo; y las remiges primarias, con las barbas internas negras desde la mitad hasta el ápice. La cola mide 18 cent., es redondeada y compuesta de 12 plumas; el ala mide 19 1/2 cent.; el tarso es negro y de unos 50 mm. con dedos y uñas fuertes, éstas encorvadas y puntiagudas. Su pico también negro y robusto, mide el culmen 30 mm. y 35 mm. desde la comisura y con ligero gancho en el ápice; sobre la base del pico presenta un mechón de plumas cerdosas que se levantan; el iris es pardo amarillento.

Suelen aparecer en la zona en pequeñas bandadas y es algo más arisca que la urraca tucumana, *Cyanocorax chrysops*; su grito que es fuerte sobre todo si se asusta, es un chéu chéu chéu repetido. Son aves casi sedentarias pues no recorren grandes distancias; vuelan con facilidad y rapidez, pudiendo sostener el vuelo bastante tiempo. Viven como las pirinchas *Guira guira*, se puede decir en familia y hasta tienen su costumbre de comer huevos y pichones de otras aves, según las ha visto S. Venturi. Generalmente se alimentan de frutos de pinos y araucarias, como también de granos. Son recelosos y emiten continuos gritos que los descubren en esos bosques donde habitan.

Los nidos que hacen las especies de este género, son generalmente toscos, los colocan algo altos en los árboles, y sus huevos son de campo blanco pardusco o blanco verdoso, con máculas pardas.

Cyanocorax cyanomelas (Vieillot)

Sin. *Pica cyanomelas* Vieillot, 1818, Nouv. Dict. Hist. Nat., XXVI, p. 127.

N. v. Urraca morada.

La distribución de esta especie es por el este de Bolivia, sudoeste del Brasil, Paraguay, y en la Argentina desde Formosa, Chaco y Misiones, hasta Santiago del Estero y norte de Santa Fe y Corrientes.

Un ejemplar macho obtenido en Formosa en el mes de junio, presenta la siguiente coloración y medidas.

Tiene la frente, preorbitales y parte de lo superior del ojo como también la garganta y pecho, de un negro ahumado, siendo más negro en las primeras partes; todo lo demás del ave es de un morado violáceo siendo algo más azulado sobre la cola. Esta coloración se observa en conjunción de la luz pues en oposición toma un tono oscuro casi negro, por lo cual los guaraníes le llamaban Acahé-hú (Acahé negro).

La pluma de la frente es corta y muy tupida como de pincel mientras que la de lo superior de la cabeza es alargada.

El pico es negro, mide el culmen 25 mm. y 30 de la comisura; es robusto, casi recto y con los agujeros nasales casi cubiertos por las plumas de la frente. Las alas miden 190 mm. con las remiges primarias 3 y 4 de igual largo siendo las más extendidas. La cola es de unos 185 mm. de larga, de 12 plumas, redondeada, con la rectriz exterior 30 mm. más corta que las centrales. Los tarsos son negros y miden 45 mm. y el dedo medio que es el más largo mide sin la uña 26 mm., su uña es de 11 mm. Iris negro.

Otro ejemplar hembra adulta obtenida en Makallé (Chaco) en el mes de julio, presenta las mismas dimensiones, pero de coloración más fuerte, siendo su cola más azulada y el negro ahumado es más extendido sobre la cabeza ocupando toda ella y sus costados.

Es como la anterior especie más voladora, arisca y montaraz que la azul *C. chrysops*, y su canto lo hace más ronco que la celeste, es un chéu, chéu, repetido, cuando ve a alguna persona o algún objeto que le llame la atención. Como todas ellas y al igual que el cucúlido *Guira guira*, recorre los nidos de pájaros para comerse los huevos o pichones.

Según S. Venturi, anida en el mes de noviembre, poniendo de 5 a 6 huevos, de fondo verde claro con numerosas manchas oscuras y algunas de un ceniciento pálido; miden ellos 32 x 25 mm. El nido lo hacen en los montes espesos, en árboles bajos cubiertos de plantas trepadoras a unos tres metros del suelo, construido con ramas de esas mismas plantas trepadoras y tapizado con hojas de esas mismas plantas.

FAMILIA TURDIDAE

Turdus falcklandii magellanicus King

Proc. Comm. Sc. Corresp. Zool. Soc. Lond.

Sin. *Planesticus magellanicus* (King) Dabbene, Cat. 1910.

N. v. Zorzal del sud de la Patagonia.

Este zorzal de la zona cordillerana sud, está señalado en Chile desde Atacama hasta Magallanes y en nuestro país desde Tierra del Fuego hasta el

Neuquén, del cual tengo un ejemplar macho, obtenido en el Lago Fagnano (Tierra del Fuego) en el mes de junio, por el Sr. V. E. Larraburu.

Esta especie es bastante diferente del zorzal del Río Negro, *Turdus magellanicus pembertoni* Wetmore, que describí en Aves de La Pampa, especie que señaló Wetmore, que considero buena, y que algunos autores como Hellmayr, y en la "Lista sistemática del Museo Arg. de Ciencias Naturales" lo han considerado sinónimo del anterior, a la cual King la clasificó por ejemplares del Estrecho de Magallanes.

La especie que trato es de tamaño mayor que *T. m. pembertoni*, unos tres centímetros; su coloración muy diferente, tanto del plumaje en general como también del pico y patas. Tiene la cabeza por arriba y costados hasta la nuca, de un negro intenso con estrías pardas sobre la frente; lo superior del cuello es de un canela aceitunado; dorso superior y cubiertas alares, de un pardo aceitunado; dorso inferior y supracaudales, de un tono algo grisáceo; su cola es bien negra; remiges primarias negras, secundarias con las barbas internas negras y las externas pardo oliváceas; la garganta es blanca con estrías negras que corren también hacia sus costados; cuello inferior, pecho y vientre, son de un acanelado algo más obscuro en lo superior y más claro hacia el vientre y flancos; subcaudales pardo grisáceas ribeteadas de blanquecino; pico y tarso amarillos anaranjados, con algo de oscuro a lo largo del culmen y antes de llegar al ápice de la maxila inferior.

Longitud total del ave, 27 cent.; ala 140 mm.; cola 110 mm. y el culmen del pico 20 mm.

Un ejemplar hembra cazado en el faldeo del Cerro San Martín (Neuquén), tiene la siguiente coloración y medidas: Cabeza por arriba negra; la frente variada de castaño; el dorso y cubiertas alares, castaño verdoso; supracaudales más agrisadas; la garganta es blanca estriada longitudinalmente de negro; pecho y flancos, pardo acanelado oscuro; vientre acanelado; alas pardo oscuras con las barbas externas de las secundarias anchamente bordeadas del color del dorso; la cola es negra. Longitud total 27 cent.; ala 130 mm.; cola 120 mm.; su pico que es amarillo como las patas, mide el culmen 21 mm. y desde la comisura 25 mm.; el iris es castaño oscuro.

La especie *Turdus magellanicus pembertoni* Wetmore, la cabeza por arriba y costados, es pardo negruzco; todo lo superior del cuerpo, alas y cola, son pardas más claras; garganta blanca con estrías pardas oscuras casi negras y más finas que en la otra especie; todo lo inferior del cuerpo de un parduzco mucho más claro que lo superior, con ligero tinte acanelado hacia el vientre y más blanquecino en las subcaudales; el pico es algo más robusto, de color amarillo naranja uniforme y los tarsos de un amarillo pálido.

Longitud total 24 cent. de acuerdo a un casal que poseo obtenido en General Roca (Río Negro) en el mes de noviembre, donde frecuentan la zona de las quintas, montes frutales y demás que bordean el Río Negro.

Según un señor que reside en Cinco Saltos, en ese territorio, esta especie hace mucho daño en los frutales; que ha contado 42 ejemplares sin moverse de la casa, y que en un año mataron 386. Anidan en tal profusión, que se puede

decir que cada planta de manzano por medio tiene un nido; son muy abundantes y sedentarios en la zona y algunos ejemplares llegan durante el invierno hasta el sud de Mendoza por Rincón del Atuel.

Otro ejemplar de esta especie, hembra, obtenido de Puerto Radal, Isla Victoria (Neuquén) por el Sr. Giai, en el mes de mayo, presenta igual coloración y medidas que el anterior, y en su estómago contenía un insecto coprófago y semillas.

En ese lugar durante el invierno, emigran hacia otros sitios casi un cincuenta por ciento de ejemplares, pero en cambio llegan en esa estación, casi otro tanto de la especie *Turdus falcklandii magellanicus*, que luego regresan hacia el sud para su nidificación.

Como considero buena esta subespecie de Wetmore, y por prioridad debe llevar el nombre de *Turdus falcklandii pembertoni* Wetmore.

Lamento no poder comparar la subespecie *Turdus falcklandii magellanicus* con la típica *falcklandii falcklandii* Quoy y Gaimard, por carecer de ejemplares de las Malvinas y lo mismo en el Museo Arg. de Ciencias Naturales.

Turdus nigriceps Cabanis

Journ. Orn., Vol. 22, 1874, p. 97.

Sin. *Planesticus nigriceps*, Dabbene, Cat. 1910.

N. v. Zorzal chico cabeza negra.

Se encuentra desde el Ecuador hasta el noroeste argentino, llegando hasta Catamarca y Córdoba, desde cuyo último lugar, Valle Hermoso, donde son comunes, tengo un ejemplar macho, cazado por el Sr. Grignaschi en el mes de enero.

De un tamaño menor que los zorzales comunes, tiene toda la cabeza por arriba y costados hasta la nuca de un negro subido; todo el dorso, alas y cola de un negro no tan fuerte; barba y garganta, estriada de blanco y negro longitudinalmente; pecho, costados y flancos, agrisado oscuro, aclarando en lo superior del vientre y blanco puro en la parte central e inferior del vientre; subalares grises oscuros y las subcaudales bastante alargadas, variadas de blanco y gris oscuro. El pico es amarillo y mide 15 mm. de extensión en su culmen, el cual lleva una ligera convexidad hacia el ápice; los tarsos amarillos de 25 mm. y los dedos de igual color.

Tengo en mi colección 3 huevos, de Tafí Viejo (Tucumán) colectados el 10 de noviembre, miden 19-20 x 28 mm. y son del color y pintas como la mayoría de los de esas especies de aves; fué encontrado el nido a 1250 metros de altitud.

Según Dinelli, quien me remitió esos huevos, aparecen en esa zona en octubre, donde anidan, construyendo un nido algo más chico que el de los otros congéneres, emigrando al norte a la entrada del invierno.

Los Zorzales en general, a pesar de ser aves de tamaño grande son más

bien tímidos, tratan de ocultarse entre las espesuras de los follajes y otros pájaros los corretean fácilmente. Así he visto a uno de la especie *Turdus rufiventris*, que perseguido por una calandria *Mimus modulator*, volando asustado, se mató al golpearse contra el vidrio de una puerta debajo de una galería que al reflejar como un espejo, creyó que continuaba la quinta.

Otro de la misma especie que tenía en cautividad conjuntamente con una calandria en un mismo jaulón, tuve que separarlos, pues ésta comunmente lo peleaba y aquél llevaba siempre la peor parte.

En el Delta los he visto cazar con facilidad con trampas hechas en el suelo, consistentes en un hoyo con una tapa fabricada con mimbres y barro, sostenida abierta con unos palitos en forma de cuatro, y colgante de ellos y dentro del hoyo con una lombriz de carnada, de la que son ávidos, de manera que al ir el ave a tirar de ella, se cae la tapa y queda encerrado vivo en el hoyo.

FAMILIA MOTACILLIDAE

Anthus correndera chilensis (Lesson)

Sin. *Corydalla chilensis* Lesson, Rev. Zool., Vol. 2, 1839, p. 101.

N. v. Cachirla del Neuquén.

Especie que se encuentra desde el sud de Mendoza hasta la Tierra del Fuego y en Chile desde Atacama al sud.

Un ejemplar hembra cazado en diciembre en el Alto del Río Chubut, presenta los siguientes caracteres. Long. total 15 cent.; pico 13 mm. en su culmen; ala 80 mm.; cola 66 mm.; dedo posterior 12 mm. y su uña 13 mm.

Muy semejante a la especie típica *Anthus c. correndera*; su cola con la rectriz externa blanca pura, excepto en la porción basal de la barba interna; la siguiente, es parda en la barba interna y ligeramente en el borde de la externa, lo cual forma una raya blanca de igual ancho en toda la extensión de esa pluma; la tercera, es toda parda clara; la cuarta, es negra con ápice blanco y las otras dos centrales, que son las más cortas, son pardas claras como la tercera y como lo son las plumas del ala. La garganta, el vientre y las sub-caudales, son blancas; el pecho y los costados del cuello, son blancos con un ligero tinte cremoso, todo ello, como lo superior de la cabeza, el dorso, las cubiertas alares y flancos, estriados anchamente de pardo, o sea formado por los centros pardos de esas plumas bordeadas de blanquecino.

El macho de esta subespecie, tiene el pecho y los costados del cuello, con un tinte más marcado amarillento.

FAMILIA MIMIDAE

Mimus dorsalis (Lafresnaye y d'Orbigny)

Sin. *Orpheus dorsalis* Lafr. y d'Orb., Syn. Av. in Mag. ool., Vol. 7, 1837, cl. 2, p. 18.

N. v. Calandria de dorso castaño.

Su distribución es por Bolivia y en nuestra zona cordillerana norte Tucumán y Jujuy.

Su longitud total es de 28 mm.; ala 115 mm.; cola 112 mm. y culmen del pico es de casi 22 mm.

La cabeza por arriba es castaña variada de más oscuro; dorso castaño; supracaudales del mismo color; alas castañas oscuras con gran banda blanca que atraviesa las remiges primarias en gran porción basal; la cola con las cuatro rectrices centrales del color oscuro de las alas y las medianas y externas de un blanco puro; todo por debajo del cuerpo es blanco con ligero tinte acanelado más señalado en los costados del pecho y flancos. El pico es negro y algo curvo y los tarsos y dedos pardos; subalares blancas.

Esta calandria frecuente las alturas y los lugares áridos, anidando sobre bifurcaciones de ramas de cactáceas y su canto es bastante fuerte y tal vez más melodioso que el de nuestra calandria de Buenos Aires.

FAMILIA CYCLARHIDAE

SOBRE EL *Cyclarhis gujanensis ochrocephala* Tschudi

En las islas de nuestro Delta y en los lugares donde los montes de sauzales alternan con árboles indígenas, con ciertos arbustos y pajales, se sienten entre esas espesuras, especialmente durante la primavera y el verano, los variados cantos de los zorzales, los boyeros, los sinalaxis, el bichi-bichío, el bataraz, el contraamaestre gaviero, el azulejo y otros muchos pájaros cantores, que emiten sus voces y trinos, con mayor brío en esa época de los amores.

Entre ellos hay un pájaro singular, de la familia de los *Cyclarhides*, el *Cyclarhis gujanensis ochrocephala* Tschudi, vulgarmente llamado Buen cantor, Juan chiviro-Juan chiviro, Don Liborio-Don Liborio, etc., nombres dados por los isleños por su canto. Este lo es emitido por el macho y repetido dos o tres veces seguido para continuarlo en la misma forma a los pocos segundos y durante mucho tiempo en el mismo lugar, posado en lo alto de los árboles, en la época en que la compañera se encuentra anidando, como diciéndole: yo vigilo - yo vigilo - yo vigilo; y suele ser contestado por otros machos que a la distancia hace lo mismo dentro de su área de territorio en la cual se desplazan.

Con ese canto y su manera de ser de estar generalmente posado en lo alto de los árboles, despista al que quiera descubrirle su nido, pues la hembra silenciosa es raro verla volar del lugar donde lo tiene; y tan es así, que hasta la fecha ningún ornitólogo ha llegado aún a descubrirlo.

A últimos días de octubre, tuve ocasión de ver una de ellas con pajas en el pico, pero sin poder seguirla para cerciorarme a donde las llevaba, pues se perdió de vista entre el matorral. O nidifica muy alto en los árboles o si no bien bajo entre las pajas.

El destacado ornitólogo Santiago Venturi, que mucho coleccionó por esta

zona ribereña del Plata, los observó y obtuvo ejemplares de esas aves, pero no les encontró nido ni hace mención sobre su nidificación; no así de la otra subespecie del norte el *Cyclarhis gujanensis viridis* (Vieill.) al cual le encontró nidos en el Chaco y Tucumán, colocados en horquetas de ramas a una altura de 4 ó 5 metros del suelo, cuyos huevos son de fondo blanco brillante con manchas muy negras y pintas de un gris ceniciento, los que miden 21-22 x 16 milímetros.

Esta subespecie del norte se diferencia de la que trato por tener las patas rojizas y una mancha negra en la base de la maxila inferior, mientras que la otra carece de esa mancha y sus patas son grisáceas.

FAMILIA COEREBIDAE

Dacnis cayana paraguayensis Chubb

Ibis, Vol. 4, 1910, p. 619. Paraguay.

N. v. Sai azul o Sai bicudo en el Brasil.

Habita el Brasil, Paraguay y en nuestro Misiones.

He obtenido una hembra cazada en Cerro Azul en el mes de junio. La única diferencia que tiene con la forma típica *Dacnis c. cayana* (Linné) parece ser su mayor tamaño.

Longitud total 120 mm., ala 65 mm., culmen del pico 13 mm.

La cabeza por arriba es de un celeste verdoso con los centros de las plumas negros; cuello, cubiertas alares y todo el dorso hasta las supracaudales es verde con los centros de las plumas negros. Por debajo barba y garganta gris; pecho y flancos verdoso amarillento con estrías transversales grisáceas; vientre y subcaudales amarillentas; primarias y secundarias negras ribeteadas de verde finamente en su barba exterior, siendo las cubiertas todas ellas festoneadas más anchamente de ese color en todo el contorno de las plumas y más anchamente en los ápices. Pico casi recto y muy agudo, oscuro arriba y amarillento por debajo, tarsos trigueños.

FAMILIA COMPSOTHYLIPIDAE

Basileuterus bivittatus bivittatus (Lafr. y d'Orb.)

Sin. *Muscicapa bivittata* Lafr. y d'Orb., Syn. Av. in Mag. Zool., Vol. 7, 1837, cl. 2, p. 51.

N. v. Pula copete canela.

Este pequeño y bonito compsothlypido está señalado para el SE del Perú, Bolivia y en la Argentina la zona del noroeste, Jujuy, Salta y Tucumán, según

la lista sistemática del Museo Arg. de C. Naturales. Ahora debo señalarlo también para Misiones, de acuerdo a un ejemplar hembra cazado en Cerro Azul, en mayo, por el Sr. Giaí.

Tiene unos 12 cm. de longitud total; la cima de la cabeza es de color canela amarillento rojizo, circundado por una faja de cada lado que desde la base del pico corre hacia la nuca para extenderse en ancha mancha negra que le llega hasta el nacimiento del dorso; una línea larga y ancha superciliar de color blanquecino nace del costado de la base de la maxila superior, pasando sobre el ojo baja hasta los costados del cuello; otra pequeña fajita negra preocular pasa por el ojo y sigue hasta el costado del cuello extendiéndose por las mejillas; desde la garganta hasta las subcaudales inclusives, son de un amarillo vivo; todo lo superior del cuerpo hasta las supracaudales, los bordes de las barbas externas de las remiges y rectrices, como también las cubiertas alares, son de un verde oliváceo; lo demás de las remiges y rectrices pardas; subalares blancas con el borde superior del ala, amarillo vivo. Patas avellanas; el pico de 10 mm. en el culmen, es oscuro arriba y avellana en lo inferior; las alas miden 58 mm. de extensión.

FAMILIA ICTERIDAE

Pezites militaris falklandicus (Leverkühn)

Sin. *Trupialis militaris falklandicus* Leverkühn, Journ. Orn., Vol. 37, 1889, p. 108.

N. v. Pecho colorado grande de Tierra de Fuego y Malvinas.

Tengo un ejemplar macho, cazado en las inmediaciones del lago Fagnano (Tierra del Fuego) en el mes de junio y que difiere por su tamaño y coloración, con los de la especie típica *Pezites militaris militaris* (Linné), cuya distribución geográfica según la "Lista sistemática del Museo Arg. de C. N.", es en Chile, desde Atacama al Estrecho de Magallanes y en nuestro país, desde las provincias del noroeste y centrales hasta la Tierra del Fuego; y el *P. m. falklandicus*, puramente de las islas Malvinas.

Un ejemplar que poseo presenta las siguientes medidas y coloración: Longitud total, 28 cent. o sean 4 cent. más que la otra especie según ejemplares que poseo coleccionados en la Gobernación de La Pampa. El pico también mayor mide su culmen 32 mm. o sean 6 mm. más que en la otra variedad; el ala mide 130 mm., en los otros 118 mm.; la cola 103 mm. y en la otra variedad 91 mm.

Su coloración por encima del cuerpo desde la cabeza a la cola, las partes oscuras de las plumas, ya sean estrías, fajas o manchas, son bien negras, mientras que en la otra son parduscas oscuras. Igual cosa sucede con lo negro de las partes inferiores, siendo más extendido ese color hacia los flancos y subcaudales, bien negro y resaltando el color blanco que festonea las plumas subcaudales, careciendo éstas de las estrías transversales que ahí ostentan

los ejemplares de La Pampa. En las secundarias y cubiertas mayores, el ribete que contornea las plumas es algo más ancho y más blanco, lo cual mucho lo distingue. Carece de la mancha o banda blanca que ostenta la otra especie en las inmediaciones de la maxila inferior, en ésta llega hasta ahí lo negro de los costados del cuello y cara. Los tarsos y dedos son algo más robustos.

Lo he comparado con los distintos ejemplares existentes en el Museo Arg. de C. N. colectados en varios lugares del país y de Chile, encontrando diferencias notables; no pude compararlo con ejemplares de las islas Malvinas por no haber de ellos. Aunque en la especie típica *Pezites m. militares* hay mucha variedad en tamaños y coloración por edad, entre los muchos ejemplares con los cuales lo comparé, ninguno concuerda con éste, por lo cual lo clasifico como perteneciente a esta subespecie.

De manera que a mi modo de ver y por esos caracteres, la subespecie *Pezites militares falklandica*, que sólo estaba señalada para las islas Malvinas, por lo pronto se encuentra también en Tierra del Fuego.

Notiopsar curaeus reynoldsi Sclater

Ibis, 1939, p. 143.

N. v. Tordo o chopí de Tierra del Fuego.

En "Avifauna Argentina", Tomo X de las Memorias del Jardín Zoológico de La Plata, hice la descripción de la especie típica *Notiopsar curaeus curaeus* (Molina) en base a dos ejemplares machos obtenidos en Freyre y Buin (Chile). Comparados con otro ejemplar macho, cazado cerca del Lago Fagnano (Tierra del Fuego), en el mes de julio, siendo los anteriores de septiembre, veo que es de mayor tamaño y diferente en coloración, yo por ello considero que es una buena subespecie, propia de esa zona.

En general es de un negro más profundo con reflejos azulados, de plumaje más brillante, con las remiges y cola casi de igual color que lo demás del cuerpo, mientras que en la típica, la cola y remiges, sobre todo estas últimas, son de un negro pardusco.

Longitud total, 28 cent.; el culmen mide 36 mm.; el ala 131 mm. y la cola 133 mm.; mientras que en la especie típica el culmen es de 28 mm.; el ala 125 mm. y la cola de 123 mm.

Esta subespecie tiene el iris de un marcado pardusco.

EL BOYERITO DE COBIJAS CANELAS *Icterus cayanensis pyrrhopterus* (Vieil.)

Para hacer su nido de bolsita colgante generalmente utiliza fibras de diferentes clases de palmeras que él mismo desprende de sus hojas, cuyos hilos son muy resistentes, de manera que el tejido queda muy fuerte.

Poseo en mi colección, entre otros, uno hecho con esas fibras colgante del tronco de una hoja de *Ambay*, oculto por ella y cuya entrada lo era por entre las ranuras o aberturas de dicha hoja, muy bien disimulado.

Agelaius thilius thilius (Molina)

Sin. *Turdus thilius* Molina, Saggio Stor. Nat., Chile, 1782, p. 250, 345.

N. v. Tordo de laguna del sud cordillerano, Trile en Chile.

Se encuentra esta especie en Chile desde Atacama hasta Valdivia y en la Argentina ha sido señalado al noroeste de Chubut.

Tengo de Chile dos ejemplares machos, uno adulto y otro joven, cazados por el Sr. R. Barros, en Los Llanos y Laguna de Batuco, el 15 de julio y 5 de agosto de 1945.

Se diferencia de nuestra subespecie común, por su tamaño algo mayor unos 20 mm.; su longitud total es de 195 mm.; el pico mide su culmen 22 mm. siendo de 19 en el otro; cola 84 mm., el otro es de 78 mm.; alas 94 mm. y la subespecie las tiene de 85 mm.; los tarsos y dedos también más robustos.

El joven tiene el pico del tamaño del adulto, el ala mide 92 mm. y la cola 73 mm.

El adulto es de igual coloración general, pero se le observan más marcadas las finas borduras apicales de las plumas de las alas y del dorso, ligeramente rojizas, en cambio la subespecie, lleva más marcadas las blancas apicales de las subcaudales.

El joven ya está tomando bastante coloración oscura, aunque aun moteado todo su cuerpo y presentando la línea superciliar que baja al cuello bastante blanca.

FAMILIA THRAUPIDAE

Habia rubica rubica (Vieillot)

Sin. *Saltator (sic) rubicus* Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 14, 1817, p. 107.
Phoenicothera rubica, Dabbene, Cat. 1910.

N. v. Había rojizo, el macho.

Esta especie habita el sudeste del Brasil y del Paraguay, y en la Argentina la zona de Misiones, de donde tengo un ejemplar macho, obtenido por J. B. Daguerre, en Loreto, en el mes de noviembre.

De un tamaño de unos 17 cent. algo menos que un naranjero *Thraupis bonariensis*, aunque de pico más grande; tiene la frente, los costados de la cabeza, lo superior del dorso y cubiertas alares, pardo rojizas; garganta y pecho bermellón pardo; subcaudales bermellón; cola de 87 mm. de largo con las rectrices en sus barbas externas bermellón y las internas bermellón oscuro, las dos rectrices centrales pardo bermellón en la base y más pardas en lo demás; las primarias y secundarias son pardas oscuras en las barbas internas y bermellón en las externas; el pico es alto y grueso, de 20 mm. de extensión.

con el culmen ligeramente curvo hacia el ápice que termina en fino y pequeño gancho; en el centro de la cabeza desde casi la frente hasta la nuca corre una ancha faja como copete abatido, pero que puede elevar a voluntad, de un lindo rojo sedoso; tarsos y dedos casi negros.

En la hembra hay dicromatismo sexual; carece del copete rojo y toda ella es casi unicolor, siendo por encima de un pardo dorado ocráceo y por debajo algo más claro.

Tachyphonus rufus (Boddaert)

Sin. *Tangara rufa* Boddaert, Tabl. Pl. Enl., 1783, p. 44.

Tachyphonus melaleucus Sclater.

N. v. Naranjero negro de cobijas alares blancas; Tordo de bosque negro cobijas blancas de Azara.

Habita desde el norte de Sud América hasta la zona mesopotámica argentina, llegando hasta el norte de Buenos Aires.

El macho del cual poseo un ejemplar obtenido en Areguá (Paraguay en junio de 1945, es todo de un negro azulado oscuro con las cobijas superiores e inferiores de las alas de un blanco puro. La cola es redondeada; el pico recto, fuerte, alargado y comprimido con bordes entrados, negro por encima y grisáceo por debajo; mide su culmen 14 mm. y 17 de la comisura; el ala mide igual que la cola o sea 90 mm. Longitud total unos 170 mm.

Un ejemplar hembra obtenido en Zelaya (B. Aires) en agosto de 1930, que ya describí en 'Aves de la zona ribereña nordeste de la Pcia. de B. Aires', tiene una longitud total de 160 mm., ala 86 mm.; cola 80 mm.

Trichothraupis melanops (Vieillot)

Sin. *Muscicapa melanops* Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 21, 1818, p. 252.

N. v. Lindo pardo copete amarillo de Azara.

Habita el Paraguay, el este del Perú y de Bolivia, el sudeste de Brasil y la zona misionera de la Argentina.

Poseo en mi colección un casal obtenido por mi amigo A. Gai en Cerro Azul (Misiones) en el mes de mayo y concuerdan en un todo con la buena descripción y medidas que hace Azara dadas por su amigo Nosedá, pues él no los había visto.

Long. total 156 mm.; cola 75 mm.; pico en el culmen 12 mm.; tarsos 19 mm.

El macho tiene la frente y los costados de la cara y de la cabeza negros; todo lo superior de la cabeza hasta la nuca de un lindo amarillo de plumas como hilos de seda alargados que puede elevar como copete; todo el dorso hasta las supracaudales son de un pardo verdoso; cubiertas superiores del ala

algo más oscuras; el ala y la cola son negras, presentando en el medio de las barbas internas de casi todas las rectrices, excepto en las dos primeras, una notable mancha blanca. Todo lo inferior del cuerpo es de un cremoso ligeramente acanelado, siendo sus flancos parduscos; las subalares blancas. Pico y patas negros azulejos y el iris pardo.

La hembra casi de igual tamaño, carece del amarillo de la cabeza, siendo toda por arriba de un pardo verdoso más acanelado y por debajo desde la garganta hasta las subcaudales de un tinte mucho más ocráceo que el macho, en lo demás es igual.

Azara la describe bajo el nombre de Pardo y canela, alas y cola negras.

Andan siempre en casales, en los bosques o en sus orillas por la medianía de los árboles, alimentándose de insectos, larvas y frutos.

FAMILIA FRINGILIDAE

Cyanocopsa cyanea argentina (Sharpe)

Sin. *Guiraca argentina* Sharpe, Cat. Bds. Brit. Mus., Vol. 12, 1818, p. 73.

Guiraca cyanea Holmberg, Segundo Tomo, 1895, Fauna Argentina, p.5 45.

N. v. Reina mora.

Habita desde el sud de Bolivia y Brasil y desde el Chaco y Formosa por todo el noroeste argentino hasta La Rioja, Córdoba, San Luis, Santa Fe y Entre Ríos.

Poseo un ejemplar hembra cazado en Manchalá (Tucumán) en el mes de agosto; es todo por arriba desde la cabeza hasta las supracaudales de un color castaño rojizo con la frente algo más oscura; lo inferior del cuerpo hasta las subcaudales de un castaño rojizo más claro que encima; garganta más clara; alas y cola oscuras ribeteadas de castaño rojizo; tarsos negros; pico muy grueso, corto, alto en la base y de color negro.

El macho tiene la frente y cobijas alares menores, azul celeste, con la cabeza lavada de dicho color; alas y cola negros, lo demás del cuerpo de un azul de índigo; pico y patas negros. Longitud total del ave unos 17 cent.

Andan entre los arbustos como la *Cyanoloxia glauco-caerulea*, frecuentando los arroyos y las costas de los ríos como el Paraná, en Entre Ríos a la altura del Puerto Curtiembre; también le agradan los arroyos secos o lugares profundamente quebrados y los terrenos ricos en yeso, cal y tosca, semejantes a los de las sierras de Córdoba.

Anida en árboles no muy altos y en arbustos; el nido formado con ramitas y crines en su interior, poniendo tres huevitos variables en tamaño y coloración según los ha observado el Sr. Dinelli. Poseo en mi colección dos huevos colectados por P. Girard, en Manchalá (Tucumán) el 3 de noviembre; son de campo blanco celeste pálido, cubierto todo él de pintas rojizas acaneladas y miden 23 x 17 mm., bastante chicos para el tamaño del ave, pues hay algunos huevos que miden hasta 22 x 15, poquito más que los del Chingolo *Zonotrichia*

capensis argentina. La conformación y coloración de los huevos son semejantes a los de la *Cyanoloxia glaucocerulea*, aunque algo mayores en tamaño.

Es un ave bastante cantora, que por su alimentación puede vivir bien en cautividad y hasta teniendo comodidad y elementos reproducirse.

Arremon flavirostris d'Orbignii Sclater

Sin. *Arremon d'Orbignii*, Sclater, Proc. Zool. Soc. Lond., Vol. 24, 1856, p. 81.

Arremon orbignii, Dabbene Cat., 1910.

N. v. Gran cantor.

Habita el noroeste argentino desde Tucumán y Catamarca, hasta Jujuy y Bolivia.

Un ejemplar macho obtenido en Manchalá (Tucumán) en agosto, presenta la siguiente coloración. Centro de la cabeza gris entre dos anchas bandas negras que corren desde la frente a la nuca; largas superciliares blancas desde la raíz del pico hasta lo posterior de la cabeza; otra ancha banda negra nace del costado de la base del pico, incluye el ojo y corre por todo el costado de la cabeza; la barba, garganta y sus costados son blanco puro; luego un ancho collar negro por todo lo superior del pecho; pecho, vientre y subcaudales blanco; flancos parduscos; costados del pecho y del cuello y éste también por arriba gris ceniza; dorso y supracaudales verde aceituna; alas y cola oscuros ribeteados de aceitunado; patas plumizas; pico amarillo con el caballete negro. Longitud total casi 16 cent., cola 7 cent.

Vive entre los arbustos espinosos de los cerros hasta una altura de 2000 metros, asemejándose a nuestro chingolo no solamente por la forma de andar entre los arbustos y recorrer el suelo muy confiados, dejándose cazar fácilmente, sino también por su costumbre de anidar en el suelo entre los yuyos, siendo el nido semejante al de esta especie, *Zonotrichia capensis argentina*. La postura es de tres huevos.

Sicalis auriventris Philippi y Landbeck

Arch. Naturg., Vol. 30, 1864, p. 839.

Sin. *Pseudochloris lutea* (Orb. y Lafre.), Dabbene, Cat. 1910.

N. v. Jilguero andino, Chirigüe andino.

Es uno de los jilgueros más hermosos por su indumento de un lindo amarillo y del cual poseo dos ejemplares machos obtenidos en Los Molles (Mendoza) a mediados de noviembre por mi amigo Harper.

El habitat de esta especie cordillerana es de Mendoza al Neuquén y en Chile desde Antofagasta a Colchagua.

Es el más grande de los jilgueros, de una longitud total de 15 cent., cola 70 mm., alas de 95 mm., tarsos 17 y el culmen del pico es de 12 mm.

Tiene toda la cabeza por arriba hasta el cuello, alrededor de éste y todo lo inferior del cuerpo desde la garganta hasta las subcaudales inclusive, de un lindo amarillo fuerte uniforme; el dorso hasta las supracaudales, las barbas exteriores de las rectrices excepto en su porción apical y las plumas de las piernas, de un amarillo verdoso; las primarias bastante largas son pardas ligeramente bordeadas exteriormente de blanquecino menos en la porción apical; secundarias igualmente pero bordeadas en sus barbas internas y hasta el ápice; las cubiertas inferiores bordeadas todas ellas de igual color y las superiores ligeramente de amarillento verdoso; marginales y axilares amarillo fuerte. La cola es parda como el ala, con las rectrices exteriores y medianas marginadas exteriormente de amarillo verdoso y las centrales de amarillo blanquecino; el pico es color córneo oscuro y las patas más claras.

En esa región y en la fecha en que fué obtenido, debido a los temporales de nieve fueron encontrados muertos cantidades de aves propias de esa zona, no sólo de esta especie sino también *Upucerthia*, *Phrygilus*, *Muscisaxicola* y muchísimas palomitas de la especie *Metriopelia melanoptera*; no solamente por el temporal sino también a causa del debilitamiento por falta de alimento.

Atlapetes citrinellus (Cabanis)

Sin. *Buarremon* (*Atlapetes*) *citrinellus* Cabanis, Journ. Orn., Vol. 31, 1883, pl. 1, fi. 2, p. 396.
Buarremon citrinellus Cab., Dabbene, Cat. 1910.

N. v. Verdón ceja amarilla.

Es un ave propia argentina señalada de Tucumán y Salta, teniendo en mi colección un epemplar macho de Tafí Viejo (Tucumán), obtenido en el mes de agosto.

El color por arriba de la cabeza, dorso, alas y cola, es de un aceitunado oscuro; superciliares desde la frente hasta la nuca amarillo vivo, luego una ancha banda olivácea oscura desde el costado de la base del pico incluyendo el ojo le llega hasta el costado del cuello; otra banda amarillo vivo desde la base de la maxila inferior hasta el costado del cuello, separada de lo amarillo vivo también de la garganta, por una línea rictal olivácea oscura, igual a cada lado; pecho y vientre amarillo oliváceo; subcaudales, costados del pecho y flancos aceitunados amarillentos; alas y cola oscuros ligeramente ribeteados de aceitunado; pico negro, tarsos color córneo. Longitud total como la anterior especie o sea unos 16 cent., cola 7 cent.

Anda en pequeños grupos en las quebradas de las sierras hasta los 2000 metros, en los lugares más escondidos y es bastante manso como la anterior especie.

Anida sobre arbustos a una altura de metro o metro y medio del suelo, poniendo tres huevos, de campo blanco con pintas y manchas de café rojizo y otras de un castaño liláceo, numerosas y confluentes formando corona alrededor del polo obtuso y algunas pocas diseminadas en lo demás del huevo.

Dimensiones 25 x 18 mm., algo mayores de tamaño que los de la anterior especie. Tengo una nidada de tres huevos obtenidos por Pablo Girard, en Tafi Viejo, a una altura de 1200 metros, el 21 de noviembre de 1930.

Lophospingus pusillus (Burmeister)

Sin. *Gubernatrix pusilla* Burmeister, Journal Orn., Vol. 8, 1860, p. 154.

N. v. Cardenalito negro, Afrechero.

Se encuentra desde el sud de Bolivia, oeste del Paraguay, y en nuestro país desde las sierras de Córdoba hasta Jujuy, donde frecuenta los matorrales de las barrancas, en pequeños grupos a veces conjuntamente con los chingolos, cuyas costumbres tiene; otras veces suele andar con la *Saltatricula multicolor*.

Poseo un ejemplar macho, obtenido en Deán Funes (Córdoba) en el mes de diciembre. Su longitud total es de unos 12 cent. Por arriba la cabeza es negra con un copete alargado que lo lleva generalmente levantado; anchas superciliares blancas que le llegan hasta por detrás de la cabeza; otra ancha banda negra desde debajo del ojo corre por el costado de la cabeza; por encima del cuerpo es gris; alas negruzcas ribeteadas de gris pardusco; supracaudales gris; cola con las rectrices centrales pardas oscuras, las laterales más negras con amplio ápice blanco que toma las barbas internas; garganta y costados de ella, como las subcaudales y lo inferior del vientre, blanco puro; pecho y flancos, gris blanquecino más oscuro en los flancos. Lo superior del pico y las patas son grises oscuras, córnea la maxila inferior.

La hembra es diferente; se asemeja a un chingolo.

En invierno suelen andar en pequeñas bandadas frecuentando las represas. Anidan generalmente sobre cactus comenzando la postura en noviembre; el nido lo hacen en forma de pequeña taza, hecho con fibras vegetales de hebras finas, es compacto, por cama le ponen lanas y algunas plumas, forrados exteriormente con líquenes sujetos por telas de araña.

Spinus barbatus (Molina)

Sin. *Fringilla barbata* Molina, Saggio Stor. Nat. Chile, 1782, pp. 247, 345.

N. v. Cabeza negra de la Patagonia, Gilguero de barba negra.

Se dispersa desde el Neuquén hasta la Tierra del Fuego y en Chile desde Atacama al sud.

Del tamaño del común cabecita negra, tiene la cabeza por arriba como un gorro negro; lo posterior de la cabeza, cuello, dorso y cubiertas alares, de un verde oscuro estriado de negruzco; supracaudales verde amarillento; los costados del cuello y pecho de un amarillo verdoso, más claro en el vientre y

flancos; subcaudales blancas con el centro negro; alas y cola pardas oscuras, bordeadas finamente de blanquecino; el iris es oscuro; pico y patas córneo.

Esta es la descripción de un macho, cazado en agosto en el Cerro Otto (Neuquén), y lleva como carácter específico, una mancha negra en la barbilla que se extiende algo hacia el centro de la garganta.

Otro macho de Linares (Chile), obsequio del Sr. Rafael Barros, es idéntico al anterior.

Phrygilus fruticeti fruticeti (Kittlitz)

Sin. *Fringilla fruticeti* Kittlitz, Kupfert. Naturg. Vogel, Part 2, 1832, p. 18, pl. 23, fig. 1.

101

N. v. Rara negra, Yal.

Habita desde el oeste de Bolivia hasta Curicó en Chile y en nuestro territorio por la zona cordillerana norte, desde Jujuy hasta el Río Negro; muy comunes en el sud, de Mendoza.

Daré la descripción de un casal, obtenidos en Las Bayas (Río Negro), en diciembre.

El macho es ligeramente un poquito mayor de tamaño que la hembra; la cabeza por arriba, el cuello y sus costados, estriado de negro, más fino sobre la cabeza y cuello; la parte inferior del dorso y supracaudales, gris plumizo igual que los flancos y las plumas de las piernas; alrededor del pico, la garganta y lo superior del pecho, son negros, con las plumas de este último, bordeadas ligeramente de plumizo; vientre y subcaudales, blanco puro; alas pardas oscuras ligeramente marginadas de más claro, con las cubiertas inferiores y medianas, con ligeros ápices blancos, formando dos pequeñas líneas blancas sobre el ala. La cola es de un pardo más negro apenas bordeada sus plumas de más claro.

Longitud total, unos 20 cent.; ala 105 mm.; cola 98 mm.; tarso 26 mm. y en el pico, su culmen es de 13 mm. El pico y los tarsos son amarillos y el iris oscuro.

La hembra es por arriba de un gris más claro, las estrías o goteras son parduscas en vez de negras; las alas y la cola, más pardas; lleva una gran mancha acanelada en las mejillas y otra pequeña mancha blanca debajo de ésta; las manchitas blancas de las cubiertas alares en los ápices, más pronunciadas; sobre el dorso algunas plumas llevan las barbas exteriores pardas acaneladas; la garganta, el pecho y costados del cuello, de un ceniciento claro con algunas finas estrías acaneladas; los flancos y subcaudales, blanquecino con tinte leonado; patas como el macho, y el color del pico amarillento córneo.

Dimensiones: Longitud total 18 cent.; cola 85 mm.

El Dr. Dabbene en su trabajo "Las especies argentinas del género *Phrygilus*", publicado en los "Anales de la Soc. Científica Argentina", tomo CXV, 1933, hace una muy buena descripción de esta especie como de la siguiente.

Phrygilus plebejus plebejus Tschudi

Sin. *Phrygilus plebejus* Tschudi, Arch. Noturg., Vol. 10. 1844, p. 289.

Phrygilus plebejus Sharpe, Cat. B. B. Mus., XII, 1888, p. 795 (Part.)

N. v. Chieta (Aymará), en Chile, Frigilo plebeyo.

Habita desde el sud del Perú hasta el norte de Chile y en nuestro país la zona cordillerana norte desde Jujuy y Los Andes hasta Meendoza.

Un ejemplar macho obtenido en Oploca (Bolivia) en el mes de febrero presenta los caracteres siguientes.

Cabeza y dorso grises con estrías longitudinales pardas que corren por el centro de las plumas, más angostas sobre la cabeza y cuello y más anchas sobre el dorso; dorso inferior y supracaudales, gris ceniciento débilmente estriadas de oscuro; remiges negro parduscas bordeadas de claro; cubiertas superiores negruzcas ribeteadas de blanquecino, las medianas de gris parduzco y las inferiores bordeadas de más claro; cola parduzca ribeteada finamente de gris; garganta y costados de ella, línea superciliar, gris claro; región auricular pardo acanelado; todo lo inferior del cuerpo gris blanquizeo con ligero tinte pardo acanelado en los flancos y muslos, siendo lo inferior del vientre y subcaudales, blanco puro. Pico y patas negros parduscos.

Longitud total 130 mm.; ala 75 mm.; cola cuadrada de 55 m.; culmen 8 mm.; tarso 19 mm.

Haplospiza unicolor Cabanis

Haplospiza unicolor Cabanis, Mus. Hein., Vol. 1, 1851, p. 147.

N. v. Pichochó, Cigarra.

De este interesante Fringílido poco representado en las colecciones, he cazado un ejemplar hembra en Zelaya (B. Aires) el 7 de enero de 1945.

La especie ha sido señalada al sudeste del Brasil y en la zona misionera. El Dr. Dabbene lo indica en nuestro territorio para el Alto Paraná y en la "Lista sistemática" del Museo Argentino de C. N., lo señala para Misiones y accidentalmente en B. Aires, por un ejemplar macho obtenido en San Pedro (B. A.).

Mi ejemplar andaba por las espesuras bajas de ramas de árboles y arbustos, bajando a comer semillitas de gramíneas; bastante manso permitía observarlo de cerca.

Del tamaño de un *Sicalis*, tiene una longitud total de 125 mm., su pico negro de 10 mm. y tarsos color avellana algo oscuro.

Todo por arriba del cuerpo desde su cabeza hasta las supracaudales es de un plumizo con ligero baño aceitunado, este último color se encuentra en la

porción apical de las plumas; cubiertas alares plumizas ligeramente azuladas; remiges alares pardas con ligero reborde más claro; la cola que es de 50 mm. es parda con reborde de un tinte apenas azulado; lo inferior del cuerpo desde la garganta hasta las subcaudales es variado de gris plumizo y gris claro, el primer color toma todo el centro de las plumas contorneadas del segundo; los flancos son grises con baño aceitunado; subalares como lo inferior del cuerpo.

El macho es de un color plumizo azulado fuerte por arriba y más claro por debajo del cuerpo, con las remiges parduzcas ribeteadas del plumizo azulado y la cola igualmente.

A simple vista puede confundirse el macho con otra especie cerca, el *Amaurospiza moesta* (Hartlaub), que habita los mismos lugares, pero éste aunque de color uniforme más fuerte azulado oscuro, siendo la hembra de color castaño, son del tipo de las corbatitas o *Sporophila*, pero con el pico mucho más grueso que el de ellas.

Zonotrichia capensis chilensis (Meyen)

Sin. *Fringilla chilensis* Meyen, Nov. Act. Acad. Leopod.-Carol., Vol. 16, 1834, p. 88.

N. v. Chingolo chileno.

Habita en Chile desde Atacama hasta las Islas Guaitecas y en nuestro país desde la zona de Mendoza y Neuquén.

Poseo un ejemplar hembra de Linares (Chile) obtenido por obsequio del Sr. Rafael Barros, cazado en el mes de julio.

El color de la cabeza es gris pizarra como la lleva el *Z. c. australis*, quien es de mayor tamaño y carece o apenas marcada de las bandas negras de la cabeza; en la subespecie que trato esas bandas son más angostas y más negras que en la *Z. c. argentina*, pero más anchas que en *Z. c. chloraules*; el rojo del cuello es más fuerte y se extiende por el pecho igual que el collar negro; luego debajo del pecho y el vientre hasta las subcaudales es más pardo que en las anteriores especies mencionadas; pero también presenta un carácter propio que no lo tienen ninguna otra y es que la barba y garganta que es también blanca como en ellas tiene una serie de estrías transversales oscuras y finas muy notables, el medio del vientre es blanco; el color del dorso es más oscuro, asemejándose más al *Z. c. australis*.

La *Zonotrichia capensis chloraules* (Wetmore y Peters) tiene la cabeza de un gris como la *Z. c. argentina*, pero sus bandas negras son muy angostas y más pálidas, las borduras de las plumas del dorso y de las alas, más acaneladas; el pecho y flancos de un tinte acanelado siendo en la otra de un tinte más grisáceo y también esta última lleva más extendido el negro de la región auricular o parotídea.

La *Zonotrichia capensis mellea* Wetmore, es de tamaño algo menor que la *Z. c. argentina*, a la cual mucho se parece por las bandas anchas y negras de la cabeza, pero la banda superciliar que baja al cuello es más blanca; el collar

nucal más pálido y el dorso y cola de un pardo ligeramente más acanelado; las borduras de las alas apenas marcadas, siendo más anchas en la *Z. c. argentina*, la cual tiene el pecho de un tinte grisáceo, mientras que en ésta es acanelado y en la *Z. c. chloraules*, más blanco.

Zonotrichia capensis subtorquata Swainson

N. v. Chingolo de Misiones.

Este chingolo del cual tengo un casal obtenido en la zona misionera de Loreto, en el mes de noviembre, comparado con el común de B. Aires, *Z. c. argentina* Todd, es de tamaño algo menor, unos 15 mm. como la subespecie anterior; longitud total 13 cent.; el pico es algo más largo y angosto en la base; el gris de la cabeza es más oscuro; el collar que contornea el cuello por arriba y que llega a los costados del pecho, es de un rufo acanelado rojizo más oscuro; las partes superiores del cuerpo y cola, pardas acaneladas con las bordas externas de las plumas alares de un tinte canela rojizo, y todo lo inferior del cuerpo que en la otra subespecie es de un gris blanquecino o casi blanco, en ésta presenta desde la garganta hasta las subcaudales un ligero baño ocráceo rojizo y los flancos pardo acanelados.

Esta subespecie como la del Chaco y Formosa *Z. c. mellea* Wetmore no anidan en el suelo como acostumbra la de B. Aires *Z. c. argentina* (Todd), lo hacen sobre ramas de arbustos o de árboles, a un metro o más del suelo, así dos nidos encontrados el 15 de noviembre en Loreto, con un huevo cada uno, comienzo de postura, ambos de distinta coloración, uno de campo muy celeste mientras que el otro era casi blanquecino, ambos cubiertos con sus líneas rojizas, teniendo con ellas el uno una coloración general rosado y el otro celeste.

El canto es también diferente al de *Z. c. argentina*, haciéndole distinta terminación, de manera que una persona que conozca bien el de uno de ellos fácilmente puede distinguir al otro sólo por el canto.

Emberizoides herbicola herbicola (Vieillot)

Sin. *Sylvia herbicola* Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., Vol. 11, 1817, p. 192.

N. v. Cola aguda encuentro amarillo de Azara.

Se encuentra esta especie por el este de Bolivia, el Paraguay, sud de Brasil y en nuestro territorio desde Misiones, Formosa y Chaco, hasta Santa Fe y Entre Ríos.

Este Fringílido tiene un cierto parecido y hasta por sus hábitos, con el Furnárido *Asthenes hudsoni* (Sclater), pues habita en los campos de bañados o secos, pero con pastizales altos y andan en casaes, siendo estacionario en la zona.

Poseo un ejemplar macho de San Juan (Misiones) cazado en el mes de mayo; tiene una longitud total de 225 mm.; su cola de 118 mm. en las rectrices centrales que son las más largas; el ala mide 76 mm. y el pico 13 mm. en el culmen.

Por arriba desde la cabeza hasta la cola inclusive, son las plumas con el centro a lo largo del mástil negras y con los bordes de un pardo ocráceo; las cubiertas alares de igual color pero de un tono más amarillento verdoso; las primarias finamente bordeadas en su barba exterior de un verdoso amarillento y las secundarias más anchamente bordeadas de pardo ocráceo; las subalares y marginales amarillas. Costado de la cabeza pardusco, y desde la garganta hasta las subcaudales y flancos de un pardusco acanelado. La cola en escalera con la rectriz exterior más corta unos 50 mm. menos que la central y de barbas sedosas y suaves como lo es todo el plumaje. El pico es córneo oscuro por arriba y con la mandíbula amarillenta; las patas color paja y el iris castaño.

Embernagra platensis gossei Chubb

Sin. *Embernagra gossei* Chubb, Ibis, Vol. 6, 1918, pl. 1, fig. 2, p. 9 (Mendoza, Luján).
Embernagra olivascens Dabbene Cat.

Esta subespecie que habita la zona de Mendoza se diferencia de la típica por su coloración diferente; la cabeza por arriba es de un gris más claro, la nuca y dorso de un gris pardusco uniforme careciendo de estrías que ostenta la otra en esas partes; los costados de la cara, la garganta y pecho son de un gris más puro; las barbas exteriores de las remiges secundarias de un pardo mucho más claro y las interiores de un pardo más oscuro que en la otra especie, y también más marcado el reborde blanco apical en todas las remiges, de acuerdo a dos ejemplares obtenidos de San Rafael (Mendoza) en los meses de mayo y noviembre.

Anida en la zona; en diciembre se le encontró un nido sobre planta de hinojo, con un huevo, hecho con pajas y cerdas, en forma de taza grande.

El huevo de campo blanco, con algunas pintas grandes y otras chicas castañas rojizas alrededor del polo obtuso, mide 26 x 20. Tanto el nido como el huevo, son muy distintos a los de la especie típica tan común en los bañados ribereños de la provincia de Buenos Aires y de los cuales poseo bastantes ejemplares.

NIDO Y HUEVO DEL FRINGÍLIDO

Myospiza humeralis tucumanensis Bang y Penard

A mediados de noviembre de 1934 en Conhello (Pampa), encontré sobre una planta de alpataco en su centro y en la parte baja, un nido de esta especie de chingolo de tierra, hecho con gramíneas y en forma de taza, el cual contenía un solo huevo comienzo de postura. Es semejante al de su congénere, cuyo nido lo he encontrado siempre en el suelo entre las gramíneas. Este huevo mide: 18 x 14 mm.

NIDO Y HUEVO DE *Saltator aurantirostris nasica* Wetmore y Peters

Esta subespecie de pepitero o pico hueso, que habita desde La Pampa, San Luis y Mendoza, hasta La Rioja, es bastante común en la región sud de Mendoza, habiendo conseguido nido y huevos de Rincón del Atuel en el mes de diciembre.

El nido construido sobre ramas de árboles es en forma de taza grande, hecho con finas ramitas con sus hojas de una mirtacea. Tiene una profundidad de 65 mm. por 70 mm. de ancho en su parte interior, siendo externamente de unos 110 mm., lo que da un espesor de sus paredes de unos 40 mm.; estaba a 2 metros del suelo.

Los tres huevos son de campo celeste con pocas pintas grandes y algunas chicas, todas casi negras y diseminadas en su contorno careciendo de ellas en ambos polos; algunos presentan signos como taquigráficos, sus dimensiones son de 26 x 19 mm.; son algo más chicos y se diferencian bien de los de la especie típica *Saltator aurantirostris aurantirostris* Vieillot.

FE DE ERRATAS DE AVIFAUNA ARGENTINA

Segunda entrega de EL HORNERO, Vol. IX, N° 2

N° de pág.	Línea N°	Donde dice	debe decir
181	3	<i>Berardi</i>	<i>berard</i>
183	1	agregar	Orden PELECANIFORMES
186	10	Incluir esta familia en CICONIIFORMES	
187	32	PELECANIFORMES	ANSERIFORMES
188	30	<i>hibrida</i>	<i>hybrida</i>
189	1	<i>rubdiceps</i>	<i>rubidiceps</i>
189	44	<i>teucoptera</i>	<i>leucoptera</i>
191	23	suprimirla por error de impresión.	
198	7	<i>fortificatus</i>	<i>forficatus</i>
203	25	<i>Circus</i>	<i>Circus</i>
208	7	<i>albigularis</i>	<i>rufigularis</i>
210	8	<i>Condrohierax</i>	<i>Chondroierax</i>
211	27	<i>Butteola</i>	<i>Buteola</i>
212	1	Quoi	Quoy
213	18	<i>Spizatur</i>	<i>Spizastur</i>
214	7 y 18	<i>Falcoboenus</i>	<i>Phalcoboenus</i>
214	27	<i>Gamsonyx swainsoni</i>	<i>Gampsonyx swainsonii</i>
218	8	<i>orbignyanus</i>	<i>orbignyianus</i>
218	31	<i>gagi</i>	<i>gayi</i>
224	17	pico	pecho
227	28	<i>Claucidium</i>	<i>Glaucidium</i>
229	17	<i>Sephenoides</i>	<i>Sephanoides</i>
236	18	<i>Improcantor</i>	<i>Ipocrantor</i>
237	2	<i>chinnans</i>	<i>cachinnans</i>
239	17	<i>Ddryocopus</i>	<i>Dryocopus</i>

UNA MODESTA ALDEANA PROFESORA DE UN PRINCIPE

Por PEDRO S. CASAL

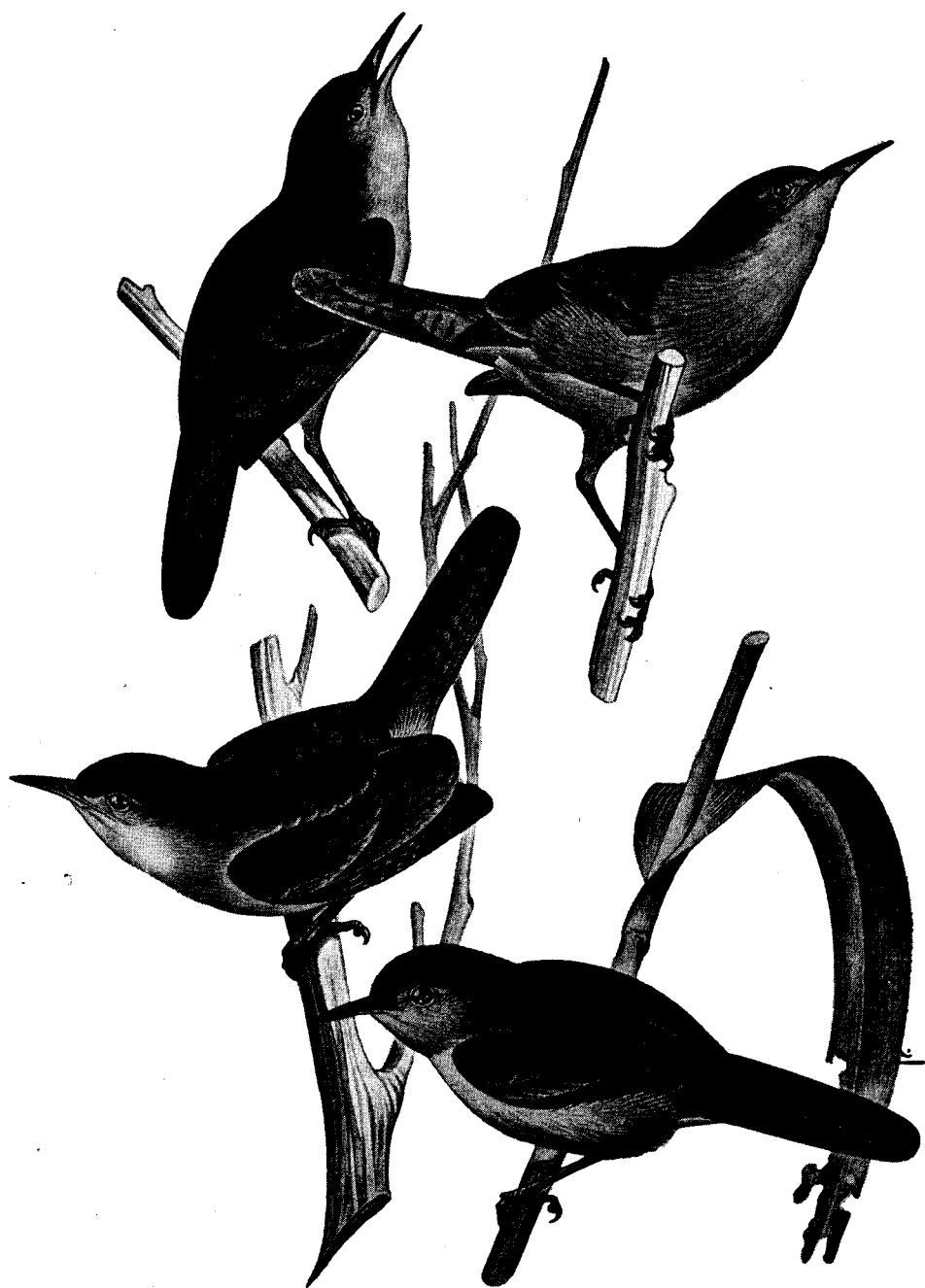
Nos regalaron un hermoso pichón de canario flauta cuyo padre era una especie de Caruso ornitológico que había obtenido una larga serie de premios. Es natural que la dieta del vástago no podía ser ninguna de esas mezclas comerciales que se venden con el título de alimento para pájaros; esto era demasiado plebeyo. Debía tener sus horas y sus comidas especiales como si se tratara de una persona delicada. Además, no se lo podía colocar con su jaula en cualquier parte de la casa; era necesario cambiarlo a determinadas horas para que el sol le diera con estudiada discreción y no hubiera corrientes de aire. Los palos para que se posara debían tener un diámetro determinado y adecuado pulimento; la bañadera, los recipientes para la comida, etc., respondían también a una interminable serie de recomendaciones.

La primera semana, toda la casa estuvo pendiente de los cuidados de este príncipe que, no obstante sus pergaminos, al fin y al cabo era un pájaro como cualquiera, y a medida que fueron pasando los días, fuimos, inconscientemente, disminuyendo las atenciones y los extras hasta que, por último, terminamos por tratarlo a la criolla nomás, con el rancho común de los almacenes y un poco de lechuga. Como lo trajeron muy chico, no cantaba, ni siquiera piaba.

Todas las mañanas lo visitaba una ratona (*Trogodytes musculus*) que se anunciaba con una serie de sus cantos característicos, daba después unos cuantos paseos escudriñando toda la jaula desde afuera, comía lo que podía y se alejaba cantando desde varios puntos, al parecer, con una gran simpatía por aquel buen mozo que quedaba encerrado.

Una noche de frío entramos al joven canario a un hall y a la mañana siguiente tuvimos una gran sorpresa: el canto de la ratona resonaba en el hall con inusitada insistencia, pero no era ella la que cantaba sino nuestro canario flauta que había aprendido el único canto que escuchaba. La voz era un poco más clara que la de la rústica profesora, pero las notas eran las mismas. Abrimos las ventanas y no tardó en aparecer la ratona, muy orgullosa por cierto, de aquel discípulo tan lindo que había cambiado su flauta mágica por la humilde zampoña campesina de la pequeña profesora.

No pretendemos estremecer a la ciencia ornitológica con la noticia, pero es una curiosidad que nos dice que el canto no es una ciencia infusa entre las aves.

*Troglodytes musculus*

CURIOSA UBICACION DE UN NIDO DE BENTEVEO

Pitangus sulphuratus bolivianus (LAFRESNAYE)

Por EMILIO ZUBERBÜHLER

A principios de noviembre del año 1949 tuve oportunidad de pasar unos días en la estancia "La Brava" de Sara Estrugamou de Hardoy, situada en Junín, provincia de Buenos Aires. La estancia tiene un pequeño monte artificial, cuya avifauna, sin embargo, es bastante abundante. Todas son especies comunes, pudiéndose encontrar monteras (*Zenaidura*), palomitas de la virgen (*Columbina*), horneros (*Furnarius*), espineros (*Anumbius*), mistos y jilgueros (*Sicalis*), etc. Otra muy común es el benteveo, varios de los cuales tenían nidos en los árboles del parque, la mayoría con huevos en incubación reciente o totalmente frescos. Uno de los benteveos, sin embargo, había elegido un lugar más original para la construcción de su nido. Se trataba de un nido de hornero sobre un poste de alambrado y, evidentemente, no estaba concluido, pues le faltaba el tabique y el techo. Sería interesante saber si los horneros abandonaron voluntariamente el nido o fueron despojados de él por los benteveos. Estos se hallaban en plena construcción, puesto que los vi llevando pajas al nido en varias oportunidades. Como podrá verse por las fotografías, era bastante voluminoso, y no me parece que hayan tenido mucho criterio en la elección del lugar, ya que quedaba a la altura de la cabeza de las vacas, una de las cuales vi sacando pajas del nido pese a las protestas de los dueños. Además, cualquier viento suficientemente fuerte hubiera podido voltearlo. No he logrado averiguar el fin de este nido, ni si la puesta e incubación pudo llevarse a feliz término. Tengo mis dudas, pues además del viento y las vacas, hay que considerar la poca distancia al casco de la estancia, donde andaban unos chicos provistos de hondas y armas a aire comprimido y que acostumbraban destruir cuanto se les pusiera al alcance.



El nido de Benteveo en el hueco del nido de Hornero, sobre un poste de alambrado



El nido de Benteveo fuera de su sitio, para mostrar el lugar elegido para su construcción

INFORMACIONES

REUNION EXTRAORDINARIA

En el local del Museo Argentino de Ciencias Naturales, "Bernardino Rivadavia", Avenida Angel Gallardo 470, Capital Federal se realizó el día 27 de octubre próximo pasado la Reunión Extraordinaria que tenía por objeto tratar la siguiente Orden del Día:

1º Aprobación de los Estatutos.

2º Gestión de la Personería Jurídica.

A las 19 horas el presidente don Enrique Amadeo Artayeta, con la asistencia de los señores Socios que firmaron el libro de Actas, declaró abierta la sesión, dando de inmediato lectura a los puntos a tratarse.

Aprobados ambos por mayoría absoluta, se autorizó a los señores Enrique Amadeo Artayeta, Carlos Vigil y Salvador Magno para que iniciaran ante la Inspección General de Justicia los trámites reglamentarios a fin de obtener a la mayor brevedad la autorización legal de nuestra sociedad. Estos trámites ya han sido iniciados.

El Secretario.

NUEVOS MIEMBROS ACTIVOS

Fueron aceptados como miembros activos:

Raquel Abrisqueta (Capital), Antonio L. Bolo (Capital), Juan Bautista Brescia (Cap.), Franca Hammerschmidt (Córdoba), Luis Jiménez García (Cap.), Francisco B. Kirton (Cap.), Oscar Kühnemann (Bánfield), Enrique Lachaud de Loquéyssie (Cap.), Thomas Henry Lindsell (Cap.), Francisco Nazar (Cap.), Glaes Ch. Olrog (Tucumán), Lino Palacio (Cap.), Juan Rácenis (Caracas-Venezuela), Roberto T. Reynolds Bridges (Tierra del Fuego), Hugo Terra (h.) (Olivos), Joaquín Vedoya Beristain (h.) (Olivos), J. M. Wagenaar (Martínez), Adolfo Neunteufel (Posadas).

HOMENAJE AL DR. DABBENE

El 20 de Octubre de 1949 la Sociedad Ornitológica del Plata, rindió homenaje al Dr. Dabbene en ocasión del 11 aniversario de su fallecimiento. La reunión se realizó en el salón de actos del Museo Social Argentino, gentilmente cedido al efecto. En ella disertó nuestro consocio el Sr. Luis A. Chillida sobre un trabajo inédito del Dr. Dabbene, "El origen de las aves", del cual hizo una síntesis que fué ilustrada con proyecciones luminosas.

SOCIOS FALLECIDOS

Con gran pesar comunicamos el fallecimiento de nuestros consocios: Ing. Emilio Mallol, Dr. Miguel Fernández, H. B. Conover, Angel Zotta, Dr. Leopoldo Melo, Coronel Jorge B. Crespo y Guillermo M. Moores. Ante tan dolorosa pérdida para nuestra Sociedad, al verse privado de un grupo tan calificado de socios, reiteramos en nombre de todos, nuestra expresión de respeto y simpatía.

AGRADECIMIENTO

Hacemos llegar nuestra pública expresión de agradecimiento a Transradio Internacional S. A., por la gentil deferencia que ha tenido para con nuestra Sociedad, al facilitarnos cordial y desinteresadamente su magnífico salón de actos, que nos ha permitido disponer de un cómodo y amplio local para la realización de nuestras disertaciones.

LUIS SALVADOR A. CHILLIDA

Casi cumpliendo los sesenta años de edad, vida llenada enérgica y cumplidamente hasta el fin, dejó de existir el Sr. Luis Salvador A. Chillida, figura familiar y simpática en la S.O.P., la que pierde con ello a uno de sus más destacados colaboradores. Durante más de 20 años desempeñó con dedicación encomiable las tareas de empleado y cobrador de nuestra sociedad, donde su recuerdo perdurará, especialmente entre los socios que frecuentaron su trato.

A V I S O

Con este aviso se quiere informar a los socios y lectores de esta digna revista, que la sección Ornitología de la Fundación Miguel Lillo tiene organizado el anillado de aves y manifiesta que los anillos, fichas e instrucciones se pueden conseguir de la citada Sección, dirigiéndose, los que deseen cooperar, por carta a: Doctor Claës Ch. Olrog, Fundación Miguel Lillo, Tucumán.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

“AVES DE CAÇA DO ESTADO DE SAO PAULO”, por Emilio Varoli, Ed. Saraiva, San Pablo, Brasil, 1949.

Este trabajo del doctor Emilio Varoli, director de la división de protección de peces y animales silvestres del departamento de producción animal del estado brasileño de San Pablo, constituye un valioso aporte para la difusión de los conocimientos sobre la fauna ornitológica del país hermano y, en especial, de las medidas tendientes a su conservación y explotación racional.

En la primera parte del libro, el autor explica las relaciones entre la flora y la fauna; los efectos en esta última de la devastación de los ambientes naturales; las consecuencias de la agricultura y la ganadería y de la contaminación de los ríos; la acción de los cazadores y pescadores; las medidas de educación, fiscalización y protección; los métodos correctivos y preventivos; y la actuación de los organismos gubernamentales brasileños para la recuperación y la repoblación de las especies de la fauna silvestre.

Resume luego el doctor Varoli, la descripción zoológica de las aves paulistas más importantes desde el punto de vista cinegético y ofrece de cada una de ellas datos sobre sus hábitos de vida, alimentación y distribución geográfica, así como informaciones acerca de los métodos de cría en cautividad de las especies silvestres. Proporciona además claves sencillas para la determinación de los géneros de algunos grupos.

Un útil apéndice contiene el texto completo del código de caza, dictado para el Brasil en 1943, y las disposiciones reglamentarias posteriores: legislación que demuestra el adelanto alcanzado por la nación vecina en lo referente a medidas protectoras de su fauna. El destacado zoólogo doctor Agenor Couto de Magalhães presenta la obra en un conceptuoso prólogo. Numerosas ilustraciones, debidas en su mayoría al doctor B. Borges Vieira, complementan adecuadamente el volumen de 140 páginas.

* * *

“NATURAL HISTORY”, Vol. LIX, Nº 3, Nueva York, marzo de 1950.

La entrega de marzo de la revista del American Museum of Natural History contiene una colaboración de Karl W. Kenyon, técnico del servicio de pesca y fauna de los Estados Unidos, titulada “Loros marinos”, en la que

describe las costumbres y características del ave que “pierde algo más que las plumas durante la muda postnupcial”. En el ameno artículo el autor narra los hábitos de dos especies de “puffin” que se hallan en el norte del Océano Pacífico y en el Mar de Bering: el “tufted puffin” *Lunda cirrhata* y el “horned puffin” *Fratercula corniculata*, cuyos nombres vulgares podríamos traducir como alca de penacho y alca de cuerno. Destaca Kenyon la fortaleza del pico de estos miembros de la familia Alcidae, lo que unido a su agresividad los convierte en seres que pueden defenderse muy bien de los intrusos, inclusive el hombre. El título dado por el autor al artículo se debe al pintoresco nombre que los marineros europeos suelen adjudicar a las alcas, pero que no tiene relación con la sistemática zoológica. El vigoroso pico de estas aves les sirve, además de arma defensiva, para la excavación de las cuevas en que anidan, y sus bordes cortantes como navaja les son de gran utilidad en sus actividades pesqueras. El pico de colores brillantes forma parte de los adornos sexuales del “puffin”. Después de la época de reproducción, las alcas pierden su espectacular pico, sus placas comienzan a aflojarse y se descaman. El nuevo apéndice, que aparece bajo el viejo, es más pequeño y de colores más apagados. El cambio de pico coincide con la muda del plumaje y con modificaciones en la coloración de éste. Magníficas fotografías tomadas por el autor en los lugares de residencia de los “puffins” ilustran el artículo sobre estas curiosas aves que mudan su desmesurado pico; y a las que podría también aplicarse la oportuna frase de nuestro consocio el poeta Juan Burghi, quien al hablar del tucán dijo: “Es una copia burda, exagerada — de su propia y feliz caricatura” (1).

* * *

“NATURAL HISTORY”, Vol. LIX, Nº 4, Nueva York, abril de 1950.

Con la presente entrega la revista del American Museum of Natural History festeja sus “bodas de oro”, pues el primer número apareció en abril de 1900, con el título de “American Museum Journal”. Es oportuno, al señalar esa circunstancia, rendir nuestro homenaje a esta publicación dedicada a la popularización de las ciencias naturales. “Natural History” ha alcanzado tal jerarquía que puede situársela entre las primeras revistas del mundo en su género por la calidad de sus colaboradores, el acertado criterio didáctico impuesto a la revista, su magnífica presentación gráfica, y su orientación dirigida a inspirar amor a la naturaleza e inculcar al pueblo los principios de defensa y conservación de las bellezas y recursos naturales.

En el número de abril aparece un artículo de Edwin Way Teale, titulado “El pájaro que desconcertó a un continente”, y en el que describe el lugar y hábitos de nidificación del “Kirtland’s warbler”. Durante cincuenta años los ornitólogos norteamericanos buscaron en vano el lugar donde esta pequeña ave se ocultaba en el verano para poner sus huevos. La especie, cuyo nombre científico es *Dendroica kirtlandii*, fué descubierta para la ciencia en 1852 por

(1) “La Prensa”, 10 de setiembre de 1950.

Spencer Baird. El segundo ejemplar fué coleccionado recién en 1865, y desde entonces escasos individuos se pudieron cazar durante el invierno en las regiones del sud de los Estados Unidos y en las Islas Bahamas. Pero, al llegar el verano, el “cantor de Kirtland” desaparecía y no se podía sospechar siquiera su área de nidificación. Sólo en 1903 los ornitólogos del Museo de la Universidad de Michigan lograron ubicar los nidos de esta avecilla en el norte del estado de Michigan, en las cercanías de los Grandes Lagos. El autor del artículo explica en detalle las particulares exigencias de esta *Dendroica* para nidificar: solamente hace su nido en los claros que quedan entre los renovales de un pino de la región. Si los pinos son demasiado jóvenes o han alcanzado ya cierto tamaño, el “cantor” busca otro lugar para su nido. De ese modo, toda alteración en los pinares —como las que ocasionan los incendios forestales, por ejemplo— tiene una importancia fundamental en la conservación de la especie. Edwin May Teale finaliza su artículo recordando una cita de Hudson acerca de la satisfacción que obtiene el amante de las aves al poder observar una especie poco frecuente o descubrir algunas de sus costumbres desconocidas.

* * *

“ANIMAL KINGDOM”, Vol LIII, Nº 4, Nueva York, julio-agosto de 1950.

La interesante revista de la New York Zoological Society contiene en el último número que ha llegado a nuestras manos, dos artículos referentes al viejo problema de la cautividad de los pingüinos: “Ahora nuestros pingüinos tienen casa propia” por Lee S. Crandall, y “Protección de los pingüinos contra la aspergillosis” por Leonard J. Goss.

Lee S. Crandall, que es conservador general —“general curator”— del parque zoológico de Nueva York, narra en su artículo las dificultades afrontadas para lograr una exitosa cautividad de los pingüinos. Los ensayos en tal sentido se desarrollaron desde el año 1905, en que llegaron las primeras de esas aves al zoológico de Nueva York, hasta el mes de junio de 1950, en que con la inauguración del nuevo pabellón especialmente proyectado y construído para ellas se ha conseguido la solución del problema. El nuevo edificio está dividido longitudinalmente por un amplio ventanal de exhibición y un espacio para el público, compuesto de dos pisos a distinto nivel. Una pileta de más de siete metros de largo se extiende contra la vidriera; de ese modo los visitantes pueden observar a las aves cuando nadan sobre o bajo el agua y cuando se hallan en un área elevada situada al fondo del recinto. Ese procedimiento de exhibición —común en los acuarios pero que hasta ahora no había sido empleado para los pingüinos— permite al público apreciar la velocidad y agilidad que estas aves australes desarrollan en su natación subacuática, características poco conocidas por la generalidad de las personas. Un sistema de vidrios dobles evita que se produzca en el ventanal una condensación de humedad que entorpecería la visual. El agua es filtrada y aclarada por una complicada serie de filtros, y se renueva continuamente. La temperatura de todo el recinto se mantiene a unos doce grados centígrados. Es interesante destacar que, además de las espe-

cies de *Spheniscus*, se ha conseguido aclimatar en Nueva York al *Aptenodites patagonica*, el pingüino rey, lo que constituye con justicia uno de los mayores orgullos de la Sociedad Zoológica.

Leonard J. Goss, veterinario del parque zoológico, explica en su artículo cómo se ha conseguido vencer, gracias a la técnica moderna, a la aspergillosis, la enfermedad que causa el mayor número de muertes entre los pingüinos de todos los zoológicos de las regiones templadas del mundo. Como es sabido, esa enfermedad pulmonar es ocasionada por un hongo del género *Aspergillus* y sus epidemias que atacan a los pingüinos en cautividad ocasionan desastres en las colecciones. Otras aves también son a veces atacadas por ese hongo —y aun en ocasiones el hombre—, pero su gravedad cuando afecta a los pingüinos es tal que comúnmente se la llama la “enfermedad de los pingüinos”. Hasta ahora no se ha hallado ningún medio para curar a los pingüinos infectados, pero en el zoológico de Nueva York se ha logrado evitar que los esporos del hongo lleguen hasta las aves. Ello se ha conseguido merced a la aplicación al nuevo pabellón de los recursos modernos que proveen los perfeccionamientos en las instalaciones de aire acondicionado. El aire que entra al recinto de los pingüinos es sometido previamente a un filtrado tan cuidadoso que detiene el paso a toda partícula que tenga un tamaño mayor de un cuarto de milésima de milímetro. Resulta curioso señalar que para la fabricación de esos filtros se han utilizado las experiencias llevadas a cabo en las plantas de energía atómica para tamizar los humos que escapan de los hornos incineradores de materiales radiactivos.

“MENABONI'S BIRDS”, por Athos y Sara Menaboni, Rinehart & Co.,

Nueva York, 1950.

Han sido bien recibidas por la crítica estadounidense las láminas de aves que ilustran este libro de reciente aparición. El autor de ellas, Athos Menaboni es de origen italiano y reside en el estado nortamericano de Georgia desde hace unos años. En el volumen de 132 páginas, los esposos Menaboni narran con entusiasmo sus observaciones ornitológicas; mas el mayor valor del libro reside sin duda en las treinta y una láminas en colores —muy bien reproducidas— y las trece en blanco y negro, y además en los numerosos dibujos de nidos, hojas, plumas, insectos, etc., que se hallan incluidos en el texto.

JOSE SANTOS GOLLAN (HIJO)

ESTE VOLUMEN
se terminó de imprimir
en el mes de junio de 1951
en los Talleres Gráficos
Pedemonte Hnos. y Stotland,
Cochabamba 667 - Bs. Aires

EL HORNERO

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN ORNITOLÓGICA DEL PLATA

PARA EL ESTUDIO Y PROTECCION
DE LAS AVES DE LA ARGENTINA Y PAISES VECINOS

VOLUMEN IX

1949 - 1951

SECRETARIA
Av. Angel Gallardo 470
BUENOS AIRES

SUMARIO DEL VOLUMEN IX

Pág.

Lista de socios honorarios, correspondientes, protectores y activos	VIII
---	------

Nº 1, Agosto de 1949

Lámina I Carpinteros argentinos (en colores).	
MARÍA JUANA PERGOLANI DE COSTA. — Los Pícidios argentinos	1
JOSÉ A. PEREYRA. — Algo más sobre el género <i>Ionornis</i>	13
JEAN DELACOUR. — La familia Anatidae	24
OLIVERIO PINTO. — Sobre as raças geograficas de <i>Crypturellus undulatus</i>	80
ANDRÉS G. GIAL. — Sobre un ejemplar joven de <i>Dromococcyx pavoninus</i>	84
RODOLFO J. SEMPRUN. — Ave rara vez señalada en las costas argentinas: <i>Fregata magnificens</i>	88
CHARLES E. ALLEN. — Observaciones de Paraná	92
PEDRO S. CASAL. — Chimangos y gaviotas	96
LUIS ALBERTO CHILLIDA. — La sala de aves del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia"	98
INFORMACIONES	100
LA DIRECCIÓN: Doello Jurado	111
ROBERT C. MURPHY: Frank M. Chapman	113
LUIS A. CHILLIDA: Salvador Mazza	118
W. H. PARTRIDGE: Carl Eduard Hellmayr	119
PEDRO S. CASAL: Verdi Burth Branchport	120

Nº 2, Enero de 1950

Lámina — General Don José de San Martín (en negro).	
ANDRÉS G. GIAL. — Notas de viaje	119
ANGEL R. ZOTTA. — Dos Aves para el Paraguay y una para el Uruguay	165
PEDRO S. CASAL. — La Avutarda de Mar: <i>Chloëphaga h. hybrida</i> (Molina)	167
A. STEULLET y E. DEAUTIER. — Una subespecie nueva de <i>Dendrocolaptes pallescens</i> (Pelzeln)	175
JOSÉ A. PEREYRA. — Avifauna argentina	178
EDUARDO C. HARPER. — Nidificación del Flamenco en cautividad	242
INFORMACIONES	244
LA DIRECCIÓN: Don Abel Renard	245

ANDRÉS G. GIAL. — Notas sobre la avifauna de Salta y Misiones	247
MARÍA JUANA PERGOLANI DE COSTA. — Clave para determinar los zorzaes que viven en la Argentina	277
JOSÉ SANTOS GOLLAN. — Un refugio de aves acuáticas: El Parque Nacional Laguna Blanca	280
ADOLFO NEUNTEUFEL. — Observaciones sobre el <i>Dromococcyx pavoninus</i> y el parasitismo en los cucúlidos	288
JOYE A. PEREYRA. — Avifauna argentina	291
PEDRO S. CASAL. — Una modesta aldeana profesora de un príncipe	348
EMILIO ZUBERBÜHLER. — Curiosa ubicación de un nido de Benteveo (<i>Pitangus sulphuratus bolivianus</i>)	350
INFORMACIONES	352
NOTAS BIBLIOGRÁFICAS	354